



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

E. N. E. P. ACATLAN

" LA POLITICA ECONOMICA DE REAGAN
Y SUS EFECTOS EN MEXICO "

M-0027023

Marcela Rodríguez Herrera

LICENCIATURA EN RELACIONES
INTERNACIONALES

1986



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MIS PADRES:

GILBERTO

Y

NORMA

CON TODO MI CARIÑO Y GRATITUD.

A MI HERMANO:

MARCOS

A: M A R I O

AL LIC. FERNANDO CASTILLO TAPIA,-
POR SU ENSEÑANZA, APOYO Y COMPREN
SION, Y A TODAS AQUELLAS PERSONAS
QUE DIRECTA O INDIRECTAMENTE ME -
IMPULSARON PARA CONCLUIR UNA DE -
MIS METAS EN LA VIDA.

"LA POLITICA ECONOMICA DE REAGAN
Y SUS EFECTOS EN MEXICO".

MARCELA RODRIGUEZ HERRERA

I N D I C E

INTRODUCCION

I. LA TEORIA DEL CENTRO Y SU IMPACTO EN LA POLITICA ECONOMICA DE REAGAN.

- 1.1 El sustento ideológico de la filosofía reaganista.
- 1.2 El sustento teórico de su política económica.
- 1.3 Implicaciones políticas sobre los países en desarrollo.
(PED)

II. LA INSTRUMENTACION DE LA REAGANOMIA.

- 2.1. Su aplicación interna. Tipos de acciones.
- 2.2. Su proyección exógena. Tipos de acciones.
- 2.3. Su impacto global sobre el tercer mundo.

III. UN CASO CONCRETO: MEXICO

- 3.1. La vulnerabilidad externa. Características fundamentales.
 - 3.1.1. Política y estrategias para reducir la vulnerabilidad externa, de acuerdo a los principales programas gubernamentales de Miguel de la Madrid.

3.2.2 El impacto de la Reaganomía sobre México.

IV. CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS.

V. ANEXOS.

VI. BIBLIOGRAFIA.

I N T R O D U C C I O N

Dado que los Estados Unidos constituyen una nación cuya fuerza económica y política internacional impacta forzosamente a los países en desarrollo, dentro de los cuales se incluye México, es de vital importancia el estudio de la política económica de Estados Unidos en la presente década, debido a que la crisis ha alcanzado altos niveles de deterioro socio-económico y teniendo graves repercusiones en todos los ámbitos y en prácticamente todos los países desarrollados y en desarrollo.

En el caso concreto de México, el hecho de ser un país con una economía dependiente y vecino de la mayor potencia económica de la historia, y con la cual sostiene fuertes vínculos comerciales, crediticios, tecnológicos, etc., implica que se vea necesariamente afectado por cualquier medida política y económica interna o externa que aplique E.U.. A lo anterior se vincula el propio proyecto nacional planteado por la actual administración mexicana, y que coincide en tiempo y espacio geográfico e histórico con la maduración e implementación de la Reaganomía.

A partir de estos criterios básicos de análisis y ponderación, en este trabajo se desarrollan y analizan las distintas medidas de política económica aplicadas por el Presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, denominada genéricamente como "Reaganomía", y que tiene como fin reactivar la economía de su país y reasumir la hegemonía política y económica en todos los órdenes sobre el resto del mundo. Para ello se desarrollará en el Capítulo I el contexto socio-económico y político de ese país, mismo que determinó el triunfo de los republicanos en las elecciones presidenciales. Una vez efectuado ésto, en el Capítulo II se procederá a explicar la Reaganomía y su principal instrumentación.

Asimismo, se destaca el marco histórico que se ubica desde la segunda mitad de la década de los 70's, retomando elementos de etapas anteriores que constituyen antecedentes importantes del proceso evolutivo de México y Estados Unidos, hasta principios de la década de los 80's, a partir del considerando de que ambos períodos coinciden con una coyuntura política y económica a nivel internacional y con situaciones específicas del propio seno de los países indicados.

> El objetivo fundamental se centrará en analizar los efectos in mediatos y mediatos de dicha política económica en la propia economía de México, y se determinarán las perspectivas a partir de una visión estructural e interdependiente entre nuestro país y su vecino del norte ante la crisis económica de México en los principios de los 80's, criterios y análisis que se desarrollan en los Capítulos III y IV.

Debe señalarse que el presente trabajo ha sido elaborado desde el punto de vista de un internacionalista, por lo que si bien se consideran factores económicos, teóricos y prácticos importantes en la trayectoria del mismo, no se pretende realizar un análisis exhaustivo sobre la teoría económica.

Se desarrolla en forma paralela un enfoque político tomando como hipótesis que el manejo político y económico internacional de la Reaganomía, se contrapone con los intereses nacionales de México en su proyección exógena y endógena, elementos fundamentales para analizar el tema de este proyecto en una visión inter y multidisciplinaria, sustancia básica de un internacionalista y no de un economista.

C A P I T U L O I

LA TEORIA DEL CENTRO Y SU IMPACTO
EN LA POLITICA ECONOMICA DE REAGAN

Después de un largo período de evolución económica constante y creciente, tanto en los países avanzados como los países en desarrollo (PED), -cada uno de acuerdo a sus posibilidades y condiciones económicas de acuerdo a su inserción en la sociedad - internacional de la postguerra-en 1970 se manifiesta un brusco impacto en la economía mundial que va a desestabilizar el orden económico internacional hasta ese momento imperante.

En este proceso juegan un papel relevante los cambios ocurridos al seno interno de Estados Unidos, país que constituye el motor impulsor del mundo capitalista en que se redefine el mundo en la postguerra.

"Estados Unidos fué el único que desde el punto de vista de la expansión de su poderío económico, resultó beneficiado por la guerra, pero es claro que no hubiera podido alcanzar el lugar de hegemonía que adquirió, si previamente no hubiera llegado - al lugar de preponderancia que obtuvo en el período anterior".
(1)

Bajo el sistema de Bretton Woods establecido a fines de la II Guerra Mundial, Estados Unidos se consolida la fuerza dirigente del mundo capitalista, garantizando la prolongada prosperidad de los años 50's y 60's, mediante la fuerza de su moneda - "la diplomacia del dólar" -, la cual va a dar estabilidad al sistema económico internacional, permitiendo a su vez un auge importante a los criterios rectores del modelo capitalista de desarrollo: expansión industrial, libre comercio, impulso a la tecnología y que dió como resultado el fortalecimiento de los países aliados deteriorados por la guerra. (Es importante destacar en este punto que esta filosofía básica constituye a su vez, en los 80's, la filosofía rectora del neoconservadurismo).

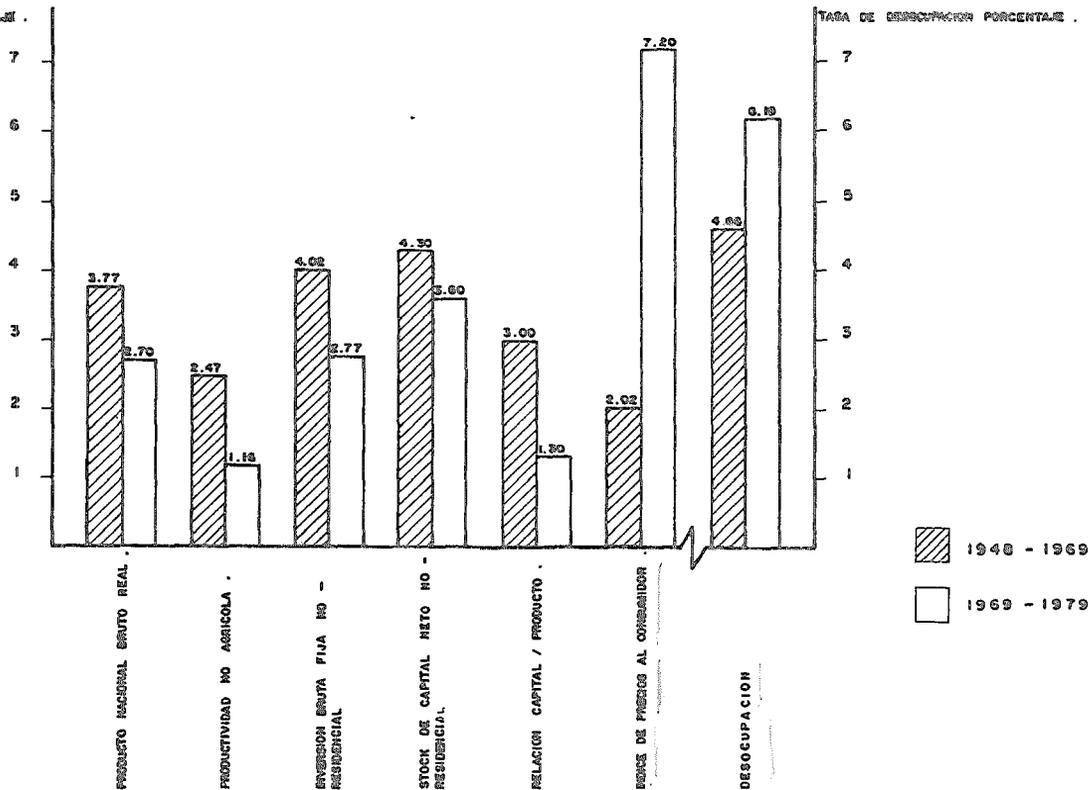
No obstante, el proyecto capitalista al inicio de los 70's se ve afectado por el déficit en las cuentas corrientes de los países industrializados, una crisis monetaria, y en general cambios en la estructura del comercio mundial.

En el caso específico de Estados Unidos - país de interés para el presente trabajo -, éste enfrenta agudos problemas económicos, políticos y sociales a nivel interno y en su proyección exógena a lo largo de la década de los 70's que conjugados generan una crisis que va a tener repercusión a nivel mundial, sobre todo en los países en desarrollo, los cuales van a sufrir directamente las consecuencias de la recesión económica mundial.

Con respecto al nivel interno de los Estados Unidos, habiendo sido un país con una economía creciente con grandes excedentes productivos y con influencia política y económica, así como una gran fortaleza militar a nivel internacional, comienza a mostrar signos de una pérdida de hegemonía frente a los principales países capitalistas y un grave deterioro económico y político en el transcurso del decenio de los 70's. Por un lado, se genera una crisis monetaria, que se tradujo en la declaración de Nixon, de la no convertibilidad del dólar en oro en 1971, "El aumento constante en la liquidez internacional a costa de los déficits en la Balanza de Pagos de los Estados Unidos, ocasionó una pérdida gradual en la confianza, en la paridad del dólar frente al oro y un menor atractivo para mantenerlo como medio de reserva de divisas". (2)

Así se genera el desmoronamiento del sistema monetario internacional de Bretton Woods, (considerando su papel estratégico en este sistema), debido a que por primera vez desde el período de la postguerra su Balanza Comercial arrojó un saldo deficitario, agudizado posteriormente por el crecimiento en los precios del petróleo, presentándose la segunda recesión más grave del siglo (la primera en 1929), que ha ido conformando un deterioro relativo del comportamiento económico. (Véase gráfica 1)

TASA ANUAL DE CRECIMIENTO PORCENTAJE .



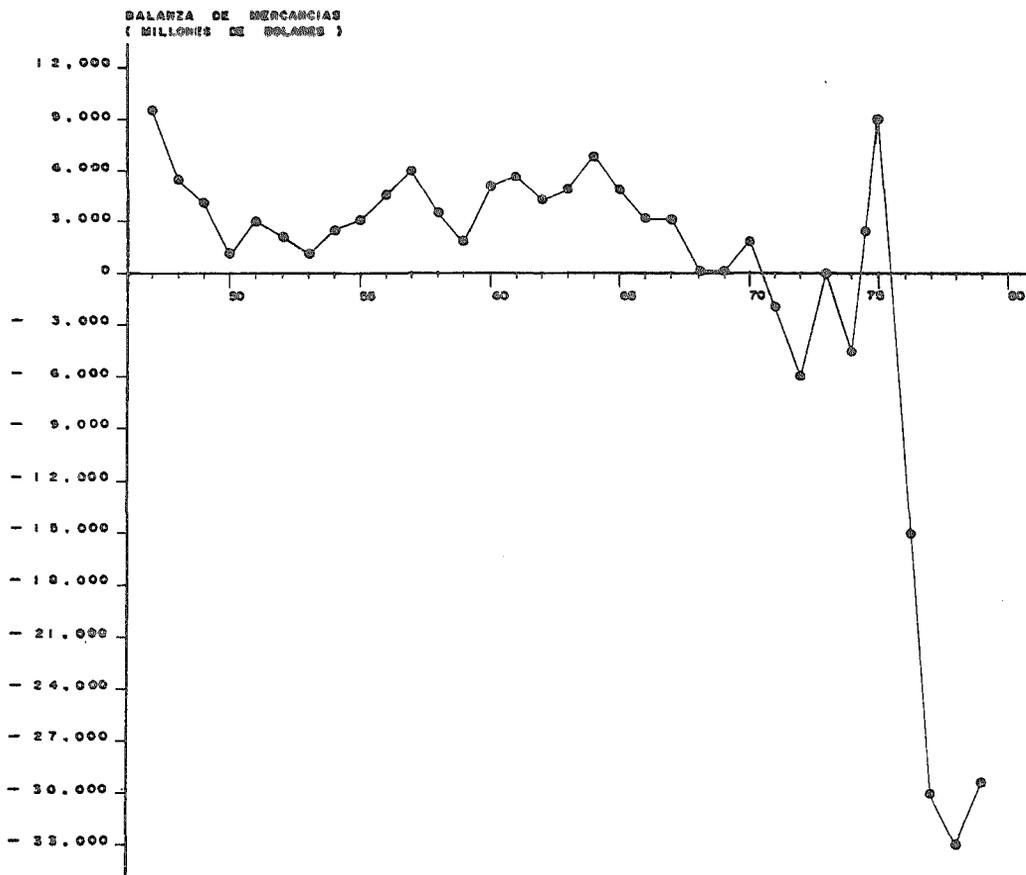
GRAFICA 1 : ALGUNOS INDICADORES COMPARADOS , 1948 - 1969 Y 1969 - 1979

FUENTE : ECONOMIC REPORT OF THE PRESIDENT , 1981 USGPO

En el período 1969/79 existe una tendencia a un crecimiento - - lento e inestable, en virtud de la baja rentabilidad industrial por altas cargas financieras y un creciente índice de desempleo, del estancamiento en la productividad y de la gran dependencia-energética de los Estados Unidos. A ésto se vincula la pérdida de competitividad en algunos bienes industriales que dominaban el mercado mundial, debido al creciente fortalecimiento y expansión de países capitalistas, básicamente los europeos y Japón, - que han ido disminuyendo el predominio de Estados Unidos en el comercio internacional, hecho que ha venido afectando sistemáti- camente la balanza comercial de Estados Unidos. (Véase gráfica- 2)

Otro fenómeno interno lo constituye la reacción de la población norteamericana al mostrar una pérdida de confianza y un serio - descontento con la dirección del sistema político, cuestiona- - miento que se había gestado en los 70's con el gobierno de - - - Nixon (caso Watergate) y el gobierno de Ford; y por el virtual- decremento de la economía norteamericana, misma que sería agudi- zada por el gobierno de Carter debido a su debilidad para con- trolar y solucionar los problemas económicos y políticos inter- nos y del mismo contexto internacional. Es en este punto, en - que se manifiesta la importancia del nexo existente, la políti- ca interna y la política exterior norteamericana y su propia -- vinculación con el nivel de confianza nacional, mismo que ante- esa época reflejó un alto grado de pasividad y escepticismo del electorado norteamericano. Lo anterior encuentra su expresión- con el fenómeno ocurrido en los Estados Unidos, (en el período de los 70's) conocido como "crisis de consenso", mismo que se refiere "al papel central que ha desempeñado el amplio conjunto de valores e imágenes que conforman el debate político estadou- nidense". (3)

A fin de entender lo que es el consenso en Estados Unidos, se- - ría prudente señalar una característica básica de la sociedad - norteamericana, que consiste en un nivel de cohesión en el que se unifican una serie de valores compartidos y sostenidos nacio-



GRAFICA 2 : SALDOS DE LA BALANZA DE MERCANCIAS 1947 - 1979

FUENTE : ECONOMIC REPORT OF THE PRESIDET , 1981 US G P O

nalmente. Es decir, es un consenso que incorpora dimensiones políticas (demócrata liberal y la tradición intelectual del liberalismo) como económicas, el mercado libre y por lo tanto el capitalismo, ambas dimensiones que justifican: "La tendencia sostenida de los movimientos de reforma política en este país a subrayar esos mismos valores y a mostrar la necesidad de hacer que la realidad se conforme a ellas". (4)

A partir de la denominada guerra fría, época en la que se genera un sistema bipolar en el ámbito internacional, se proyecta una posición de Estados Unidos firme, sólida y de tradicional-consenso contra el socialismo, por ser éste un sistema opuesto a los intereses del mercado libre y de la democracia liberal.

> Sin embargo, este nivel de consenso surgido de la postguerra, entra en una crisis en los años 70's, en virtud del quiebre -- del sistema estructural de la economía mundial, situación que Estados Unidos enfrenta con un declive de su economía y de su política gubernamental. De esta forma, se presentan sucesos en el seno de la sociedad norteamericana que ponen de manifiesto ante ellos mismos una imagen deteriorada del sistema político que conduce a una pérdida de confianza y de credibilidad pública con respecto al gobierno, agudizándose ese escepticismo general por la continuidad de los problemas económicos y políticos que no han sido resueltos por los gobiernos norteamericanos en la década de los 70's.

En lo referente a la proyección exógena de Estados Unidos, se presenta una conjugación entre los factores de la propia situación interna norteamericana con otras de tipo internacional que van a incidir directamente. En este período surgen factores de índole política que van a modificar la estructura de la sociedad internacional en su correlación de fuerzas. Es decir, aparecen nuevos centros de poder que van a ir desplazando el lugar de preponderancia de Estados Unidos en el mundo: La Unión Soviética alcanza paridad estratégica con Estados Unidos, la Comunidad Económica Europea adquiere tal fuerza que logra -

disminuir la dependencia en relación a Estados Unidos; Japón - emerge como significativa potencia económica y la participación de los países desarrollados en materia política y económica en el contexto internacional.

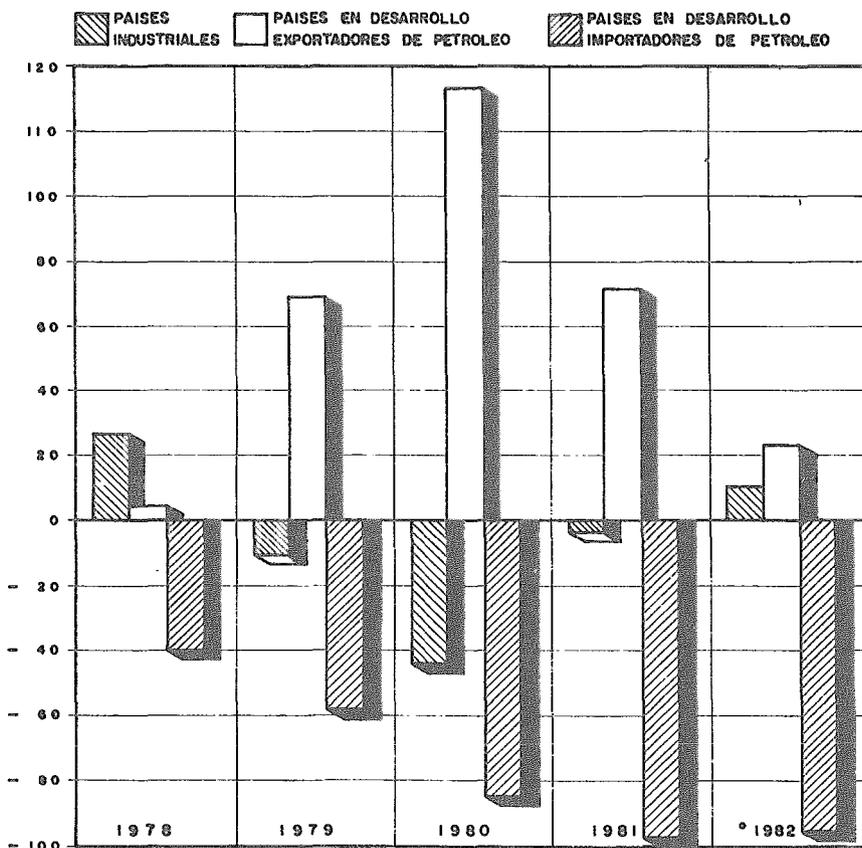
Todos estos factores generan todo un proceso de reordenamiento y multipolaridad mundial al cual se ve forzosamente sometido - Estados Unidos. Es importante señalar este criterio de multipolaridad para el objeto de este trabajo, puesto que refleja - un cambio radical y definitivo entre la concepción de un mundo y una sociedad bipolar a uno real de multiples actores y -- fuerzas dentro del concierto de naciones. En los 70's, la sociedad bipolar de la postguerra desaparece y da paso a una definitiva sociedad multipolar en lo económico y en lo político.

Volviendo a los E.U., en la gráfica 2 se puede apreciar que es en 1971 cuando por primera vez E.U. sufre un déficit sustantivo de 3'000 millones de dólares. Asimismo, el mercado norteamericano sufre la entrada de importaciones que afectan sectores claves de su economía (manufacturero).

"Por vez primera en este siglo, las economías avanzadas particularmente E.U. y Europa Occidental, enfrentan simultáneamente los problemas graves de desequilibrio interno y externo... debido tanto a los cuantiosos aumentos de pagos al exterior por concepto de petróleo como a la pérdida de competitividad y la baja productividad de sus economías..." (5) (Ver gráfica 3)

Por otra parte, la política exterior norteamericana aplicada - en respuesta al acontecimiento de distintos sucesos políticos internacionales ha sido determinante para ir conformando el debilitamiento de la hegemonía norteamericana frente al mundo, - mismo que se agudizó con el período presidencial de James --- Carter.

LA BALANZA DE PAGOS EN CUENTA CORRIENTE



NOTA :

LOS SUPERAVIT Y DEFICIT NO SE COMPARAN DEBIDO A ERRORES , OMISIONES Y ASIMETRIAS EN LAS ESTADISTICAS REPORTADAS DE BALANZA DE PAGOS .

P ANTES DE DESCONTAR TRANSFERENCIAS OFICIALES NETAS Y FLUJOS INTERNOS NETOS DE CAPITAL .

° 1982 PRONOSTICO .

FUENTE : REVISTA SOUTH .

Al respecto se hace necesario mencionar como uno de los enfoques más importantes en la política exterior del expresidente al Trilateralismo, como una estrategia encaminada a un liderazgo colectivo que supere las tendencias al enfrentamiento entre sí de los países capitalistas desarrollados y de un enfoque conjunto ante una variada gama de problemas". (6)

El trilateralismo surge en 1973, con la creación de una comisión trilateral con una duración de 3 años en principio, siendo prolongada su existencia, como una respuesta a las crecientes dificultades entre Japón, Norteamérica y Europa Occidental en virtud del desarrollo desigual entre ellos y ante el fenómeno de la interdependencia que responde a la creciente transnacionalización de la economía capitalista, proceso impulsado -- por la expansión del dólar norteamericano en los estados mediante la inversión extranjera directa. Esta comisión se encuentra constituida por una presidencia tricéfala: un norteamericano, un japonés y un europeo; tres vicepresidencias, una dirección general, tres secretarios y un comité ejecutivo, formado por presidentes y vicepresidentes regionales y por -- 30 miembros: 7 de Japón, 9 de Estados Unidos, 2 de Canadá y -- 12 del Mercado Común Europeo y Noruega. (7) Esta comisión tiene reuniones en pleno cada 9 meses y su comité ejecutivo en períodos más cortos.

La importancia de este organismo radica en que comprende representantes de "centros de poder político, económico, financiero e ideológico del mundo capitalista", (8) por lo tanto, de -- ello deriva su gran influencia y dominio en el campo internacional tanto a nivel económico como político.

La estrategia trilateral es impulsada por Carter en favor de -- un nuevo sistema de relaciones multilaterales en el que se encuentran Estados Unidos, Europa y Japón como alianza, siendo -- el primero de mayor peso económico y militar. Este sistema se centra en prioridades inmediatas, como la resolución de los problemas

de los países capitalistas desarrollados en materia monetaria, comercial y de energía; las relaciones entre ellos y la periferia - en especial con los miembros de la OPEP -; política de distensión con la Unión Soviética y en general la administración común de los problemas globales.

Para este propósito se han efectuado las denominadas Reuniones Cumbre (9) desde 1975, la primera en Rambouillet, Francia, a las que asisten los Jefes de Estado de Estados Unidos, Reino Unido, República Federal Alemana, Francia, Japón, Canadá e Italia con el fin de dar una solución conjunta a los problemas de sus economías y del mundo, convirtiéndose en una especie de foro de los países industrializados.

NO
NO
NO

Al respecto se pueden indicar algunas declaraciones que reflejan las características de la política económica interna / externa (trilateralismo) del Gobierno de Carter:

- En cuanto a las medidas de política económica, en la Reunión Cumbre de Bonn de 1978, se manifiesta la necesidad de asegurar un crecimiento no inflacionario continuo en países cuya balanza de pagos y tasa inflacionaria no imponga restricciones especiales se requiera un aumento rápido en la demanda interna; en aquellos en los que los crecientes costos y precios estén creando fuertes presiones deben tomarse nuevas medidas contra la inflación.
- En materia comercial se plantea en esa misma reunión, la terminación de expandir el comercio internacional abierto mediante esfuerzos conjuntos. (liderazgo colectivo)
- En materia energética en la Reunión de Londres de 1977 se enfatiza la necesidad de conservar la energía, aumentar y diversificar su producción, reducir la dependencia del petróleo.

- En cuanto a las relaciones Este-Oeste, se encaminan a un -- marco de cooperación comercial y financiera y a un mayor -- apoyo económico a los países en desarrollo.

En general la estrategia trilateral pretende enfrentar los problemas del mundo capitalista con una visión clara y en forma - global que permita la continuidad del modo de producción capitalista.

No obstante, este tipo de acciones llevadas a cabo durante la presidencia de Carter, no mejoraron las relaciones entre una - parte del triángulo (Estados Unidos, Japón y Europa), sino que tendieron a incrementarse las desavenencias, en particular en lo referente a la política de distensión con la Unión Soviética y el plan contra la proliferación de armas nucleares y en - algunas decisiones en materia económica, como la devaluación - del dólar.

Además, se presentan acontecimientos como el de Irán, Nicara--gua y la invasión soviética a Afganistán que producen efectos-erosionadores para la administración de Carter y que conducen a un endurecimiento de su política exterior. El conflicto - - iraní crea graves tensiones en una región de por sí vulnerable e incide negativamente para los norteamericanos, puesto que dicho país constituía un "valioso aliado norteamericano, tanto a nivel económico por ser el segundo país productor de la OPEP, - como político y estratégico"; (10) agudizado con la toma de - rehenes de la Embajada Norteamericana, hecho que tuvo efectos-directos en la opinión pública norteamericana, que se eviden--ciaron en la campaña electoral para el siguiente período presidiencial.

Por su parte, el triunfo de la revolución sandinista de Nicaragua en 1979 que si bien no significaba la pérdida de un aliado vital para E.U. en América Latina, sí era un país que se había

mantenido leal a sus intereses a lo largo de su evolución histórica; aunado a este hecho, se encuentran los problemas de inestabilidad política y la existencia de "experimentos socialistas" (11), en la zona estratégica para Estados Unidos, todos --ellos acontecimientos que a la óptica norteamericana constituyen indicios críticos de una alteración del orden hasta entonces acorde a sus intereses.

Por último, la invasión soviética a Afganistán viene a recrudecer el enfrentamiento ideológico E.U. - URSS, dando lugar a una reconstrucción de la política exterior del gobierno demócrata, con la definición en 1980 de un paquete de sanciones a la Unión Soviética y la búsqueda de apoyo de los aliados para la aplicación de dichas medidas: un boicot a la venta de granos, suspensión de ventas de alta tecnología y el boicot a los Juegos Olímpicos en Moscú.

A pesar de la adopción de estas medidas y de otras como el incremento de gastos de defensa, que en conjunto tienden a reactivar el enfrentamiento Este-Oeste de la guerra fría y revierten los lineamientos básicos de política exterior de Carter, ya no se pudo eliminar la imagen de ineficiencia tanto a nivel interno como en el externo. Por lo tanto, dadas las características del panorama político y económico de la nación norteamericana, se presenta una coyuntura en la que se exigen fuertes cambios --de dirección en la política interna y externa de E.U. para el período 1980/84.

Es en este contexto de deterioro político y económico de E.U. y de su hegemonía en el cual Ronald Reagan asume el poder tratando de recuperar, como su objetivo central, la imagen y fuerza --de su país como nación hegemónica y ante la opinión y sociedad interna y externa, realizando una serie de planteamientos tendientes a enfatizar y defender los valores tradicionales americanos y a sus propias instituciones dentro y fuera de sus fron-

teras... "creencia en los principios e ideales que hicieron de esta nación lo que es actualmente. Debemos ejercer el liderazgo señalar a otras naciones particularmente las del -- - Tercer Mundo, la superioridad de nuestro sistema". (12)*

"No hemos buscado el liderazgo del Mundo Libre pero no existe nadie más que pueda proporcionarlo. Y sin liderazgo no existe paz en el mundo". (13)

Con este tipo de planteamientos el Gobierno de Reagan intenta exaltar el sentimiento nacionalista y de prepotencia, mismo que, en virtud de las circunstancias económicas, políticas y sociales, tanto a nivel interno e internacional no le fue difícil de lograr.

* Obsérvese el cambio de política frente al Tercer Mundo con Reagan. Con Carter se manifestaba un apoyo e impulso al libre desenvolvimiento de los países en desarrollo.

Una vez enmarcado el Gobierno de Reagan se puede iniciar el estudio de su ideología y de su política económica, mismo que utilizaremos para apreciar los efectos sobre los países en desarrollo y en particular México.

1.1 El Sustento Ideológico de la filosofía reaganista.

Dadas las condiciones de deterioro de la economía norteamericana, con el triunfo conservador de Ronald Reagan, se produce un giro en la tendencia histórica del país y por lo tanto, una política de reestructuración del sistema político, económico y militar, que perdura hasta este momento.

El triunfo del gobierno conservador en Estados Unidos, obedece a la crisis de consenso que ya se ha señalado anteriormente, -- vinculada, además con el surgimiento de una "nueva tendencia" -- en el seno interno de la política norteamericana. Se observa -- así, la presencia cada vez más fuerte de una tendencia conservadora, en ciertos sectores crecientes de la sociedad como respuesta a la crítica situación que vivía el país; es decir, "situado en el marco de la crisis integral por la que atravieza -- Estados Unidos: una crisis económica, política, ideológica, militar y de hegemonía internacional y de cuyas entrañas -- surgieron con fuerza, una corriente de pensamiento capaz de articular un discurso político y un proyecto global eficaces para luchar contra los restos del liberalismo estatista, en boga -- desde los tiempos de B. Franklin, D. Roosevelt y ahora en definitiva bancarota. Se trata del neoconservadurismo, nueva versión del pensamiento burgués que procura dar una respuesta totalizante frente a una crisis que ataca los cimientos mismos de la formación social norteamericana y cuya gravedad ha precipitado la obsolescencia del viejo liberalismo". (14)

Al respecto sería prudente recordar que en Estados Unidos han existido numerosas organizaciones conservadoras que han desempeñado papeles importantes después de la crisis de 1929, a saber, el Kukluxklan (movimiento racista); La National Union for Social Justice del padre Charles Coughlin (movimiento de carácter fascista); el Mac Arthismo; La John Birch Society, etc., todos -- ellos movimientos que no obstante su número de afiliados fueron de corta duración y no llegaron a concretizarse en un proyecto-político viable.

Sin embargo, es en los 70's que emerge este neoconservadurismo como respuesta a los problemas predominantes y con una capacidad de enfrentarlos en forma eficaz por su dimensión nacional -- logrado por el apoyo de grupos más representativos del sector -- empresarial.

El éxito de esta corriente se debe además de lo ya señalado, a que "plantea en términos concretos y reales la defensa del capitalismo monopólico y su proyecto hegemónico". (15)

Los miembros de esta nueva derecha norteamericana constituyen -- intelectuales (escritores, periodistas y académicos) egresados de las mejores universidades de los Estados Unidos e instalados en los medios de comunicación más prestigiados. Entre ellos -- podemos mencionar a Arthur Laffer, Milton Friedman, Arnold -- -- Habeger, David Stockman, Jack Kemp, Alexander Haig, entre otros, todos ellos involucrados directamente con el gobierno conservador del presidente Reagan, hecho que explica la gran vinculación e influencia del neoconservadurismo en las estrategias y medidas aplicadas en la política económica interna y externa de Estados Unidos en los 80's.

La explicación que dan los neoconservadores a la crisis económica de Estados Unidos consiste en que "no se puede explicar a -- partir de fenómenos económicos ni por la actual estructura pro-

ductiva, sino como un problema de índole cultural que ha hecho perder a la nación su fuerza y confianza por haber erosionado -- aquello que daba sentido a la empresa de construir la nación más poderosa del mundo". (16) Ello entendido en relación con la ampliación de las funciones del estado, realizadas por el gobierno norteamericano que han debilitado la iniciativa privada. Por lo tanto, los representantes de esta corriente manifiestan fuerte oposición al aumento de la participación del Estado en la economía y al incremento del gasto público, favoreciéndose una descentralización de las funciones públicas, a fin de aumentar las funciones de los estados y de los gobiernos locales, y además de mostrar una preocupación por el restablecimiento de los valores y núcleos tradicionales (iglesia, familia, escuela, etc.) en la nación.

Por último los neoconservadores "recomiendan que se vuelva a un enfoque globalista, revalorizando la idea de una disputa central del mundo contemporáneo entre Estados Unidos y la Unión Soviética. (17)

Es decir, se da un planteamiento de tipo guerra fría, en donde los problemas existentes en un mundo hostil a los intereses norteamericanos, son una simple consecuencia de un enfrentamiento Este-Oeste, planteamiento que también repercute intensamente en el pensamiento del presidente Reagan.

Es así entonces, que el nuevo gobierno va a estar respaldado por una "coalición de fuerzas conservadoras" (18), que va a enfatizar la idea del cambio radical en la política norteamericana, enfatizando los valores tradicionales americanos: la primacía y soberanía de los derechos individuales, el fortalecimiento de Estados Unidos como potencia, la prevalencia del sistema de libertad de empresa, un capitalismo democrático productivo. Por lo tanto, utiliza estas concepciones de fuerza y poder económico de Esta--

dos Unidos en su interior y en su proyección exógena, logrando el apoyo de un pueblo norteamericano hasta entonces con desconfianza y apatía por las anteriores etapas de crisis política y económica.

El cambio propuesto se va a manifestar en la política económica de la nueva administración en la que prevalece la combinación - de dos corrientes: la corriente monetarista (vieja ortodoxia)- y la economía enfocada hacia la oferta (Supply-Side Economics, - nueva ortodoxia). El auge de ambas corrientes se presenta como resultado de la debilidad de los liberales (keynesianos y - - - neo-keynesianos) para hacer frente a los sucesos de la década - de los 70's y, por lo tanto su incapacidad para resolver la crisis económica que ha venido incidiendo en el mundo capitalista- hasta los 80's.

De esta forma, antes de desarrollar propiamente la instrumentación interna y externa de la Reaganomía (Cap. II), se considerarán a nivel general algunos de los principios básicos de las corrientes mencionadas, y que en realidad conforman un programa ideológico-político, basado "...en el liberalismo económico -- clásico del *laissez faire*, *laissez-passer* y en el liberalismo - político..." (19) y una "contrarrevolución monetarista que pretende desmantelar la estructura principal de la intervención eg tatal..." (20), sustento de la política económica keynesiana.

1.2 El Sustento Teórico de su Política Económica

La teoría del monetarismo tiene como máximo exponente a Milton Friedman, impulsor del neoliberalismo. Esta corriente constituye el retorno de la vieja ortodoxia puesto que retoma a la teoría de la macroeconomía clásica que predominaba antes de -- Keynes. La teoría clásica se basaba en la Ley del Say Supply- la oferta crea su propia demanda- y en la teoría cuantitativa- del dinero que es la esencia del pensamiento monetarista. En ella se plantea que la tasa de crecimiento de la cantidad de - dinero (oferta monetaria m) más el crecimiento en la velocidad- de su circulación v , se distribuye o es igual al crecimiento - en los precios (tasa de inflación) p , más la tasa de crecimien- to en el producto real g .

Los principales supuestos del monetarismo son tres: el libre- mercado, el libre comercio internacional y la eliminación del- Estado como agente económico (keynesianos), que aplicados en - conjunto pretenden constituir la solución a los problemas que- aquejan actualmente al capitalismo, en particular a Estados -- Unidos.

Friedman en sus estudios desarrolla el problema de la infla- - ción y del desempleo en una macroeconomía cerrada y en ellos - concluye que "la inflación es principalmente un fenómeno mone- tario, provocado por un crecimiento mayor de la cantidad de di- nero que de la producción". (21) Es decir, el incremento en - oferta monetaria conduce a un incremento igual en los precios. Dichas fluctuaciones obedecen al fuerte aumento en el gasto pú- blico. Así se indica que el crecimiento monetario en Estados- Unidos en la última década ha sido originado por 3 factores: - el rápido aumento del gasto público, la política de pleno em- pleo adoptada y por un plano erróneo de prioridades de la re-- serva federal. (22)

Estos factores no hacen más que demostrar de acuerdo a esta corriente que es el Estado el causante de los males de la economía norteamericana, y por lo consiguiente, afirman que es la mejor solución a los problemas de toda economía: "las recomendaciones de política para que Estados Unidos readquiera su grandeza como potencia económica se resume en una receta muy simple: regresar al estado clásico de equilibrio natural". (23)

De esta manera, se propone que el incremento en la masa monetaria sea a una tasa compatible con el potencial real de expansión de una economía y, que se limite al máximo la participación del Estado en la misma puesto que sólo provoca problemas inflacionarios e impide el progreso tecnológico y, por tanto, la innovación y el aumento en la productividad, respondiendo ello a una perspectiva ideológica emergida de las mejores universidades de Estados Unidos, vinculada a los intereses de ciertos sectores dominantes y elitistas.

Por último, cabe señalar el predominio del monetarismo en los principales órganos de financiamiento internacional, en el interior de algunos países de América Latina y en Gran Bretaña con Margaret Thatcher: "Después de haber establecido una sólida posición en los salones universitarios - en particular en Estados Unidos - el monetarismo ha conquistado el lugar de privilegio en los gabinetes ministeriales, reforzando su tradicional presencia dominante entre los funcionarios de la banca central y de los organismos económicos internacionales (especialmente el Fondo Monetario Internacional -FMI-)". (24)

El pensamiento de las corrientes conservadoras en Estados Unidos ha tendido a ampliar su espacio de influencia "en el mundo y la sociedad que levantan los sectores identificados con el proyecto capitalista en el Caribe, Centroamérica y Sudamérica, tanto dirigentes de organizaciones empresariales como intelectuales de derecha y líderes de agrupaciones profesionales". (25)

Un caso específico de ello es el de Chile en donde las políticas económicas del régimen de Pinochet se hayan influenciadas por figuras del pensamiento conservador de Estados Unidos - - - (Milton Friedman) y donde se ha aplicado el monetarismo en su forma más clara y completa, "... pasando de la economía pervertida por el Estado a una economía de mercado, abierta al exterior y libre de toda intervención estatal innecesaria". (26)

La segunda corriente, Supply-Side Economics (SSE) o economía enfocada hacia la oferta, señala que los males económicos de los Estados Unidos también se deben al incremento de la actividad económica del Estado, que ha generado una pérdida progresiva de incentivos en lo relativo a la regulación, a un gasto público mayor a un nivel más alto de imposición.

Centrada en el crecimiento económico más que en el equilibrio económico, señala que dicho crecimiento se genera por la libre respuesta a los incentivos económicos de libre mercado.

Sus supuestos, tienen una inclinación conservadora puesto -- que afirman que el sector privado es el único que puede generar crecimiento económico constante y que sólo el incremento -- en la productividad (oferta agregada) puede generar crecimiento económico, dado que la productividad convierte a la demanda latente en actual, proveyendo de productos (viejos y nuevos) -- al mercado a precios que la gente puede pagar.

De esta manera se atribuye prioridad a las condiciones que faciliten una producción mayor y de mejor calidad, de los bienes que requiere la sociedad, a diferencia de los keynesianos que se centraban en el nivel de demanda agregada, a fin de absorber a tiempo los bienes y servicios producidos.

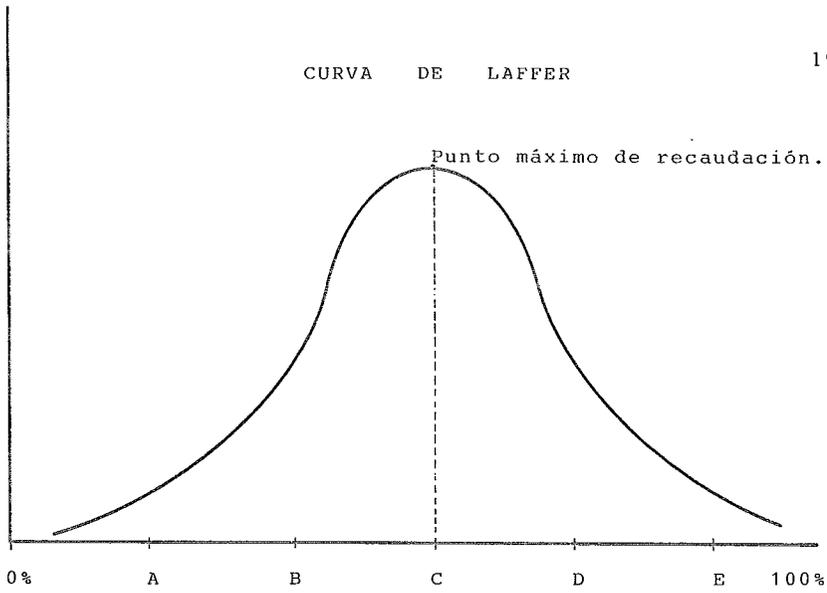
Los partidarios de la "nueva economía" señalan que la demanda agregada tendría un ajuste automático, puesto que al no existir altos impuestos - que obstaculizan el ahorro y la inversión -, y al tener una economía en expansión y en crescendo, no hay fugas en el sistema. Es decir, dadas las óptimas perspectivas "... toda producción será ganancia para alguno de los agentes de la producción; todo lo que la población gane - se consumirá o ahorrará, todo lo que se ahorre se invertirá y esta inversión se tornará en demanda, que al satisfacerse volverá a producir". (27)

Esta corriente es descrita como una Política Fiscal del lado de la oferta; ésto obedece a que se analizan los efectos de los individuos, sobre la relación entre el nivel de las tasas impositivas y la recaudación total.

Esta doctrina se haya inspirada por el economista Arthur Laffer, miembro de la Junta Consultora Económica del Presidente Reagan, basándose en la creencia de que las disminuciones impositivas estimulan la actividad económica mediante la inversión, sin incrementar el déficit porque la gente se ve incitada a trabajar y a ahorrar más. Esto significa, que hay preferencia por la reducción de las tasas de impuestos marginales (siendo el impuesto marginal el aplicado a cada dólar ganado adicionalmente), ya que éstas impulsan el intercambio del trabajo y el ocio, la inversión y el consumo.

Para una mayor visualización de S.S.E. se describirá a continuación la curva de Laffer ó el efecto Laffer (Laffer's effect) (28), en la que asocia un monto determinado de recaudación fiscal a cada nivel de tasas impositivas.

CURVA DE LAFFER



Tasas Impositivas.

Existen dos grados extremos de impuesto que no producen recaudación fiscal: el grado 0 y el de 100%; en uno la gente no paga impuestos y en otro la gente carece de incentivos para producir sin pagar impuestos. A fin de que el corte en el impuesto tenga un efecto positivo en la recaudación, el impuesto inicial debe ser mayor que el grado óptimo que maximice la recaudación. (Ver gráfica al lado derecho de C) El tamaño del corte de impuestos no debe ser muy grande sino que deber ser un punto favorable tal que sea la cantidad correcta para que se obtenga la maximización deseada. Es decir, si se disminuyen los impuestos de E a D ó C, la recaudación sí aumentaría, pero si bajan a A ésta se perdería.

El efecto Laffer sostiene entonces que el eje de cualquier estrategia para la recuperación económica de Estados Unidos, pasa por una red significativa de tasas marginales de imposición a fin de alentar la producción y el empleo.

Sin embargo, en esta corriente no se indica el punto óptimo de presión fiscal (disminución de impuestos), por lo que el nivel de las tasas impositivas van a variar de acuerdo al momento y circunstancias económicas del país.

Como se puede observar, ambas corrientes: Monetarista y Supply Side Economics, son aplicadas conjuntamente como una solución viable a la crisis económica de Estados Unidos, aquejada por el alto índice inflacionario, que sobrepasa el crecimiento mismo de los productos y servicios. Es así que una reducción de impuestos se plantea como instrumento anti-inflacionario complementado a su vez por un control en el suministro de dinero.

1.3 Implicaciones Políticas Sobre los Países en Desarrollo

Como ya se ha puntualizado en párrafos anteriores, el monetarismo no sólo tiene aplicación en Estados Unidos y Gran Bretaña, sino que se ha expandido hacia los países en desarrollo -- (PED), ya sea por su influencia directa en los gobiernos (Chile) o, por las presiones ejercidas a través del Fondo Monetario Internacional (FMI), en virtud de los problemas financieros de esos países. "El control restrictivo de la oferta monetaria, para combatir la inflación y recomponer la tasa de ganancia, es una receta que se propone desde distintos centros de la estructura del poder político y financieros". (29)

Este hecho indica las graves implicaciones y efectos políticos de la nueva tendencia conservadora. Antes de señalar dichas implicaciones, tenemos que considerar la situación específica que han presentado los países en desarrollo a lo largo de la década de los 70's, período en el que surgen una serie de factores que van a determinar la crisis económica de los mismos.

La Economía Internacional derivada de los años de la postguerra hasta principios de la década de los años 70's, se había caracterizado por una expansión a un ritmo sostenido que permitía un ambiente económico exterior propicio para el desarrollo del Tercer Mundo y, por el hecho de que en esa etapa Estados Unidos constituía la potencia económica más importante y la principal proveedora de ayuda económica a diversos países del mundo.

Sin embargo, en los años comprendidos en el período de los 70's, la economía internacional sufre una desestabilización a causa de acontecimientos relevantes: un contexto inflacionario a nivel mundial causado por la inestabilidad del Sistema --

Monetario Internacional; lo que se auna a la decisión norteamericana de la no convertibilidad del oro en 1971, generándose un desajuste cambiario que incidió directamente en las economías mundiales, dado que el dólar constituye la moneda más fuerte a nivel internacional, Asimismo, se producen los incrementos en los precios del petróleo y sus derivados afectando gravemente a Estados Unidos, así como las propias fluctuaciones en sus ganancias por concepto de exportación debido a la pérdida de competitividad frente a las nuevas naciones industrializadas Europeas y Japón, disminuyendo su participación en el PIB mundial del 50% en 1945 a sólo 21% al iniciarse la década de los 70's. (30)

Estos factores han incidido drásticamente en las economías en desarrollo, por su gran dependencia de financiamiento externo para el sostenimiento de su desarrollo, y por la creciente tendencia proteccionista del comercio internacional que a su vez, provoca déficits en la balanza de pagos de estos países.

Por otra parte, la recesión se ve acentuada a fines de los 70's llegando a un desplome mundial para los 80's, Esto se debe a dos causas inmediatas: a que los precios del crudo entre 1979- y 1980 sufrieron un nuevo aumento, disminuyendo así la demanda de los principales países importadores de petróleo. "En segundo lugar, la causa más importante, es el ejercicio, por parte de las potencias industriales de políticas monetarias y presupuestales restrictivas, que están virtualmente determinadas a sofocar las llamas de la inflación a cualquier costo". (31)

De igual forma, el decremento de la productividad de los países industriales, los ajustes de competitividad de los mismos y los cambios en la utilización de energéticos, han conducido a la actual tendencia recesiva mundial. (Ver gráfica 4)

Por lo tanto, la actual preocupación mundial va a depender de -- los problemas específicos de cada país. Es decir, los países industrializados concentrados en sus problemas inflacionarios han tendido a aplicar una serie de medidas restrictivas que han menguado las posibilidades de saneamiento de las economías de los - países en desarrollo. Dichas medidas restrictivas se hayan relacionadas con las prácticas monetaristas aplicadas en Estados Unidos y por lo tanto, en los órganos de financiamiento internacional. (FMI)

El Fondo Monetario Internacional, principal organismo financiero en el contexto de la actual crisis mundial, ha sostenido un enfoque inadecuado para solucionar los problemas de los desequili- - brios externos de los países en desarrollo.

"Para estos países, el problema del ajuste se vuelve de singular importancia porque a diferencia de los países desarrollados, el nivel del comercio exterior y las entradadas netas de capital externo determinan en gran medida el nivel de productividad y de crecimiento económico, en tanto que en los desarrollados, en general la relación es a la inversa, el nivel de productividad y de crecimiento económico determina el resultado de la balanza comercial". (32)

Así las políticas de ajuste del Fondo Monetario Internacional no han corregido el desequilibrio de los países en desarrollo, mismo que responde a la propia etapa de crecimiento que experimentan, dado que se hayan formulados para solucionar un desequili- - brio originado por un exceso de oferta monetaria (enfoque monetarista), considerando entonces que el problema deficitario de - la balanza de pagos "es en esencia un fenómeno monetario y dan una singular importancia al proceso de demanda y oferta de dinero en una economía abierta", (33) afirmando al igual que Reagan que sus ajustes encaminados a controlar el problema inflaciona--

rio, son los prerequisites para un crecimiento sostenido.

Las políticas de ajuste se incluyen en un programa de estabilización en el que se engloban políticas devaluatorias; de liberalización cambiaria, comercial y de controles; control de salarios y de contracción de la demanda (políticas monetarias de restricción al crédito, alza de tasa de interés) y política fiscal - reducción del déficit del sector público, limitación de contratación de créditos por parte de éste, tanto internos como externos. En esta última el Fondo Monetario Internacional hace énfasis debido a que considera que el desequilibrio externo se debe a un exceso de demanda agregada creada por la magnitud del gasto público.

Este programa está sujeto a la gravedad del desequilibrio externo del país y "el que un país sea industrializado o en desarrollo no implica diferencia alguna en el tratamiento". (34)

Por lo tanto, el Fondo Monetario Internacional no toma en cuenta la gran diferencia entre ambos tipos de naciones, ocasionando para los países en desarrollo enormes pérdidas en la producción y en los ingresos y, en consecuencia, una contracción en sus economías.

En virtud de todo lo desarrollado anteriormente, podemos resumir que el "espíritu monetarista" que ha surgido en Estados Unidos, nación que tiene una profunda inserción en el ámbito económico-mundial (comercio y finanzas), ha provocado dificultades en los países en desarrollo, los que conforman el sector mundial más vulnerable a sus políticas, puesto que al atravesar épocas de ajuste estructural, requieren de una vitalización en su comercio exterior y de un mayor endeudamiento a fin de equilibrar su balanza de pagos.

Más aún, esa vulnerabilidad económica adquiere matices políticos en el momento en que los gobiernos de los países en desarrollo tienen que enfrentarse a alternativas y presiones financieras - que restringen su capacidad de negociación a nivel internacional, sufriendo una parálisis en sus acciones por el peso de sus deudas externas.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

C A P I T U L O I

poner?

1. Silva Michelena - Política y Bloques de Poder; Edit. Siglo XXI, México, 1983, pág. 50.
2. Villarreal René. "La Contrarrevolución Monetaria". Trimestre Económico. F.C.E., México, 1982, pág. 432.
3. Rico Carlos M. "El Efecto de la Crisis de Consenso en la Toma de Decisiones de Política Exterior en los Estados -- Unidos". E.U. Una Visión Latinoamericana. F.C.E. la Edición, México, 1984. pág. 269.
4. Ibid. pág. 276.
5. Villarreal René. Op. Cit. pág. 431
6. Rico Ferrat Carlos M. "Interdependencia y Trilateralismo: Orígenes de una Estrategia". E.U. Una Perspectiva Latinoamericana. Cuadernos Semestrales 2-3, 2º Semestre, 1977, - 1er. Semestre, 1978. México. pág. 19
7. Ibid. pág. 23
8. Ibid. pág. 22
9. Mapa Económico Internacional. CIDE, México, 30 de Julio - de 1982. pág. 90 y 91
10. Véase. "La Elección Presidencial de 1980: Un Balance de Posiciones y Fuerzas". Cuadernos Semestrales No. 9. CIDE. México. 1er. Semestre, 1981. pág. 15

11. Ibid.
12. Consúltase el Discurso de Ronald Reagan ante el Consejo de Relaciones Exteriores de Chicago. "Paz y Seguridad en los Ochentas", publicado en Cuadernos Semestrales No. 9. CIDE. México. 1er Semestre, 1981. pág. 301 - 308.
13. Ibid. pág. 306.
14. Borón, Atílio A. "La Crísis Norteamericana y la Racionalidad Neoconservadora." Estados Unidos Una Perspectiva Latinoamericana. Cuadernos Semestrales No. 9. CIDE. México. pág 31.
15. Ibid. pág. 35.
16. Ibid. pág. 43.
17. Maira, Luis. Et. al Estados Unidos Una Visión Latinoamericana. CIDE. F.C.E. México, 1984. pág. 38.
18. Bouzas, Roberto. Et. al. Los Mitos de Milton Friedman. Ceestem. Editorial Nueva Imagen. 1a. Edición, México, 1983. pág. 180.
19. Villarreal René. "Monetarismo e Ideología. De la Mano - Invisible a la Manu Militari", Comercio Exterior V. 32 - No. 10. México, Octubre de 1982. pág. 1059.
20. Ibid.
21. Friedman M. Milton. Libertad de Elegir. Edición Grijalbo. 1a. Edición, México, 1980. pág. 363.

22. Ibid. pág. 364.
23. Villarreal, René. "Monetarismo e Ideología". Op. Cit. pág. 1061.
24. Los Mitos de Milton Friedman. Op. Cit. pág. 149
25. Maira, Luis. en Estados Unidos Una Visión Latinoamericana. Op. Cit. pág. 123
26. Portales, C. Diego y Valdés, Juan Gabriel, en Los Mitos de Milton Friedman, Op. Cit. pág. 217.
27. Villarreal, René. Op. Cit., pág. 1085.
28. Véase Hailstones Thomas. A Guide to Supply - Side Economics. Richmond V.A: R.F. Dame U.S.A. 1982 pág. 55
29. Mapa. Económico Internacional. Op. Cit., pág. 11.
30. Maira, Luis. En Estados Unidos, Una Visión Latinoamericana. Op. Cit., pág. 31
31. "La Peor Crisis Internacional. Rápido Avance Hacia el Reto". Expansión. México, 27 de Octubre de 1982. pág. 35.
32. Villarreal, René. "El Proceso de Ajuste al Desequilibrio en la Balanza de Pagos en los Países en Desarrollo: La Necesidad de un Nuevo Enfoque y Políticas del Fondo Monetario Internacional". Finanzas y Nuevo Orden Internacional. Ceestem. Edit. Nueva Imagen. 1a. Edición, México, 1981. pág. 34.
33. Ibid. pág. 46.
34. Ibid. pág. 48

C A P I T U L O I I

LA INSTRUMENTACIÓN DE LA REAGANOMIA

2.1 Su Aplicación Interna. Tipos de Acciones

Durante la campaña del Partido Republicano Estadounidense, en 1980, se presentó al electorado un diagnóstico de la situación económica del país. Ese diagnóstico que, al parecer convenció a los norteamericanos, sirvió para formular la Política de Recuperación Económica para el período 1981-1984.

Al ocupar Ronald Reagan la Presidencia en 1981 en medio de un ambiente interno y externo difícil de enfrentar dadas las características estructurales del deterioro de la economía en que asume el poder, caracterizado por un crecimiento en el PNB de apenas 2.3% en el período 1974-1981 (1) y, con una hegemonía debilitada que se ubica en el contexto de una crisis global generada por la creciente interdependencia económica que caracteriza las actuales relaciones económicas internacionales.

Ante este panorama, el Presidente de los Estados Unidos decide sostener como objetivo el cambiar el curso de la nación hacia uno que condujera a menor inflación, mayor crecimiento del PNB y a un futuro favorable para todos los ciudadanos. Es decir, se propone revitalizar la economía norteamericana, impulsar la capacidad de defensa de la nación y, en consecuencia recuperar su hegemonía ante el mundo. Para lograrlo se plantea un cambio en la dirección de la economía: un regreso al mercado de la libre competencia, como mecanismo autoregulator por excelencia de la actividad económica, destacándose a la "... libre empresa como motor de la innovación, la eficiencia y el crecimiento de la economía". (2)

Busca crear condiciones de auge para el sector privado como agente capaz de generar un crecimiento sostenido, dando lugar a mayores inversiones y a una drástica disminución de la inflación.

El programa económico de Reagan sostiene como meta fundamental - el control de la inflación, el mayor crecimiento del PIB y la reducción del déficit gubernamental. Los instrumentos que se proponen emplear son clásicamente monetaristas: reducción de las tasas impositivas; reducción del gasto público; incremento en las tasas de interés, aplicados a fin de lograr la reducción de la masa monetaria en circulación (M_1).

El Plan de Recuperación Económica comprende cuatro medidas claves para la instrumentación de su política que pretende estimular la economía del país e imprimir un corte liberal al rol del gobierno federal. Estas medidas y tipos de acción para su aplicación interna en la economía estadounidense son: (3)

1. Reducciones en las tasas impositivas personales y de empresas (política tributaria).
2. Disminución de gastos y otras medidas para reducir el déficit presupuestal (política presupuestal).
3. Reducciones en las actividades regulatorias del Estado.
4. Política monetaria estable.

Además, a pesar de la disminución en el gasto público se incluye para el reforzamiento de la defensa nacional el destino de una parte cada vez mayor de los recursos presupuestarios a los gastos de tipo militar con el fin de aumentar las fuerzas de Estados Unidos en ese renglón y con ello lograr que el país cuente con los recursos necesarios para responder a las agresiones que

se pudieran suscitar.

A continuación se desarrollan las características básicas de los tipos de acciones internas propuestas.

1. Política Tributaria

Esta medida se aplica con el fin de incentivar el ahorro, ya que en 1980 se había llegado a un alto nivel en las tasas impositivas. De esta forma se propone:

- Reducción de tasas impositivas individuales a razón del 10% en tres años. Las tasas se reducirían en 10% para el 1º de julio de 1981; una segunda reducción del 10% para el 1º de julio de 1982 y una tercera para el 1º de julio de 1983. (4) El efecto neto sería una reducción del 5% en 1981 de impuestos individuales, 15% en 1982, 25% en 1983 y de 30% en 1984. (5)
- Incrementar los incentivos para nuevas inversiones productivas en empresas e industrias. Esta segunda propuesta en materia de impuestos (Accelerated Cost Recovery System), determina los períodos en los que los costos de inversiones podrían recuperarse al calcular los impuestos. El sistema considera períodos predeterminados, en los que el costo de la inversión en una planta y equipo particular puede ser cargado como gastos de representación y deducido como entrada bruta antes del cálculo de impuestos.

2. Política Presupuestaria

En ella se comprenden tres puntos principales:

Reducción del presupuesto en actividades federales de baja-

prioridad; un estricto corte en los niveles de gasto público y una redefinición de las prioridades del mismo.

Estas medidas obedecen al rápido incremento registrado en el gasto público en los últimos 25 años, sobre todo frente al no tan rápido crecimiento en la recaudación fiscal, y -- con ello, el aumento del déficit. (6)

PERIODO	PROMEDIO PORCENTUAL DE INCREMENTO
1955-1964.	6.3 %
1976-1981	11.9 %
1979-1981	15.9 %

Program for Economic Recovery. Febrero 18, 1981.

La reducción en la tasa de crecimiento del gasto público federal pretende llevar la participación de éste en el producto nacional bruto del 23% en 1981 al 19% en 1986.

EVOLUCION DEL GASTO GUBERNAMENTAL EN RELACION
AL PNB

AÑO FISCAL	GASTO/PNB (%)
1981	23.0
1982	21.8
1983	20.4
1984	19.3
1985	19.2
1986	19.0

Pero dentro del propio presupuesto se privilegia los gastos

de defensa frente a los demás*. Prevee que la participación del gasto en defensa en el total del gasto público, pase -- del 24.1% en 1981 al 32.4% en 1984.

DISTRIBUCION DEL GASTO PUBLICO

	<u>1981</u>	<u>1984</u>
Dólares (miles de millones)		
- Departamento de Defensa	157.9	249.8
- Social Safety-net Programs ^a	239.3	313.0
- Intereses de la Deuda Pública	64.3	66.8
- Otros	<u>193.2</u>	<u>142.0</u>
 T o t a l	 654.7	 771.6
 Participación en el Total (%)		
- Departamento de Defensa	24.1	32.4
- Social Safety-net Programs ^a	36.6	40.6
- Intereses de la Deuda Pública	9.8	8.6
- Otros	<u>29.5</u>	<u>18.4</u>
 T o t a l	 <u>100.0</u>	 <u>100.0</u>

* En lo relacionado a los programas de tipo social se comprenden: beneficios de seguridad social para los ancianos, beneficios básicos por desempleo, y beneficios sociales para los veteranos de guerra. Por tanto, no se incluye una cantidad importante de partidas como: bonos para alimentación, pagos por incapacidad, el programa de ayuda médica (Medicaid), la alimentación en las escuelas, el subsidio de rentas, etc. -- Programas sociales que aparecen en la categoría de "otros", - sufriendo drásticos recortes.

3. Política de Reducción de Actividades Regulatorias del Estado

Bajo la concepción económica de 1981 se exigió a todas las dependencias gubernamentales realizar análisis costo-beneficio para que, de acuerdo a los resultados se les otorgue el presupuesto, además del entendido de que gradualmente se fuese reduciendo para la mayoría de las dependencias.

Por lo tanto, se pretende eliminar el control económico por parte del gobierno a través de la disminución de sus actividades en la economía nacional, medida estrechamente vinculada a la filosofía del gobierno republicano.

4. Política Monetaria

Con la colaboración de la Junta de la Reserva Federal, se establece el compromiso de desarrollar una política monetaria que restablezca la estabilidad de la divisa y sanee los mercados financieros.

En esta medida, se hace énfasis en una restricción de la oferta de dinero (M_1) a corto plazo y con un mantenimiento estable de la emisión de moneda, dado que se atribuye a la inflación un carácter monetario generada por el exceso de circulante.

Es entonces que se plantea una disminución de la tasa de crecimiento anual del M_1 -B (billetes, monedas y cuentas de cheques) de 7.2% en 1980 a menos del 3.5% en 1985. (7)

Todas estas acciones han tenido serias implicaciones negativas al seno de la nación norteamericana, principalmente

en lo que a la distribución de ingresos se refiere, dado que los recortes presupuestales afectan a la población de escasos recursos (disminución en los gastos de tipo social). Al mismo tiempo, el aumento en los gastos de defensa han provocado, además de psicosis bélica, impulso desigual al desarrollo de los Estados de la Unión Americana, ya que se privilegia a aquellos en los que se encuentran establecidas las industrias que producen armamentos.

	1971-80	1981-84	1971-80	1981-84
	(valores corrientes)		(valores constantes)	
Gastos de Defensa	+ 6.7	+ 16.5	-, -	+ 8.8
Gastos no de Defensa	+ 14.1	+ 1.7	+ 6.6	- 5.2
T O T A L	+ 11.9	+ 5.6	+ 4.4	- 1.4

Fuente: Ibid. y Economic Report of the President. 1981.
USGPO, 1981.

Otra implicación del programa de recuperación económica Reaganiano es el hecho de que como parte de la política monetaria, la necesidad de retirar circulante de su economía ha llevado a los organismos financieros norteamericanos e internacionales a fomentar la salida de capitales hacia los países en desarrollo, vía créditos, los cuales además se han sujetado a tasas de interés flotantes y, aunado a ello las constantes devaluaciones de sus monedas, el pago de los créditos, significan una carga cada vez mayor para sus economías.

PREVISIONES DEL PROGRAMA DE RECUPERACION ECONOMICA

	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Producto Nacional Bruto Real (Mil Millones de - Dólares de 1982)	1497	1560	1638	1711	1782	1858
(Tasa Anual de Crecimien <u>to</u> %).	1.1	4.2	5.0	4.5	4.2	4.2
Indice de Precios al Con <u>sumidor</u> (Tasa Anual de - Crecimiento, %).	11.1	8.3	6.2	5.5	4.7	4.2
Tasa de Desocupación %).	7.8	7.2	6.6	6.4	6.6	5.6

Fuente: America's New Beginning. A Program for Economic Recovery, USGPO, 1981.

GASTOS E INGRESOS FEDERALES

<u>AÑO FISCAL</u>	<u>INGRESOS</u>	<u>GASTOS</u>	<u>DEFICIT O SUPERAVIT</u>
1981	600.2	654.7	- 54.5
1982	650.5	695.5	- 45.0
1983	710.1	733.1	- 23.0
1984	772.1	771.6	0.5
1985	851.0	844.0	7.0
942.1	942.1	912.1	30.0

2.2. Su Proyección Exógena

Tipos de Acciones

Al analizar integralmente la proyección exógena de las acciones del nuevo presidente norteamericano, debemos hacer resaltar la importancia del difícil panorama económico interno de Estados Unidos, innegable influencia en la determinación de la Reaganomía.

El deterioro económico y su debilitamiento como centro hegemónico, plantean la necesidad de un camino alternativo para la nación, incluyendo un cambio en la política exterior:

"Este camino alternativo debe cumplir tres exigencias generales.

- . Primero, debe estar basado en convicciones firmes, inspiradas tanto por una clara visión del futuro de Estados Unidos como por la fé en el mismo.
- . Segundo, requiere de una economía fuerte, producido de un sistema de libre mercado, que nos confiera un liderazgo incuestionado en la creación de tecnología.
- . Tercero, y bastante simple, debemos tener la incuestionable capacidad de preservar la paz mundial y nuestra seguridad nacional". (8)

Con estos tres puntos, Reagan instrumenta su estrategia nacional para ejercer el liderazgo mundial, fundamentándose "en una política económica fuerte que sea efectiva tanto en lo interno como en el mercado mundial" (9) y, restaurando y fortalecien-

do una fuerza armada para la defensa de los intereses del mundo libre.

Así, el establecimiento de una política económica interna fuerte piensa debe traducirse en el ámbito externo, influyendo en la conformación de la propia política externa de Reagan:

"La restauración de una economía norteamericana fuerte y saludable ha sido y continúa siendo - uno de los pilares centrales en nuestra política exterior". (10)

En el diseño de la política exterior de la Administración - Reagan, sobresale como problema central a resolver la bipolaridad, "nuevo" y exaltado fenómeno en el que resurgen las - fricciones Estados Unidos-Unión Soviética, resultado de la carrera armamentista entre ambas naciones y de las crecientes - divergencias en torno al desarme, con lo que se ha manifestado una mayor diferenciación con los criterios de los aliados occidentales y una serie de efectos políticos y económicos sobre los países en desarrollo.

Se plantea una nueva estrategia que intenta el restablecimiento de la hegemonía de Estados Unidos en el mundo, basada en - la implantación de fuerzas militares norteamericanas mediante el reemplazo del criterio de paridad estratégico global de -- Carter, por el de superioridad estratégica en todos los rubros del desarrollo militar y en todas las zonas del mundo: - la recuperación de la conducción de los asuntos mundiales, no compartida con las demás naciones aliadas - a diferencia del trilateralismo de Carter -, así como el completo rechazo al Eje Norte-Sur "como criterio ordenador de las relaciones internacionales y de la política de Estados Unidos" (11)

A fin de ver la aplicabilidad de la proyección exógena de la - Reaganomía señalaré tres áreas geográficas o políticas, según el caso, prioritarias para la política exterior norteamericana. En primer lugar tomaremos a Europa Occidental y a Japón debido a la importancia vital que le significan en el sustento de su fuerza política y económica. Europa con su virtual expansión-económica ha ido estableciendo una política autónoma creciente, hecho que ha modificado las relaciones entre Estados Unidos y sus aliados europeos, fortaleciéndose la posición negociadora de éstos, salvo en lo concerniente a la política de Estados -- Unidos sobre el rearme y el emplazamiento de misiles en zonas-estratégicas de Europa, área en la que ésta expresa los lími--tes de su propia autonomía.

Los gobiernos europeos aceptan "la centralidad que hoy tienen las relaciones Estados Unidos - Unión Soviética, (12) pero exigiendo la consideración de sus intereses específicos a favor - de la distensión.

Las discrepancias con el gobierno norteamericano se derivan - del desacuerdo por parte de éste con las relaciones comercia--les que sostiene Europa con el campo socialista, "... bienes - por un valor 2.5 veces superior respecto a Estados Unidos, e - importa bienes por un valor 10 veces mayor", (13) lo que signí--fica una reducción en la participación de Estados Unidos en el área y una mayor interdependencia de Europa con los gobiernos-socialistas en materia económica (materias primas y productos-manufacturados).

Los países europeos por su parte desaprueban ciertas políticas de Estados Unidos con respecto a otras áreas del mundo que han manifestado procesos revolucionarios como es el caso de Centro américa, negándose a extender sus empeños militares más allá - de sus propias fronteras al no compartir la percepción nortea--mericana de que esos sucesos son consecuencia del conflicto --

Este-Oeste.

Más aún, esos países han establecido relaciones comerciales con la región sin pretender una intervención en los asuntos inter-- nos de dichos países e inclusive apoyando dichos procesos (In-- ternacional Socialista) actitud que ha dificultado una interven-- ción directa de Estados Unidos en esa región.

Con respecto a las relaciones Estados Unidos con Japón se debe-- señalar que ambas naciones han mantenido una alianza desde la - postguerra en virtud de la ayuda económica proporcionada por Es-- tados Unidos para la reconstrucción de la economía japonesa. - Sin embargo, han sucedido cambios que han modificado el carác-- ter de la alianza: el acercamiento de Estados Unidos al Asia - Oriental, en particular con China, con la cual Japón sostiene - fricciones y, la rápida expansión económica japonesa (tercera-- economía más poderosa) que le ha proporcionado un rol importan-- te en la economía mundial y especialmente en la norteamericana-- a la que ha afectado en su balanza comercial.

"Cuando Japón empezó a obtener superávits y los Esta-- dos Unidos un gran déficit en la balanza comercial, las disputas en materia económica se tornaron un -- problema central en las relaciones Estados Unidos-- Japón". (14)

No obstante los problemas interdependencia económica entre am-- bas naciones, la política norteamericana continuará fortalecien-- do la alianza, en virtud de los compromisos mutuos en materia - comercial y de defensa*, considerando a Japón como un aliado vi

* En este punto, cabe referirse al tratado de defensa y seguri-- dad mutua, en el que se autoriza el establecimiento de bases militares que provean la fuerza militar necesaria en caso de agresión.

tal para la contención de la expansión soviética en la región.

"Una nueva administración republicana trabajará estrechamente con el gobierno japonés para resolver problemas pendientes de comercio y energía sobre una base equitativa. Apoyamos vigorosamente un incremento sustancial en el esfuerzo de defensa nacional japonés y reafirmamos que nuestros objetivos a largo plazo de seguridad militar y de equilibrio, con la mayor presencia militar soviética en la región son de interés mutuo". (15)

Otros factores que juegan un papel importante en las relaciones Estados Unidos-Europa-Japón, son las cuestiones monetarias y comerciales internacionales surgidas en el contexto de una crisis económica global. Estos factores han sido objeto de discusión entre los países capitalistas avanzados en las Reuniones Cumbres de los 7 Grandes, llevadas a cabo año con año desde 1975 (Ver Cap. 1, Trilateralismo). En el seno de esas reuniones se han estudiado los problemas más significativos de la situación mundial y en ellas se han manifestado las convergencias y divergencias de los 7 en materia económica, con el predominio de los lineamientos de Estados Unidos, enfatizado con el Presidente Reagan, quien bajo los impulsos y objetivos explícitos de reconquistar el liderazgo mundial, ha establecido políticas tendientes a reforzar la unificación occidental en dos sentidos: conformar una línea homogénea frente a la Unión Soviética y "mantener a flote una política monetaria encaminada a recobrar el hasta ahora declinante papel de Estados Unidos como potencia económica rectora". (16)

Como segunda área de importancia para el esquema político de Reagan se encuentra el bloque socialista, frente al cual establece enfáticos pronunciamientos en contra de su sistema econó

mico y a favor del sistema libre de mercado, volviendo a una política similar a la línea fuerte de la postguerra.

"Con ella no resurgen sólo los temas de la contención, sino que la forma de tratarlos gira - en torno de discusiones que también recuerdan - el pasado, la superioridad, el rearme convencional, la amenaza en el Tercer Mundo...". (17)

Con Reagan se vuelve a una bipolaridad (Este-Oeste) en la que los actores son representantes de sistemas contrarios e incompatibles encabezados por: Estados Unidos ("mundo libre") y por la Unión Soviética ("amenaza comunista"), que se inmersan en una lucha por extender sus zonas de influencia, en donde el principal agresor es la URSS y, por tanto, constituye una amenaza geopolítica e ideológica.

La nueva estrategia de política exterior en materia de interés y seguridad, diseñada por Reagan, surge en virtud del fracaso de las políticas de los anteriores presidentes, en especial de Carter en cuyo período presidencial se generan sucesos en el plano externo que condicionan el cuestionamiento de la opinión pública norteamericana. (Cap. I) En consecuencia, Reagan sostiene que los lineamientos de la política exterior seguidos en los últimos años han sido favorables para la Unión Soviética y en detrimento del interés nacional y de seguridad de Estados Unidos. Así, el presidente norteamericano con su "hard line" pugna por la recuperación de la -- "privilegiada posición de liderazgo que le permita encabezar a Occidente para frenar y revertir en el futuro los avances-expansionistas que la Unión Soviética ha logrado en los últimos lustros". (18)

De este modo el gobierno de Reagan se concentra en una estrategia de defensa para reducir la vulnerabilidad de su seguridad

dad nacional, (incremento global en el gasto de defensa aunado a una reestructuración de la misma: ejército, fuerza aérea y marítima), ocasionada por lo que considera es su declinación - constante en el gasto militar desde el término de la guerra en Vietnam, mientras que la Unión Soviética obtenía su superioridad en armamentos y en el emplazamiento de fuerzas convencionales en diferentes puntos del mundo.

En lo relacionado a China, país socialista también, Reagan mantiene otro tipo de contacto al percibir su creciente importancia a nivel mundial. Las relaciones con China iniciadas con Nixon, se han incrementado a fin de mantener la paz y estabilidad de Asia e impulsar la expansión comercial y tecnológica entre ambos estados; ello permitido por el continuo antagonismo sino-soviético que ha facilitado los esfuerzos norteamericanos por impedir una mayor influencia soviética en la región asiática.

En lo referente a la última área de interés para Estados Unidos, en la cual se engloban a los países del Tercer Mundo, - constituye uno de los aspectos básicos de la política de Reagan debido a los problemas suscitados en esa región y que se hayan ubicados en un contexto bipolar, en el sentido en que - la óptica estratégica se centra en dar seguridad a esos países.

A fin de visualizar mejor la óptica del gobierno republicano - me referiré a dos subregiones en concreto por su interés vital e inmediato para Estados Unidos: Medio Oriente y América Latina.

En cuanto a la primera, significa un interés primordial para Estados Unidos por dos aspectos principales: porque le provee de recursos energéticos vitales para las economías occidentales en general:

"El aspecto más importante de la región consiste en el hecho de que las naciones del Golfo-Pérsico conforman el 50% de las exportaciones petroleras y el 45% de las reservas probadas".

(19)

En segundo lugar, la profunda inestabilidad política y económica de esa zona que es ubicada también en la confrontación --- Este-Oeste, por su proximidad a la URSS.

"La Unión Soviética no ha tardado en aprovechar estas fuentes de inestabilidad inclinadas a su favor y ahora está en posición excelente para explotar el caos en Irán y para fomentar trastornos similares en otros países de la región".

(20)

Casos específicos son el de Irán, que con la caída del Sha provocó una crisis en el Medio Oriente y una pérdida significativa para Estados Unidos, y, el de Afganistán que a la luz de --- E.U. refleja signos expansionistas de la Unión Soviética en la región. Por otra parte, se encuentra el conflicto árabe-israelí que ocupa un lugar importante en el esquema de la política exterior norteamericana, dado que Israel es un aliado estratégico y con gran potencial de defensa para salvaguardar los intereses occidentales en la región como aparato de contención a los levantamientos revolucionarios en el área.

Reconociendo la seriedad del conflicto del Medio Oriente, la administración Reagan busca reforzar y proteger la zona implantando bases militares centradas en el Medio Oriente a fin de facilitar el movimiento de la marina y las fuerzas aéreas y restricciones de Estados Unidos en el Océano Índico y el Golfo Pérsico.

Por último, se haya América Latina como subregión del Tercer - Mundo de carácter prioritario por su ubicación estratégica para el interés y seguridad de la nación norteamericana; ello recordando la primacía de la geopolítica en la política exterior de Reagan y, su objeto central por recuperar la capacidad de liderazgo a fin de frenar el avance de la "amenaza comunista" en el mundo.

Esta visión sustituye al globalismo trilateralista de Carter - por un enfoque global, estratégico y geopolítico, cuya aplicación directa sería en la zona de Centroamérica y el Caribe, considerada parte vital de la esfera de influencia norteamericana, tanto por su posición geográfica como por su estrecha vinculación con la economía de los Estados Unidos, además de representar áreas de conflicto y peligro para los intereses norteamericanos, destinándose así asistencia económica y militar a la región.

La aplicación de este tipo de medidas corresponde a uno de los principios ordenadores formulados por la Task Force, encargada de la política norteamericana, tendiente a fortalecer los vínculos preferentemente bilaterales, sean económicos, militares, tecnológicos, etc., con los países de América Latina, de manera que se facilite el control de acciones políticas de los países involucrados.

"... firme decisión para volver a privilegiar las relaciones bilaterales con los diversos países latinoamericanos. Sobre la base de acciones directas se puede juzgar mejor el comportamiento de los países aliados, calibrar más estrechamente los incentivos y comenzar a aplicar sanciones en caso de disidencia". (21)

América Latina es concebida en el marco de una confrontación global, por lo que debe ser defendida de toda posible influencia "comunista", impidiéndose nuevos brotes revolucionarios en la región y, aún más, una enfática tendencia a fortalecer la influencia y predominio de la economía de mercado protegiendo así los intereses norteamericanos ahí presentes, asegurando -- "una estrecha coordinación de la política de gobierno de -- Washington con los intereses privados norteamericanos radicados en América Latina". (22)

Sin embargo, este tipo de acciones no son aplicadas de igual forma a todos los países latinoamericanos, sino que varían según la importancia que tenga para Estados Unidos cada país y -- según la proyección política y desarrollo del mismo. Para -- ello sería adecuado retomar las distinciones que en este enfoque realiza Luis Maira, investigador del CIDE, estableciendo -- tres clases de situaciones: (23)

- a) Los casos críticos: en este punto se incluyen aquellos -- países que aparecen más próximos al desarrollo de un proyecto socialista, influidos por la Unión Soviética, a saber, Cuba, Granada*, Nicaragua y El Salvador. En este -- contexto, Cuba es caracterizado como el organizador de la subversión en el Caribe y en general en América Latina, -- siendo un estado satélite de los soviéticos.
- b) Los países medianos, que constituyen "aquellas fuerzas -- que teniendo un cierto peso internacional, buscan ser ganadas como aliados o al menos neutralizadas por la política norteamericana. Tal es el caso de Brasil y México y -- en un segundo plano Argentina y Venezuela". (24)

* El artículo fué escrito durante el primer semestre de 1981, por lo que fué antes de la invasión norteamericana a Granada.

Esta óptica corresponde a la importancia de la evolución de - estas naciones durante los últimos años, ocupando en ella México una posición única y singular por lo que va a constituir objeto de especial atención para el gobierno republicano.

"Los republicanos reconocemos la fundamental importancia de México; el restablecimiento de buenas relaciones de trabajo con este país debe tener una alta prioridad". (25)

La atención de Estados Unidos para México va a ser reforzada por la propia situación geopolítica entre ambas naciones y -- por los estrechos vínculos comerciales (energéticos) y de tipo laboral (trabajadores indocumentados), que inciden directamente en las economías de cada uno. De esta forma, el gobierno de Estados Unidos enfatiza dichos problemas bilaterales comunes y la propia discrepancia con la política exterior de México hacia ciertos países de América Latina.

c) Los aliados leales, los que comprenden países pequeños - con regímenes autoritarios, fieles a la política norteamericana: Jamaica, Haití, Guatemala, Honduras, Paraguay, Uruguay, Bolivia y Chile. La denominación de aliados -- leales es en función de las características políticas comunes de los gobiernos de estos Estados, dado que existe una "afinidad ideológica entre los colaboradores más cercanos a Reagan y los asesores y formuladores de políticas influyentes de las dictaduras latinoamericanas". (26) (Milton Friedman, con su teoría monetarista ha tenido influencia directa en el caso chileno).

La actual política norteamericana encuentra en estos "aliados" una colaboración para reforzar su política de seguridad-militar en la región, pues en su mayoría son países con dictaduras militares derechistas que además de caracterizarse por sus fuertes aparatos de represión tienen una inclinación a la

política de Reagan del "libre mercado".

En síntesis, la configuración de la política exterior de Reagan específicamente hacia América Latina, va a estar orientada a -- una exacerbada defensa de la seguridad de Estados Unidos por -- ser esta región una porción adyacente a su territorio y por -- otra, por ser una zona ubicada en su esfera de influencia, con la que tiene fuertes vínculos e intereses económicos que intentara proteger a cualquier costo, sin olvidar que en ello juega un papel importante la ayuda externa como un medio de política exterior para ganar influencia y así competir con los soviéticos.

En resumen, se puede observar que la política exterior del gobierno republicano en estas dos subregiones y en general en el Tercer Mundo, se haya completamente vinculada a la pugna ideológica de dos sistemas incompatibles, capitalismo y socialismo. Por tanto, la estrategia aplicada a los países en desarrollo -- (PED) procurará fortalecer su influencia y liderazgo sobre una área de peligro para sus intereses y seguridad nacional, respondiendo así al espíritu de reconquista del mundo por parte de la nación norteamericana, en una lucha por lograr el predominio -- del sistema "que dará paz y seguridad al mundo".

La proyección exógena del gobierno de Reagan se centra en una -- visión "bipolar" que no se percata de que en ese mundo se han -- generado cambios globales tanto en el Tercer Mundo, como en Europa y la Unión Soviética. El mundo actual está integrado por actores con evoluciones políticas y económicas diferentes, que dificultan las relaciones entre ellos y que manifiestan una modificación en el balance de fuerzas, en donde Estados Unidos -- tendrá que enfrentarse a serias desavenencias con sus propios -- aliados occidentales en cuanto a su actitud ante los acontecimientos internacionales.

2.3 Impacto Global Sobre el Tercer Mundo (PED).

Las medidas de política económica adoptada por Ronald Reagan - han tenido una profunda repercusión en los países del Tercer - Mundo, misma que se manifiesta mediante crisis de tipo económico que inciden gravemente en esos Estados de por sí ya deteriorados e imposibilitados para salir de su virtual estancamiento.

La Reaganomía - política interna de Estados Unidos - con su carácter monetarista ha afectado al alza los niveles de las tasas de interés en virtud de la actual integración de los mercados comerciales, monetarios y de capitales y, la gran dependencía respecto del capital norteamericano y en general del mundo occidental. De igual forma existen otros factores determinantes que tienen fuertes efectos sobre los países en desarrollo; primero, que Estados Unidos es uno de los principales proveedores de créditos y financiamiento a los países en desarrollo, - vía que permite la transferencia de los efectos de las altas - tasas de interés alternando los problemas de endeudamiento enperjuicio de los deudores; y en segundo lugar, el excesivo proteccionismo comercial a nivel mundial que dificulta la capacidad de exportación de los países en desarrollo y por lo tanto, les priva de una de sus pocas fuentes de ingresos para sanar - sus economías.

"En esta forma, independientemente de sus instituciones económicas y políticas internas, por lo - general las transacciones comerciales, financieras y tecnológicas han sido suficientes para - - atar a la mayoría de los países del Tercer Mundo al sistema económico internacional de occidente".
(27)

La situación del Tercer Mundo refleja entonces dos problemas esenciales: el de la deuda, caracterizado por su privatización (más del 50% de la deuda actual está contratada por el sector privado), lo que incide en esas economías, específicamente en aquellas que al no ser exportadoras de petróleo tienen que enfrentar condiciones de crédito difíciles y de pagos a corto plazo, en virtud de su capacidad de solvencia; por otro lado, la existencia de una dependencia económica con los países occidentales, en los rubros más importantes (comercio, finanzas, tecnología) "... cerca del 75% del comercio exterior del Tercer Mundo se lleva a cabo con miembros de la OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económico), de un 15-20% entre ellos mismos y sólo cerca del 5% con economías centralmente planificadas". (28)

Ello implica una alta concentración de productos primarios destinados a la exportación hacia un sólo grupo de países, siendo la fuente principal de los ingresos por concepto de exportaciones de los países en desarrollo, transacción llevada a cabo en un mercado mundial inestable de lenta expansión, donde los precios de los productos primarios son inferiores a los de los productos industriales importados de los países desarrollados, fenómeno que se traduce en desequilibrio de la balanza de pagos de los PED.

Esta situación se puede observar concretamente en la región de América Latina, que constituye como ya se ha indicado una zona estratégica dentro de la esfera de influencia de Estados Unidos y que se utilizará como ejemplo para analizar el impacto que ha sufrido con la aplicación de la Reaganomía.

El cambio promovido por el gobierno republicano en materia de política exterior plantea un nuevo trato a América Latina -- al ser considerada como un elemento prioritario en la política

externa tanto en materia económica como política, a fin de man tener "una postura de defensa de los intereses nacionales afec tados por fuerzas económicas externas". (29) Ello referido al pe ligro potencial para sus intereses económicos y políticos an te la creciente intervención soviética en la región (Centroamé rica) y enmarcado en un problema Este-Oeste.

Así se aplica por un lado, una política de contención en la re gión con el objetivo único de evitar nuevos brotes revolu cionarios en la región y cualquier intervención extranjera en su zo na primaria de influencia. Por otro, se trata de utilizar re laciones bilaterales a fin de establecer acuerdos de asisten cia económica, transferencia de tecnología y en algunos casos de tipo militar, teniendo así un mayor control sobre el compor tamiento de esos países y, por último, sostener contactos con sus inversionistas en América Latina, para hacer prevalecer -- sus intereses en dicha región.

En esa región sobresalen cuatro países con el problema común - de su deuda interna, sufriendo graves repercusiones en su acti vidad interna: Brasil, México, Venezuela y Argentina, debido a las altas tasas de interés, que a su vez afectan la carga -- por servicio de la deuda externa, optando estos países ya sea por elevar sus tasas de interés internas a fin de retener fon dos líquidos y evitar la fuga de capitales y aceptan una pro gresiva devaluación de su moneda y una salida de capitales a co rto plazo; o bien, adoptan una estrategia económica híbrida que utiliza los instrumentos de las políticas monetarias des critas.

Por su parte, la estrategia norteamericana al establecer re laciones bilaterales, centradas en la protección de sus intere ses, puede ejercer presiones a los países en desarrollo, en ba se a los programas de ajuste económico del Fondo Monetario In-

ternacional.

En Brasil y México, como ejemplos, países de mayor desarrollo relativo en la región, que por sus condiciones económicas actuales con altos compromisos crediticios, son vulnerables a ciertas presiones ejercidas por Estados Unidos, con el objeto de lograr mayores privilegios para el sector privado, además de que pueden sufrir consecuencias en su comercio exterior en virtud de una agudización de las prácticas proteccionistas, como consecuencia de la evolución de la economía interna de Estados Unidos.

A fin de visualizar este tipo de negociación, me referiré en forma concreta al caso de México, caso que interesa analizar en el presente trabajo, y que se desarrollará mucho más ampliamente en el capítulo siguiente. México desde la segunda mitad de 1981 presenta una agudización en sus problemas económicos y financieros, lo que provoca temor entre los círculos financieros internacionales respecto a la solidez nacional. A ello se aunó el grave índice inflacionario (30% a fines de 1981). (30) Lo que se tradujo en una "fuga de capitales y la dolarización del ahorro interno en la banca nacional", (31) y la crisis en la industria nacional por su dependencia de insumos importados, contribuyendo a la carencia de divisas.

Para febrero de 1982, se anunció el retiro del Banco de México del mercado cambiario, aplicándose un programa de ajuste económico: A nivel interno significó una reducción del 8% en el gasto público, controles en las importaciones y alza en las tasas de interés para fomentar el ahorro interno en moneda nacional; a nivel externo se trató de obtener créditos obtenidos en altas tasas de interés y a corto plazo (6,500 millones de dólares). Sin embargo, continuó la especulación y fuga de capitales y la dificultad en la obtención de préstamos.

Ante este panorama el gobierno decidió cerrar el mercado cambiario, congelar las cuentas de ahorro en dólares en bancos mexicanos. Asimismo, inició el 17 de agosto negociaciones de emergencia con diferentes instancias privadas, gubernamentales y multilaterales en el exterior. La negociación más importante a nivel bilateral fue con el gobierno de Estados Unidos, a fin de obtener créditos especiales para financiar las importaciones y ampliando ventas de petróleo, teniendo gran participación el Departamento del Tesoro y el Banco de la Reserva Federal. El interés norteamericano por evitar un colapso financiero en México obedece a los fuertes vínculos comerciales, financieros y fronterizos y, en virtud de ellos, impuso condiciones favorables a sus intereses comerciales y energéticos.

Se firmaron dos acuerdos: Un crédito por 1000 millones de dólares para el pago de importación de granos y alimentos de Estados Unidos y el recibo de un anticipo por la misma cantidad por concepto de venta de petróleo, a la reserva estratégica de 110,000 barriles diarios entre 1982 y 1983, realizando México concesiones en cuanto al tipo de crudo y al precio de venta. Asimismo, Estados Unidos influyó para que otras autoridades monetarias proporcionaran créditos a México 1850 millones de dólares (Banco Internacional de Pagos de Basilea), la mitad proporcionada por el Banco de la Reserva Federal de Estados Unidos y el resto por 11 bancos centrales de países industrializados. A cambio de este préstamo se condicionó la firma con el Fondo Monetario Internacional para aplicar un programa de ajuste económico, firmado a fines de 1982, en el que el gobierno mexicano se ve obligado a aplicar medidas contraccionistas que generan una restricción en la actividad económica del país.

En base a los elementos arriba mencionados se puede concluir -- que la actual política económica interna e internacional de Estados Unidos provoca condiciones adversas para América Latina y

el Tercer Mundo en general, en dos de los aspectos claves de -
sus economías: la deuda externa y su participación activa en
el mercado mundial. Todo ello como un simple reflejo de la ac
tual internacionalización de las economías, característica so-
bresaliente en las actuales relaciones económicas internacional
es y a cuyo dominio se dirige y funciona el proyecto de reform
ulación y reconquista económica de la Reaganomía.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

C A P I T U L O I I

1. Mapa Económico Internacional. Op. Cit. pág. 6.
2. Urencio, Claudio F. y Tlaiye, David. "El Programa Económico de Estados Unidos y sus Efectos Sobre la Economía Mexicana". Comercio Exterior. Vol. 32, No. 10. México, - Octubre 1982. pág. 1084.
3. Véase Anexo I. "A Program for Economic Recovery". Febrero 18, 1981.
4. Ibid.
5. Ibid.
6. Ibid.
7. Ibid.
8. Véase. "Paz y Seguridad en los Ochentas". Op. Cit.
9. Ibid.
10. Véase "Discurso del Presidente Reagan ante el Congreso Sobre el Estado de la Unión", del 25 de Enero de 1983. Publicado en los Cuadernos Semestrales No. 14 CIDE. México, 2o. Semestre, 1983. pág. 345-358.
11. Maira, Luis. Op. Cit. pág. 506.

12. Insulza, José Miguel. En Estados Unidos Una Visión Latinoamericana. Op. Cit., pág. 447.
13. Ibid. pág. 449.
14. Clough, Ralph N. East Asia and United States Security. Brookings Institution Washington, D.C. 1975, pág. 91
15. Véase "Selección de la Plataforma del Partido Republicano en Materia de Política Exterior". Publicado en Cuadernos Semestrales No. 9. CIDE. México, 1er. Semestre, 1981. - págs. 273-300.
16. Mapa Económico Internacional. Op. Cit. pág. 93.
17. Insulza, José Miguel. Op. Cit. 352.
18. Ibid. pág. 465. Dichos avances expansionistas se refieren a la presencia cubana en África. (Angola y Etiopía); al conflicto centroamericano; la inestabilidad de Medio Oriente - Irán, Afganistán y al triunfo comunista en Vietnam.
19. Wayne, Valis. The Future Under President Reagan. Arlington House publishers, Westport Connecticut. 1981, pag. 148.
20. Véase Selección de Plataforma del Partido Republicano. -- Op. Cit.
21. Maira, Luis. "América Latina, Pieza Clave en la Política de Contención de la Administración Reagan". Cuadernos Semestrales No. 9. CIDE. México, 1er. Semestre, 1981. - pág. 231.

22. Maira, Luis. En Estados Unidos Una Visión Latinoamericana. Op. Cit. pág. 508.
23. Maira, Luis. "América Latina, Pieza Clave en la Política de Contención de la Administración Reagan". Op. Cit. - pág. 235.
24. Ibid. pág. 247.
25. Véase Selección de la Plataforma del Partido Republicano en Materia de Política Exterior". Op. Cit.
26. Maira, Luis. "América Latina, Pieza Clave en la Política de Contención de la Administración Reagan". Op. Cit. -- pág. 252.
27. Bhaduri, Amit. "Renegociación de la Deuda del Tercer Mundo y Ajustes en el Comercio Internacional". Finanzas y -- Nuevo Orden Económico Internacional. Op. Cit. Pág. 25.
28. Ibid. pág. 166.
29. Bitar, Sergio. "El Poder Económico de América Latina y - las Relaciones con Estados Unidos". Estados Unidos Perspectiva Latinoamericana. Cuadernos Semestrales No. 14. - CIDE. México, 2o. Semestre, 1983. pág. 194.
30. González, Guadalupe y Salas, Federico. "La Crisis Mexicana, las Negociaciones con el Exterior y el Impacto Probable en las Relaciones México-Estados Unidos". Cuadernos de Política Exterior Mexicana No. 1. CIDE. México. Mayo-1984. pág. 51.
31. Ibid.

C A P I T U L O I I I

UN CASO CONCRETO : MEXICO

3.1 La Vulnerabilidad Externa Características Fundamentales

La economía mexicana ha reflejado a lo largo de su evolución - etapas de gran desarrollo y crecimiento sostenido que han respondido al propio progreso de la economía a nivel internacional (1950-1970). Sin embargo, también ha sufrido períodos críticos caracterizados por un profundo estancamiento económico - interno y una agudización en la dependencia del exterior, derivado ello de una crisis económica mundial (período, 70's y lo que va de los 80's). Este hecho corresponde a la creciente internacionalización de las economías, y por lo consiguiente de México, que constituye un país plenamente integrado a la economía internacional, y que además ha manifestado una evolución paralela a ella "... a partir de 1960, la economía mexicana ha seguido con notable puntualidad los ritmos de crecimiento con estabilidad primero (1960-1970), y las tendencias al estancamiento con inflación que ha vivido el capitalismo internacional", (1) en la década de los 70's y aún prolongada en lo que va de la presente.

En la etapa comprendida entre los años 1950-1970 la economía mexicana mostró un crecimiento económico superior al de otros países en desarrollo (6% anual) generándose un incremento sustancial en la participación de actividades manufactureras. En este período se trata de impulsar la industria nacional (sustitución de importaciones). Vinculado a este crecimiento se encuentran 2 factores que contribuyeron al progreso económico de los 60's: la expansión de las exportaciones y la inversión extranjera en México, El incremento de las exportaciones permitió un gran ingreso de divisas, factor que elevó el ingreso nacional y la demanda de bienes de consumo fabricados en el país.

Por su parte, la afluencia de capital extranjero permitió la importación de bienes necesarios para mantener constante el crecimiento económico.

No obstante este favorable panorama económico en crecimiento surgieron en este período una serie de transformaciones que se van a traducir posteriormente en una pérdida de dinamismo.

Los sectores de la economía van a manifestar una participación desigual, dado que es el sector industrial el de mayor actividad. Entre 1962 y 1970, con PIB 7.6 anual, el sector industrial y agropecuario lo hacen en 9.7 y 3.9 respectivamente. "Con ello el sector agropecuario pasa de representar un 15.3% de PIB en 1962 a 11.6% en 1970, en tanto que la industria en su conjunto, en el mismo lapso pasa de representar un 29.5% del PIB a 34.4%". (2)

Es decir, se conforma una concentración del capital en cierta actividad de la economía, tanto por parte de la inversión pública federal como de la privada, nacional y extranjera; manifestándose un destino favorable hacia la industria, lo que conlleva a un mejoramiento de la agricultura mexicana (autosuficiencia de productos alimenticios) generando incrementos en las exportaciones agrícolas (algodón, café, legumbres, frutas y ganado).

Por su parte la inversión extranjera directa también se centra en las actividades de tipo industrial, principalmente en el sector manufacturero (7.1% en 1940 del total de inversión extranjera, a 73.8% en 1970), mostrando una gran participación de la inversión extranjera, en ramas claves de la economía mexicana.

DESTINO DE LA INVERSION EXTRANJERA DIRECTA POR ACTIVIDADES
% DEL TOTAL

	1940	1962	1970
T o t a l	100.0	100.0	100.0
Minería	24.1	11.2	5.5
Servicios Públicos, Comuni- caciones y Transportes	63.0	1.3	0.4
Manufactura	7.1	60.6	73.8
Comercio	3.6	17.9	15.5
Otros	2.2	9.0	4.8

Cfr. Sepúlvera y Chumacero. La Inversión Extranjera en México, F.C.E. México, 1973. Cuadro I, pág. 120-121.

De esta forma, la concentración de la inversión en la industria nacional, significó una economía y un aparato productivo-apoyado cada vez más en ese sector y en especial de las manufacturas duraderas de consumo y bienes de capital (industria automotriz y aparatos electrodomésticos) en los que, tienen gran participación y control el capital extranjero.

DESTINO DE LA INVERSION PUBLICA FEDERAL*

	%
T o t a l	100.0
Agropecuario	11.0
Energéticos	33.5
Industria	5.0
Comunicaciones y Transportes	23.6
Comercio y Servicios	2.4
Habitat	24.5

INVERSION PRIVADA**
(Promedios Anuales)

% PIB	1960-63	1964-67	1968-71
Agricultura	1.6	1.3	1.2
Industria	3.8	3.5	3.7
Vivienda	3.3	2.7	4.8
Otras	1.3	2.2	3.0

* Fuente: Secretaría Presidencial. Dirección de Inversión Pública Federal 1925-1963 y 1965-1970.

** Cfr. E.U. Fitzgerald. La sectorización formación bruta de capital fijo, 1960-1978 Mimeo, México 1979.

Así, el proceso de sustitución de importaciones (impulsado desde años anteriores) "... es el modo de inserción de la economía mexicana en la economía internacional, en donde la expresión de la economía se apoya en un conjunto de relaciones internas y externas", (3) que van a inclinarse a impulsar el crecimiento de la industria en base "al signo de la dependencia", fenómeno contradictorio, puesto que dicho modelo fue aplicado a fin de reducir la dependencia de bienes importados.

Asimismo, el criterio gubernamental establecido para estimular la formación de capital privado en la industria, - aplicándole cargas fiscales reducidas - le costó un creciente desequilibrio en las transacciones corrientes de la balanza de pagos, - como resultado de una rápida expansión del déficit de la balanza comercial, déficit que en 1960 era de 447.7 millones de dólares y que se incrementó a 779.44 en 1968, (4) teniendo que recurrir al endeudamiento a fin de sanear la economía nacional, este hecho se va relacionando con las políticas destinadas a - alentar las iniciativas del sector privado como respuesta a -- las posibilidades de industrializar el país, iniciado ya con - Cárdenas (1934-1940) y especialmente durante los gobiernos de Manuel Avila Camacho (1940-1946), Miguel Alemán (1946-1952) y Adolfo Ruíz Cortínez (1952-1958), períodos en que se sientan - las bases de la industria nacional.

Entre las políticas aplicadas sobresale la protección arancelaria que impulsa a los inversionistas nacionales a establecer - empresas que crearan productos sustitutivos de importaciones, - desarrollándose el sistema de permisos de importación, principal forma del proteccionismo mexicano.

De igual forma, se establecen concesiones fiscales importantes a las industriales tales como exenciones de pago de impuestos, reducciones en gravámenes para importación de materias primas y equipos para empresas manufactureras.

Por último, como otro rasgo importante de los años 60's sobresale el problema de la concentración del ingreso, surgido de la política encaminada al desarrollo del sector industrial manufacturero, misma que logró que la población con mayores ingresos sufriera un aumento de los mismos y que los "pobres se hicieran más pobres", es decir; se da una distribución cada vez menos equitativa del ingreso en una lenta elevación del nivel de vida de la población en general.

En síntesis, podemos observar que en los 60's se manifiestan los factores que en la década siguiente van a contribuir al surgimiento de los problemas que caracterizan la crisis de los 70's: estancamiento económico, incremento de índices inflacionarios, gran concentración del ingreso y un mayor endeudamiento externo.

Para la primera mitad de la década de los 70's, después de haberse mantenido constante el PIB al 7.6%, sufre en 1971 una grave contracción en virtud de la propia crisis económica internacional (la devaluación del dólar en Estados Unidos que repercutió significativamente en las economías del mundo).

Con ello se manifiesta una tendencia al estancamiento productivo y un ambiente cada vez más inflacionario, lo que ha incidido negativamente en el costo de vida de la mayoría de la población, principalmente en la segunda mitad de los años 70's, lapso en que sufre el mayor deterioro en los sectores más dinámicos de la economía.

PRODUCTO INTERNO BRUTO

	1970	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
- Total en miles de millones de pesos		1,100	1,371	1,849	2,337	3,068	4,276	5,857	9,256
- Variación respecto al año <u>pre</u> vio %		22.3	24.6	34.9	26.4	31.2	39.4	36.9	58.0
- Variación a precios constan--tes %		5.6	4.2	3.4	8.2	9.2	8.3	7.9	- 0.2
- Tasa de inflación %		15.7	19.6	30.4	16.7	20.2	28.7	27.2	75.8
- Población al 30 de junio (miles de personas)	50,695 ²	58,456	60,146	61,883	63,672	65,512	67,382 ²	71,249	73,122
- PIB por habitante a precios - corrientes	8,763	18,818	22,794	29,883	36,710	46,823	63,456	84,484	126,583
- PIB por habitante	8,763	10,435	10,571	10,628	11,182	11,863	12,411	12,754	12,408

Preliminar 1: Estimación y datos S.P.P., con base en el Censo Nacional de Población y Vivienda (IX y X), 2: Datos al 4 de junio, S.P.P., IX Censo Nacional de Población y Vivienda y, Resultados Preliminares del X Censo

Fuente: S.P.P., Sistema de Cuentas Nacionales de México. Banco de México - Informe Anual 1980 y 1981.

PRODUCTO INTERNO BRUTO, TOTAL Y POR GRAN DIVISION: TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL

	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
T O T A L	4.2	8.5	8.4	6.1	5.6	4.2	3.4	8.2	9.2	8.3	7.9 (-)	0.2
1. Agropecuario, Pesca y Silvicultura	5.7	0.7	4.1	2.5	2.0	1.0	7.5	6.0 (-)	2.1	7.1	6.1 (-)	0.4
2. Minería	(-) 0.4	4.6	6.6	13.8	6.8	6.1	7.6	14.3	14.7	22.3	75.3	9.6
3. Industria Manufacturera	3.9	9.8	10.5	6.3	5.0	5.0	3.5	9.8	10.6	7.2	7.0 (-)	2.4
4. Construcción	(-) 4.5	12.7	14.6	6.8	5.9	4.6 (-)	5.3	12.4	13.0	12.3	11.8 (-)	1.2
5. Electricidad	5.3	13.8	12.3	12.8	5.4	12.2	7.6	7.9	10.3	6.5	8.4	6.8
6. Comercio, Restaurantes y Hoteles	3.9	10.0	8.7	5.0	5.2	3.2	1.8	7.9	11.7	8.1	8.5 (-)	1.6
7. Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones	7.8	14.5	15.5	13.2	10.0	5.1	6.6	12.5	15.5	14.1	10.7 (-)	2.3
8. Servicios Financieros, Seguros y Bienes Inmuebles	4.5	7.3	6.9	4.9	4.9	4.0	3.4	4.4	5.3	4.6	4.8	2.9
9. Servicios Comunales, Sociales y Personales	6.4	7.9	4.4	6.5	8.5	5.7	3.8	6.7	7.9	7.5	7.7	4.7

Estimación Preliminar: Sistema de Cuentas Nacionales del Banco de México. Principales Viabes Macroeconómicas. Período: 1970-1982. S.P.P. - México, 1983.

Como se puede observar, la economía refleja una disminución en la participación de ciertos sectores que en la década de los - 60's habían sido importantes en el desarrollo de la Economía - Mexicana. Por ejemplo, el sector primario sufre una drástica-contracción en el período 1973-75, el agropecuario, silvicultu- ra y pesca - se reduce casi en un 50% - pasa del 4.1 al 2.0%, - lo mismo sucede con la actividad minera que en 1973 era de - - 6.6% en 1974 se ve duplicado al 13.8%, sufriendo una baja al - 6.8%, en virtud de la crisis económica que venía atravesando - el país.

De la misma manera, el sector manufacturero comienza a mostrar un deterioro después de haber sido el de mayor empuje y crecimiento en la década anterior. Este decremento obedece al propio comportamiento del comercio internacional en donde los pro- ductos de los países en desarrollo ven disminuída su partici- pación por la implantación de un proteccionismo cada vez más - fuerte.

Por último, tenemos que la construcción constituye otra de las actividades más afectadas, puesto que en ese mismo lapso pasa del 14.6% en 1973 al 5.9% en 1975 con una tendencia a su estan- camiento.

De esta forma, la economía mexicana, demuestra un comporta- miento desigual en sus actividades productivas y por lo tanto, en su participación en el PIB, lo que significa el resultado - de una estructura construída (años anteriores) en base a un de sequilibrio, que va a ser determinante en la evolución del de- sarrollo económico de México.

El problema del estancamiento o del decremento en las distin- tas actividades productivas va a aparecer simultáneamente al - del incremento de precios, debido a la continua alza en la ta-

sa de inflación y a la presencia de fluctuaciones en los precios de los productos agropecuarios en el comercio mundial, lo que ha afectado a las economías en desarrollo, convirtiéndose en crisis interna de estos países que además de ser exportadores básicamente de productos primarios, presentan insuficiencia interna de alimentos y petróleo, requiriendo de importaciones adicionales a precios elevados.

Otro signo vital de esta afección económica es la aparición de un creciente desequilibrio externo, resultante del patrón de desarrollo establecido, en el que se expresan déficits crecientes en las finanzas públicas y en la cuenta corriente de la balanza de pagos (déficit de casi mil millones de dólares en 1970). Véase anexo balanza de pagos.

Por su parte, el gobierno ante los graves problemas inflacionarios adopta una política económica diferente al de la etapa de desarrollo estabilizador de los 60's, encaminada al crecimiento del PIB, se establece un desarrollo compartido que tenía como objetivos prioritarios "aumento del empleo; mejor distribución del ingreso, reducción de la dependencia externa; mejoramiento de la calidad de vida y mayor soberanía y aprovechamiento de los recursos naturales disponibles", (5)

Sin embargo, la política del desarrollo compartido no corrigió los problemas inmediatos: no mejoró la distribución del ingreso; se incrementó la dependencia externa; descendió la tasa de ingresos; aumentó el desempleo y el déficit público generando mayores desequilibrios y obstáculos a la Economía Nacional.

Un factor determinante en el aumento de la deuda pública lo constituye la caída de la inversión privada "... del 12% como tasa anual de inversión entre 1961 y 1970 pasa al 1.3% entre -

1971 y 1975", (6) por lo que el gobierno se vió obligado a - adoptar una política más expansiva tendiente a sostener la ta sa de crecimiento de la economía y al financiamiento de impor ta ciones de alimentos e hidrocarburos, recurriendo al endeudamiento externo (2905 millones de dólares en 1973). De esta forma, se manifiesta una presión inflacionaria que llega en - 1976 al 19.6% (ver cuadro pág. 59) año en que se produce una-severa crisis económica principalmente debido a la gran depen dencia externa en aspectos como el comercial, tecnológico y - financiero.

A fin de salvar la economía nacional, se realiza un acuerdo - con el Fondo Monetario Internacional - de corte monetarista -, mediante el cual se apoyó a México con 1075 millones de dólares,* comprometiéndose el Estado Mexicano a establecer a partir del 1º de enero de 1977, un programa de política económica que implicó serias medidas restrictivas y de total suje- - ción a las condiciones y a la supervisión del FMI.

La aplicación de las medidas del FMI no contribuyeron al mejo ramiento de la economía, dado que dicho organismo ha estable- cido políticas erróneas que no consideran las condiciones es- pecíficas de los países no industrializados los que al apli- carlas, en virtud de sus limitantes de desarrollo y su cre- ciente dependencia externa, sufren graves consecuencias de -- contracción en sus economías. En el caso mexicano, no obstan te el descubrimiento de grandes yacimientos de petróleo que - han fomentado la participación del país en el mercado mundial y una facilidad de acceso a importantes cantidades de crédito externo, no se logró una verdadera y rápida recuperación.

* De los cuales: a) 212.8 girados al financiamiento compen- satorio por bajas en las exportaciones y para corregir el desequilibrio en la balanza de pagos;

b) 154.2 con cargo al tramo oro; 595.7 crédito contingen- te (como seguridad y garantía en la obtención de crédito) girado en un período de 3 años. Además se recibió del mer- cado de eurodólares 800 millones como préstamo de algunos bancos extranjeros.

El año de 1976 conforma el inicio de una nueva fase en la evolución de la economía mexicana, que a su vez coincide con un nuevo régimen gubernamental (período 1976-1982), durante el cual surgieron o se vieron exacerbados elementos internos y externos que van a determinar el actual desenvolvimiento económico nacional (período 1982 a la fecha).

Período 1976-1982

Para dar vitalidad y expansión a la economía, en el sexenio de José López Portillo se dió énfasis a la explotación y exportación de los energéticos, aventurándose "por el camino -- del crecimiento acelerado con financiamiento proveniente de -- las ventas externas de hidrocarburos", (7).

Los resultados positivos de esta política económica fueron de un alto crecimiento del PIB, 7,9% en 1981, generándose una reducción del desempleo y del subempleo -- se llega a un crecimiento de la población activa a 18'795,000 a diferencia de -- 1970 que era de 12'955,057 (8) que en porcentaje sería del -- 13.34% al 26.85% en 1980. Asimismo, se manifiesta un incremento en la capacidad productiva, sostenido por el crecimiento en la formación del capital público y privado (25% del PIB) y por la evolución favorable de los precios de exportación -- del petróleo, hecho que generó dinamismo en las exportaciones por concepto de venta de derivados del energético.

Sin embargo, la inflación continuó su proceso acelerado y persistieron los desbalances en los distintos sectores de la economía.

Se observa un predominio del déficit en la cuenta corriente -- pasando de 3068.6 millones de dólares en 1976 a 12544.3 en --

1981, aumento derivado del alza en las tasas de interés. "La tasa de interés implícita sobre el saldo de la deuda pública-externa pasó de alrededor del 7% en 1977 a cerca del 16.5% - en 1981". (9)

Por su parte, el problema del desequilibrio externo se vió -- agravado por la excesiva dependencia de insumos importados, - el endeudamiento externo, el desequilibrio en las finanzas públicas que conjungadas con un ambiente inflacionario, limitaron el crecimiento y desarrollo económico y social del país. El nivel de la deuda externa total aumentó de 23,446 millones de dólares en 1976 a 75,976 en 1981; un déficit en la cuenta-corriente de 12,544.3 millones de dólares; una inflación del-27.2% en el mismo año y un déficit del gobierno central del -7% del PIB en 1980 al 12% en 1981. (10) Asimismo, se acentuó la fuga de capitales y la dolarización del ahorro interno.

DEUDA EXTERNA
(Millones de Dólares)

	<u>Pública</u>	<u>Crecimien to %</u>	<u>Privada</u>	<u>Crecimien to %</u>	<u>Total</u>	<u>Crecimien to %</u>
1976	19600.2	-.-	3845.8	-.-	23446.0	-.-
1977	22912.1	17.0	5587.9	45.3	28500.0	21.6
1978	26264.3	14.6	7835.7	40.2	34100.0	19.6
1979	29757.2	13.3	8799.8	12.3	38557.0	13.1
1980	33812.8	13.6	12887.2	46.4	46700.0	21.1
1981	52961.0	56.6	23015.0	78.6	75976.0	62.68
1982	58549.0	10.5	20315.0	- 7.3	78864.0	3.8

Fuente: Economía Informa, abril-mayo de 1982; para 1981 y 1982 Primer Informe de Gobierno de Miguel de la Madrid, para 1983.

Cabe indicar que estos efectos negativos se vieron acentuados por la tendencia a la baja de los precios del petróleo en el ámbito internacional y por el aumento en las tasas de interés que entre 1978 y 1981 pasaron del 6% al 20%, reduciendo la capacidad financiera del país.

MEXICO: EVOLUCION DE PRECIOS DE EXPORTACION DE PETROLEO
EN 1981
(Dólares por Barril)

MES	ISTMO	MAYA
Enero	38.5	34.5
Abril	38.5	32.0
Junio	34.5	28.0
Julio	34.0	28.5
Noviembre	35.0	28.5
Tasa de Variación		
1° Enero/31 Diciembre	- 9.0	- 17.4

Cfr. Urencio, op.cit. pág. 1089

Otro elemento significativo lo constituye la naturaleza del mercado externo, caracterizado por ser básicamente exportador de productos primarios (75% destinado a Estados Unidos), fenómeno común de los países en desarrollo, máxime por la importancia del petróleo en el sector exportador. Las exportaciones petroleras constituyen el 78.4% del total de las exportaciones, de las cuales el petróleo crudo conforma el 94.8%. Por su parte, las no petroleras son del 21.56% del total, de donde los productos agropecuarios significan el 27.3%. Por lo tanto, sobresale el hecho de que México se ha mantenido dependiente de la venta de productos primarios, limitando sus posi

bilidades de diversificación. Además de este factor existen - otros que inciden negativamente e impiden una mayor inserción del mercado mexicano en las relaciones económicas internacionales: las fluctuaciones de los precios de productos primarios - y el proteccionismo que ha tenido aparición en respuesta a la crisis de las economías industrializadas.

INDICADORES DE COMERCIO EXTERIOR
(Millones de Dólares)

	1980	1981	1982
Exportaciones Totales	15134.0	19419.6	21006.1
Petroleras	10441.3	14563.3	16477.2
Petróleo Crudo	9448.8	13305.3	15622.7
Otras	993.5	1268.0	854.5
No Petroleras	4692.6	4846.3	4529.0
Agropecuarias	1527.9	1480.9	1233.2
Extractivas	511.9	677.3	501.0
Manufactureras	2652.8	2688.2	2794.7

FUENTE: BOLETIN DE INDICADORES DE COMERCIO EXTERIOR. VARIOS NUMS.

Todo lo señalado anteriormente significa que el desarrollo nacional en el lapso 1976-1982 dependió cada vez más del auge petrolero - implicando una monoexportación - y del endeudamiento externo, para mantener el ritmo continuo de la economía.

Los problemas nacionales son entonces de tipo estructural y se han visto conjugados de tal forma que es en 1982 cuando se produce una de las etapas de mayor recesión en el país, con un -- PIB del -.2% anual, una tasa inflacionaria del 100%, ello -- agravado por la baja en los precios del petróleo en 1981, por las crecientes dificultades en la obtención de préstamos externos (desconfianza internacional) y por el constante aumento

de las tasas de interés externas (Estados Unidos), se provocó un debilitamiento de la economía nacional y una creciente vulnerabilidad con respecto a la propia crisis económica mundial*, dada la gran interdependencia actual entre los países.

Período 1982 a la fecha

Para ese año, la situación nacional reflejaba agudos problemas económicos:

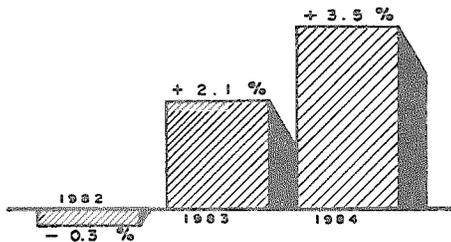
- Una tasa de desempleo del 8%.
- Un PIB del -.2% anual.
- Contracción del sector agrícola, por lo que se importaron 8 millones de toneladas para 1983.
- Numerosas empresas se veían imposibilitadas para sostener sus actividades y hacer frente a su deuda.
- Contracción del ingreso nacional y el sistema financiero ya no captaba ahorro suficiente.
- El sector público manifestaba un déficit superior al 15% del producto y superior a la inversión.
- Virtual suspensión de pagos con el exterior.
- Una tasa inflacionaria del 100%.

Ante este panorama desalentador, el gobierno de José López Portillo se vio obligado a establecer una serie de medidas de política económica, cambiaria, comercial y financiera. En febrero de 1982, el gobierno mexicano anunció la retirada del Banco de México del mercado cambiario, temporalmente, a fin de que las fuerzas del mercado determinaran la paridad del peso (26 a 48 pesos por dólar); (11) la aplicación de un programa de ajuste económico que contempla la reducción del gas-

* Es conveniente señalar la existencia de una crisis en la economía mundial cuyo crecimiento en 1980-81 fue menor del 2% y el comercio mundial cayó al 1.8%. (gráfica 4)

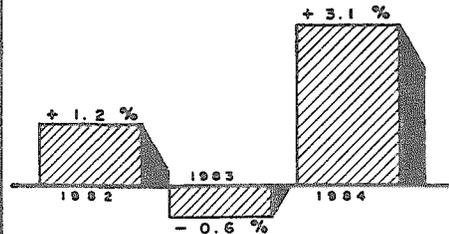
EL OCCIDENTE INDUSTRIAL ESTA
RECUPERÁNDOSE

PID REAL : OCCIDENTE INDUSTRIAL
VARIACION PORCENTUAL



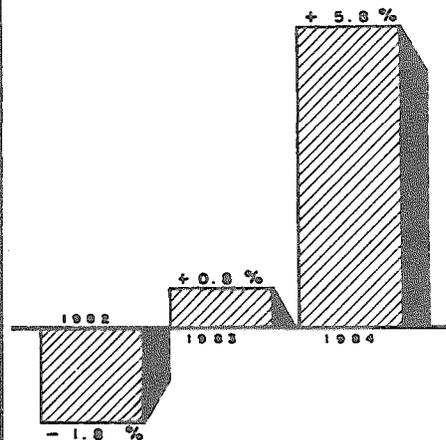
Y LOS PAISES EN DESARROLLO LOS
SUSURAN LENTAMENTE

PID REAL PAISES EN DESARROLLO
VARIACION PORCENTUAL



A MEDIDA QUE EL COMERCIO MUNDIAL
AUMENTE

COMERCIO MUNDIAL VARIACION PORCENTUAL
EN VOLUMEN



PID (PRODUCTO INTERNO BRUTO) IGUAL AL PRODUCTO
NACIONAL BRUTO DESPUES DE AJUSTES POR FLUJOS DE
AYUDA Y OTROS PAGOS INTERNACIONALES

FUENTE : WHARTON WORLD ECONOMIC SERVICE

GRAFICA No. 4

to público 3%, una reducción de importaciones limitando al - sector público y al privado a razón de 3000 millones de dóla res; reducción en las exportaciones petroleras de 250 mil ba rriles diarios (de 1,500 a 1.250); un control de precios de 5 mil productos de consumo generalizado, de materias primas- esenciales a insumos industriales, alza en las tasas de inte rés para promover el ahorro interno y por último, se contra ta un financiamiento externo de 11 mil millones de dólares - aproximadamente para cubrir el déficit de la balanza comer- cial y para el pago por servicio de la deuda.

Todas estas medidas se efectuaron en el primer semestre de - 1982. Para el 2 de junio, el Banco de México regresa al mer ca do cambiario pero dejando el deslizamiento de la moneda de acuerdo al mercado (47.62) y se anuncia un tope de exporta- ciones de 1500 barriles diarios de crudo.

Para el 5 de agosto se establecen dos tipos de cambio de la- moneda nacional con respecto al dólar: uno preferencial - - (49.4), sujeto a deslizamiento destinado a prioridades econó m icas y sociales del país y, otro de aplicación general, li- bre cotización (49.75). De igual forma, se anuncia el día - 12 la suspensión temporal de operación de cambio a fin de -- proteger las reservas de divisas y al día siguiente, se da a conocer el decreto en que se reglamenta que todas las cuen- - - tas bancarias denominadas en moneda extranjera serían paga- - - das al público en moneda nacional a 69.50 (mex-dólares).

En agosto 15, el Banco de México autoriza al sistema banca- - - rio la operación de transferencias y pagos al exterior en mo neda extranjera, prohibiendo la conversión a moneda nacional para esos fines.

El 18 se anuncia la reapertura del mercado de cambios con 3 - paridades diferentes: el dólar preferencial de 49,49; el general de 102 y 112 compra y venta y el mex-dólar de 69.50.

Cabe indicar que estas decisiones obedecen al comportamiento de la economía mexicana, en especial por el exceso de fuga de capitales -7,000 millones de dólares - (12), las grandes ganancias de la banca privada y mixta del país y por el agotamiento de las reservas del Banco de México. Por tal motivo, el gobierno mexicano determinó iniciar negociaciones de emergencia con sus principales acreedores, particularmente con Estados Unidos. El 25 de agosto se anuncia el contrato con las autoridades norteamericanas, mediante el cual México se compromete a venderle 40 millones de barriles de petróleo a precios condicionados a fin de saldar el préstamo que adelantó - Estados Unidos por 1000 millones de dólares. PEMEX se comprometió a entregar 110 mil barriles diarios de crudo tipo ITSMO (ligero) a un precio máximo de 35 dólares y a un mínimo de 25 entre 1982 y 1983, lo que constituyó un fuerte compromiso para México, que a su vez incrementa su dependencia y vulnerabilidad externas.

En lo relacionado a los demás acreedores, se realizaron pláticas con autoridades monetarias y financieras de los principales acreedores del mundo y con el Fondo Monetario Internacional, para tener acceso a sus recursos y obtener su aval en las negociaciones en torno a la reestructuración de la deuda y en acceso a nuevas líneas de crédito.

Por su parte, el gobierno norteamericano influyó en las negociaciones de un crédito de emergencia para México con las autoridades monetarias de los países acreedores, obteniéndose - 1850 millones de dólares del Banco Internacional de Pagos de Basilea, de los cuales el Banco de la Reserva Federal de E.U. otorgó la mitad y el resto por 11 bancos centrales de países-

industrializados. Esta ayuda se condicionó a la firma de un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional para que se reajustara la economía y se "restableciera la confianza de los bancos internacionales en México". Además se logró una prórroga de 90 días para el pago principal de la deuda, de 10,000 millones que vencían en agosto.

A mediados de agosto del mismo año, se iniciaron las conversaciones con el FMI para obtener un crédito de 4,5 millones de dólares y un convenio de apoyo como garantía de la banca privada internacional.

No obstante, la aplicación de las medidas gubernamentales persistió una gran desconfianza general por la incapacidad de controlar la crisis. En virtud de ello, el 1º de septiembre se decreta el control generalizado de cambios (las exportaciones e importaciones de divisas serían manejadas por el Banco de México); la moneda extranjera no tendría curso legal y, se decreta la nacionalización de la banca privada, a fin de controlar el movimiento especulativo y canalizar las divisas para aspectos prioritarios.

"La medida contempla la expropiación de instalaciones, edificios, mobiliario, archivos, sucursales, agencias, oficinas, inversiones, acciones o participaciones que tengan otras empresas, valores a sus prioridades y todos los demás muebles e inmuebles, propiedad de instituciones de crédito privado que se les haya otorgado concesión, prestación de servicio público de banco y crédito". (13)

Las disposiciones relacionadas con el mercado de cambios establecieron dos tipos de cambio fijos, uno preferencial de \$50.00 por dólar y de \$70.00 por dólar para el ordinario,

ejerciéndose un control de la compra y salida de divisas.

Con este tipo de medidas se acentuó la oposición por parte de la iniciativa privada al no poder afrontar sus compras externas (suspensión del pago por servicio de la deuda externa y en la compra de insumos importados).

No obstante, los intentos del gobierno por restaurar la economía del país, persistieron los problemas de liquidez y carencia de divisas. Del mismo modo, el decreto de la nacionalización de la banca y el control de cambios impactó a los círculos financieros internacionales, de forma que las conversaciones con el Fondo Monetario Internacional llevadas a cabo por el Secretario de Hacienda y el Director del Banco de México, se complicaron debilitándose la capacidad de negociación en México teniendo que someterse a fuertes restricciones en su acuerdo con dicho organismo financiero.

El acuerdo con el FMI se haya contenido en la Carta de Intención que se dio a conocer el 10 de noviembre de 1982. En ese documento se hace una explicación del comportamiento económico de México en los últimos años así como algunas medidas destinadas a superar la crisis. Entre los objetivos del programa de ajuste destacan: El saneamiento de las finanzas públicas que habían alcanzado el 16.5% del PIB, por lo tanto, se estimó que éste no debía ser mayor al 8.5% en 1983, 5.5% en 1984 y 3.5% en 1985; además de un endeudamiento externo público neto no mayor de 5,000 millones de dólares en 1983, tendiendo a disminuir en los siguientes dos años. Asimismo, se estipula:

- Revisión continua de precios y tarifas que se encontraban resagadas y del gasto corriente.
- Revisión de la imposición directa considerando la inflación y las necesidades de apoyo al financiamiento público.

- Una política monetaria y financiera regida por instrumentos del Estado.
- Mantenimiento de la actividad productiva pública y privada en ramas prioritarias.
- Política cambiaria flexible con un nivel adecuado de competitividad en la exportación de bienes y servicios y la disminución de las importaciones no necesarias e impedir las especulaciones.
- Racionalizar el sistema de protección; Estructura arancelaria, incentivos para exportación y el requisito de permiso previo para importaciones.
- En base a este programa de política económica se solicita un apoyo del FMI "de 450% de la cuota de México a ese organismo bajo el primer tramo de crédito y en el marco de un Acuerdo de Facilidad Ampliada por un lapso de 3 años". (14)

Por último, se notificó que las consultas sobre ajustes del FMI a dicha política económica se iniciarían antes de mediados de 1983 con reuniones evaluatorias de la instrumentación el 1º de enero de 1984-85.

En términos generales se plantea una política económica fuerte que va a determinar la sujeción de México a los condicionamientos del FMI, logrando fortalecer el papel de este organismo como regulador del Sistema Monetario Internacional frente a los países en desarrollo y su incursión y control sobre el desarrollo económico y social de México.

3.1.1 Política y estrategias para reducir la vulnerabilidad externa, de acuerdo a los principales programas gubernamentales de Miguel de la Madrid

A partir de la crisis de 1982, y en forma conjunta a una nueva administración en México, se establece un nuevo diseño de política económica a fin de sanear la economía y dar un nuevo curso y manejo del desarrollo nacional, pretendiendo resolver los aspectos más urgentes e importantes del país.

Este propósito es planteado en el PLAN NACIONAL DE DESARROLLO, estructurado por la administración de Miguel de la Madrid Hurtado abarcando el período 1983-1988, y que constituye el principal instrumento de política económica, que engloba todos los rubros nacionales. En él se establecen dos líneas fundamentales de acción: La reordenación económica y el cambio estructural.

"La primera, de reordenación económica, tiene básicamente tres propósitos: abatir la inflación y la inestabilidad cambiaria; proteger el empleo, la planta productiva y el consumo básico; y recuperar el dinamismo del crecimiento sobre bases diferentes.

La segunda, el cambio estructural, se precisa en seis orientaciones generales: enfatizar los aspectos sociales y distributivos del crecimiento; reorientar y modernizar el aparato productivo y distributivo; descentralizar las actividades productivas y el bienestar social; adecuar las modalidades de financiamiento a las prioridades de desarrollo; preservar, movilizar y pro

yectar el potencial de desarrollo nacional; fortalecer la rectoría del Estado; impulsar el sector social y alentar el sector privado". (15)

Dé acuerdo a estos objetivos, al iniciarse la actual administración, el 1º de diciembre de 1982, se emprendieron las nuevas acciones destinadas a lograr una recuperación normal de la economía y para corregir los desequilibrios económicos y financieros, mismos que constituyen el problema principal actual. Estas acciones se encuentran expresadas en 10 puntos en el Programa de Reordenación Económica.

En cuanto a la primera línea de acción, de reordenación económica con ella se pretende responder a la crisis del país combatiendo la inflación, la inestabilidad cambiaria y la escasez de divisas, la disminución de gasto público, la protección al empleo, al consumo básico y a la planta productiva, recuperándose así el ritmo de la actividad económica en general.

PROGRAMA INMEDIATO DE REORDENACION ECONOMICA

1. Disminución de crecimiento del gasto público:

La reordenación económica plantea la austeridad en el gasto público racionalizando su monto y ajustándolo a la capacidad de absorción de la economía y a la fortaleza del ahorro interno; se reordena para preservar los servicios sociales, reorientar la inversión, atender el pago de la deuda y contener el crecimiento del gasto corriente, para aumentar el ahorro público.

2. Protección al empleo mediante cuatro líneas primordiales de acción:

- Creación de empleo en las zonas deprimidas de las principales áreas urbanas, con el propósito de dar un ingreso a la población y simultáneamente realizar obras de beneficio colectivo.
 - Programa de empleo a los pasantes, para atender a la juventud recién egresada de los centros de educación superior.
 - Programa de protección para la planta productiva que busca mantener los niveles de ocupación existentes y evitar que se agrave el desempleo.
3. Continuación de las obras en proceso con un criterio estricto de selectividad para dar mayor ritmo a las inversiones prioritarias, disminuir las que no son indispensables y cancelar proyectos de carácter suntuario, de baja prioridad o cuya programación haya sido inadecuada.
 4. Reforzamiento de las obras que aseguren disciplina adecuada, programación, eficiencia y escrupulosa honradez - en la ejecución del gasto público autorizado. Se reglamenta estrictamente el ejercicio presupuestal para evitar despilfarro, desperdicio o corrupción.

La responsabilidad financiera, administrativa y normativa son criterios primordiales para vigilar y evaluar el desempeño de los servidores públicos.

5. Protección y estímulo a los programas de producción, importación y distribución de alimentos básicos para la alimentación del pueblo.

Se busca mejorar y racionalizar la intervención del Estad

do en la producción, procesamiento, distribución y consumo de la alimentación popular para asegurar la alimentación del pueblo, y que los recursos utilizados beneficien realmente a los sectores que se desea proteger, así como combatir la especulación en este sector.

6. Aumento de los ingresos públicos para frenar al crecimiento del déficit y el consecuente aumento desproporcionado de la deuda. Para ello se profundizó la reforma fiscal - para lograr mayor equidad y recaudación, se incrementaron los precios de los bienes y servicios que produce el sector público, con aumentos mayores para aquellos que consumen los grupos sociales de más altos ingresos relativos; - y simultáneamente se está exigiendo mayor eficacia y productividad a la empresa pública.
7. Canalización del crédito a las prioridades del desarrollo nacional. Reestructurando las instituciones de crédito - para asegurar su control efectivo por la Nación, a través del Estado y la participación social en su manejo y evaluación, y para asegurar que la banca nacionalizada actúe con honradez y con base estricta en prioridades, evitando especulación o desviación de recursos a financiamientos - no justificados.
8. Reivindicación del mercado cambiario bajo la autoridad y soberanía monetaria del Estado. Se busca recuperar el -- mercado cambiario para el sistema financiero nacional y - mantener un tipo de cambio realista que aliente al exportador y propicie la captación de divisas necesarias para el abastecimiento de bienes y servicios de la planta productiva; eliminar subsidios cambiarios irracionales que afectan la salud de las finanzas públicas; mantener un -- control estrictamente sobre las importaciones y racionalí

zár gradualmente la protección a los diferentes sectores, para eliminar ganancias indebidas que inciden negativamente en el bienestar de los consumidores y lograr así, una mayor integración industrial y competitividad de nuestros productos.

9. Reestructuración de la Administración Pública Federal para que actúe con eficacia y agilidad y sujetar el aparato público a la previsión, el orden y la más estricta responsabilidad de los funcionarios.
10. Actuar bajo el principio de rectoría del Estado y dentro del régimen de Economía Mixta que consagra la Constitución General de la República.

De esta forma, el objetivo prioritario es el de abatir la inflación, dado que es el principal elemento distorsionador de la economía. Por lo tanto, se plantea una estrategia integral que va a adecuar el ritmo de la demanda a la propia capacidad productiva. Ello se va a lograr mediante una reducción del déficit del sector público, el desaliento y canalización al consumo suntuario por la vía fiscal y mediante la revisión de las tasas de interés para fomentar el ahorro privado. De igual forma se busca aumentar la oferta para defender la planta industrial y el empleo.

En materia tributaria se instrumentaron algunas modificaciones destacando el incremento en la tasa general del IVA del 10 al 15%, (16) manteniéndose exentos a los productos de consumo básico; disminución en el impuesto de medicinas de patente y sobre tasa a artículos de lujo. Asimismo, se suprimió el anonimato de acciones representantes de capital en las sociedades (17) y se estableció un impuesto adicional sobre la renta de -

personas físicas con mayores ingresos.

En lo referente a los precios se trata de cuidar el subsidio a los bienes que pesen sobre la mayoría de la población y se tratará de gravar el consumo de los grupos de mayores ingresos. - En lo relacionado al gasto privado se contemplan políticas de tasas de interés flexibles.

En lo relativo a la protección del empleo de la planta productiva y al consumo básico, se intenta evitar un mayor deterioro de la planta productiva y del nivel de ocupación mediante una intervención por el lado de la oferta a fin de lograr un crecimiento sano y sostenido. Para ello se requiere la reorientación del gasto público hacia el mercado nacional ejerciéndose se programas hacia sectores que permitan la creación de más-empleos: comunicaciones y transportes, desarrollo rural e integral, vivienda e infraestructura urbana.

De igual manera se establece el Programa para la Defensa de - la Planta Productiva y el Empleo y un régimen de cambio dual- para resolver la crisis de la planta productiva aquejada por la insuficiencia de divisas, por escasez de financiamiento y de demanda hacia sectores prioritarios y fomentar la producción nacional sobre todo en las ramas donde se localiza mayor empleo: producción de bienes básicos y exportaciones, dándose prioridad a empresas pequeñas y medianas que tienen papel fundamental en la actividad nacional.

Por último, en lo relativo a producción de consumo básico se crea el programa para el fomento de la producción, abasto y - el control del paquete básico del consumo popular, a fin de - reducir los efectos de la inflación sobre la parte más vulnerable de la población.

Recuperación de la capacidad de crecimiento sobre bases diferentes, con ello, se pretende una transformación de la economía en forma distinta a la política económica llevada a cabo en años pasados. Por tal motivo, se estipula la interacción de las dos líneas de acción: de ordenamiento económico y -- cambio estructural, que unidas van a tener una recuperación-- diferente de las actividades económicas; para ello, se reo-- rrienta la demanda, se fomenta la oferta, se ajustan los pre-- cios y los factores de producción (trabajo, capital y ener-- gía) y de bienes y servicios internos en relación con el ex-- terior propiciando condiciones que permitan el avance econó-- mico.

Con respecto al segundo plano, del cambio estructural se -- plantean cambios profundos en la estructura económica y en -- la participación social en el proceso de desarrollo.

"Esta línea de estrategia implica todo un pro-- ceso de cambio de orientación y de patrones -- de conducta, con un propósito eminentemente -- social para ser más eficiente y justo el desa-- rrollo". (18)

Estos objetivos se incluyen en seis orientaciones generales -- que guían las acciones globales, sectoriales y regionales del plan:

- Dar prioridad a los aspectos sociales y redistributivos -- del crecimiento.
- Reorientar y modernizar el aparato productivo y distribu-- tivo.
- Descentralizar en el territorio las actividades producti-- vas, los intercambios y el bienestar social.

- Adecuar las modalidades de financiamiento a las prioridades del desarrollo.
- Preservar, movilizar y proyectar el potencial de desarrollo nacional.
- Fortalecer la rectoría del Estado, estimular al sector empresarial e impulsar el sector social.

Con base a este Plan Nacional de Desarrollo se han derivado una serie de programas complementarios a fin de lograr un mejor y más adecuado comportamiento económico, tratando de estimularse las áreas prioritarias en el desarrollo nacional y superar la crisis del país.

Uno de estos programas es el Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior (PRONAFICE) 1984-1988, orientado a crear un cambio estructural en la composición del crecimiento y en base a una economía mixta de mercado.

La estrategia del PRONAFICE consiste en crear un sector industrial endógeno de bienes e insumos básicos y un sector industrial exportador, impulsando el Proceso de Sustitución de Importaciones en donde no haya producción interna.

Entre los objetivos del programa destacan:

- Convertir a México en potencia industrial media con crecimiento autosostenido.
- Industrialización más eficiente y competitiva.
- Empleo remunerado.
- Liderazgo empresarial nacional (público y privado) siendo la base sobre la que se apoye el desarrollo industrial.

La elaboración y aplicación de esta estrategia en materia de comercio responde a los problemas más inmediatos a resolver

de la economía nacional: el desequilibrio externo. Así, se plantea una revitalización de la industria con el objeto de fortalecer el proceso de industrialización del país, estancado por años en virtud del difícil panorama internacional, y mediante una diversificación de mercado que permita la reducción o aminoración de la vulnerabilidad y dependencia del exterior.

A continuación se presentan datos sobre la evolución esperada de la economía bajo este patrón de cambio estructural.

EVOLUCION DE LA ECONOMIA BAJO EL PATRON DE CAMBIO ESTRUCTURAL, PROYECCION. (TASAS REALES DE CRECIMIENTO ANUAL)

	PERIODO 1985-1988				PERIODO 1989-1995			
	Producción	Exportación	Importación	Empleo	Producción	Exportación	Importación	Empleo
Sector Industrial - Exportador	7.6 - 9.0	9.8 - 12.7	7.9 - 9.4	4.1 - 4.8	7.6 - 9.0	9.8 - 12.7	4.5 - 7.3	4.1 - 4.8
Sector Industrial - Endógeno	6.6 - 7.7	8.8 - 11.5	7.8 - 10.1	3.3 - 3.9	6.0 - 7.7	8.8 - 11.5	4.7 - 7.7	3.3 - 3.9
Sector Industrial - de Sustitución de Importación	7.3 - 8.6	11.5 - 14.9	8.6 - 11.0	3.8 - 4.5	7.2 - 8.5	11.5 - 14.9	5.4 - 8.7	3.7 - 4.4
Industrias Manufactureras	6.7 - 7.9	10.0 - 13.0	8.3 - 10.7	3.4 - 4.0	6.7 - 7.9	10.0 - 13.0	5.2 - 8.4	3.4 - 4.0

DEFICIT DE LA BALANZA DE CUENTA CORRIENTE (% PIB)

1985 - 1988	(0.6 - 0.7)
1988	(0.9)

FUENTE: EXPANSION Oct. 10,1984 Vol. XVI No. 401

3.2 El Impacto de la Reaganomía Sobre México

Primero, es necesario recordar que la Reaganomía coincide con una coyuntura económica y política internacional, la cual ha determinado la propia evolución de esa política y sus efectos en el mundo.

"La Reaganomía irrumpió cuando los mercados mundiales de capitales estaban en un momento crítico por las tasas de interés erráticas y exorbitantes; cuando el comercio internacional disminuía y cuando la elevada inflación y desempleo seguían siendo prioridades políticas por resolver en la mayoría de las naciones". (19)

Estados Unidos se veía aquejado por serios problemas económicos de inflación, desempleo, déficit público, entre otros, que significaban un lento crecimiento de su PIB, además de imponerle una contracción en su actividad comercial en el mercado internacional.

Como respuesta a esta situación interna surge un nuevo régimen que va a transformar la política económica interna y externa norteamericana, denominada Reaganomía, con el fin único y primordial de fortalecer la economía de Estados Unidos y recuperar su hegemonía a nivel global.

La Reaganomía intenta aumentar el crecimiento económico y la estabilidad de los precios, el empleo y el equilibrio financiero, a base de un control de la inflación mediante el manejo de políticas fiscales y monetarias.

La política monetaria tiene como principal objetivo el compartir la inflación por medio de una reducción drástica del M_1 , dado que a la inflación se le atribuye un carácter monetario. Aunado a esta disminución de la inflación se produce una caída en la liquidez reduciéndose la oferta real de dinero y de crédito lográndose así un incremento en las tasas de interés, mismas que al permanecer altas repercuten negativamente en el exterior.

Asimismo, al manifestarse la caída en las cotizaciones de materias primas en los precios de petróleo, siendo estos efectos derivados de la política económica norteamericana incidiendo directamente en los países en desarrollo que con su carácter dependiente y con sus recesiones económicas internas, son los primeros en sufrir las consecuencias de dichas restricciones.

Por su parte México mostraba de por sí una grave crisis económica interna y con fuertes compromisos externos que se vieron agudizados con la instrumentación de la Reaganomía. Como ya se ha indicado, la economía mexicana es dependiente de un mercado petrolero vulnerable e inestable, con graves signos de inflación interna, un desequilibrio comercial y financiero del exterior considerable, debido a una política de internacionalización de su economía sumamente endeble y fallida en su evaluación final. (20) El estancamiento en el comercio internacional, el continuo proteccionismo y el alza de la tasa de interés, todos ellos vinculados con la aplicación de la nueva política económica norteamericana, han sido los principales condicionadores de la vulnerabilidad de México con respecto al país vecino.

Frente a este panorama nacional, la política económica norteamericana ha tendido a determinar la subsecuente evolución de nuestra economía. La influencia de la Reaganomía se cen-

tra principalmente en dos niveles económicos: el comercial y el financiero, y un tercer nivel que comprende dos aspectos de naturaleza política: el problema de la zona fronteriza y el migratorio, mismos que han incidido en la economía y en las relaciones de ambos países.

El primer nivel, el comercial, es sin duda el más importante en las transacciones económicas entre Estados Unidos y México y por lo tanto, el medio por el cual se transmiten las fluctuaciones económicas del exterior a la economía mexicana.

Como ya se indicó en párrafos anteriores, en 1981 México llegó a ser el tercer cliente en importancia de Estados Unidos manifestándose así el alto grado de inserción por parte de México a la nación norteamericana. No obstante, en 1982, en virtud de la crisis mexicana, el nivel de importaciones se vio reducido de 13000 a 3000 millones de dólares.

Asimismo, la economía nacional sufrió el descenso en la participación de los productos tradicionales de exportación, en particular los de tipo agropecuario, los que se han visto afectados por las constantes fluctuaciones de los precios en el mercado mundial. Por su parte, los productos no tradicionales de exportación, como las manufacturas, se han visto disminuídos a causa de la política comercial norteamericana de carácter proteccionista que dificulta el acceso de nuestros productos al comercio internacional, ocasionando serios problemas en el ingreso de divisas necesarias para mantener un adecuado funcionamiento del país.

Un ejemplo de esta tendencia ha sido la exclusión llevada a cabo en marzo de 1983 de 12 artículos del Sistema Generalizado de Preferencias Comerciales, de las cuales 55 produc--

tos de origen mexicano se hayan incluidos, además del mantenimiento en las restricciones de entrada a cítricos y carne.

Por lo tanto, México ha observado deterioro económico ante la caída de exportaciones primarias y manufactureras, por la propia caracterización de su sector externo: sector dependiente en su mayor parte de un sólo producto - petróleo y derivados - y de un sólo mercado -Estados Unidos-.

Dentro del mismo nivel comercial, se halla el renglón de servicios en la balanza de pagos, en donde se padece también el predominio de la participación norteamericana en las transacciones mexicanas: el turismo - otra entrada importante de divisas - hacia México, que representó en 1982 el 85% del total.

Así, el ingreso de divisas sigue proviniendo del mercado norteamericano. En lo relacionado al segundo rubro, el financiero, este ha sido el nivel más afectado por la aplicación de la Reaganomía. La contracción de la oferta monetaria y del crédito y el creciente endeudamiento del gobierno estadounidense ha provocado el alza en las tasas de interés internas y a nivel internacional. Esta medida ha dificultado la solución de uno de los problemas más urgentes que enfrenta nuestra economía - la deuda externa -, cuya magnitud se ha visto incrementada por los cargos por el servicio de la misma que suman alrededor de 10,000 millones de dólares*. Debido a que la mayor parte de la contratación de la deuda es con Estados Unidos, el alza en la tasa de interés tuvo también repercusión en el manejo de la política monetaria mexicana y sobre el nivel de su propia tasa de interés, México, con el fin de evitar fugas de capital y atraer ahorro-

* Suma que en 1985 de acuerdo a la S.H.C.P. será entre 12 y 13,000 millones de dólares.

externo ha tendido a elevar las tasas de interés para compensar el riesgo cambiario a costa de una aceleración en la tasa inflacionaria.

En cuanto a los dos últimos aspectos: el problema fronterizo y el fenómeno migratorio, constituyen elementos aunados a un factor geopolítico y a todo un proceso histórico común. La contigüidad territorial con Estados Unidos comprende un nexo más de nuestra integración económica mutua. En la frontera se hayan establecidos más de 3.5 millones de mexicanos distribuidos en más de 12 ciudades muy vinculadas a la economía norteamericana, por lo que son las primeras en sufrir las fluctuaciones en el tipo de cambio peso-dólar. La actividad de estas ciudades comprende el consumo de bienes importados por su cercanía al país vecino, gastando anualmente en esa zona más de 4,600 millones de dólares. (21)

De esta forma, con la crisis económica de 1982 y con la política cambiaria del país se generó un duro impacto en el modus vivendi de los habitantes del norte, acostumbrados a adquirir sus compras en la frontera. La economía norteamericana se -- vió también afectada por la situación fronteriza puesto que -- las ventas a los mexicanos constituyen una cantidad fuerte de sus ganancias.

Por último, el fenómeno migratorio, uno de los aspectos más -- críticos en las relaciones con Estados Unidos, ha tendido a -- adquirir mayor importancia porque un gran número de mexicanos que han ingresado a ese país, ya sea en calidad de documentados o no, se orientan al mercado norteamericano en busca de -- un mejor nivel de vida, evadiendo así, las dificultades econó -- micas en su país, el alto desempleo y el subempleo. Estos in -- dividuos han colaborado al desarrollo económico de la nación

norteamericana, dado que constituyen una mano de obra barata y en su mayoría efectúan labores que los obreros norteamericanos no desempeñarían. Sin embargo, Estados Unidos ha aplicado una política más restrictiva con los extranjeros, en -- particular con los mexicanos que se hayan concentrados en -- los estados fronterizos, en virtud de sus propias presiones-- de desempleo interno.

Así, el fenómeno de la dependencia está estrechamente vinculado a los países en desarrollo que como México se han visto enfrentados a una serie de circunstancias y condiciones tanto internas como externas que han incidido grave y profundamente en su subsecuente desarrollo económico y social.

En el caso específico de México como ya se ha desarrollado - en puntos anteriores se manifiesta un alto grado de dependencía de mercados y financiamiento externos y por lo tanto una creciente vulnerabilidad. Causa de ello ha sido el propio - desenvolvimiento de la economía nacional y de las actividades de sus diferentes agentes generándose un mayor deterioro en los últimos años caracterizado principalmente por un grave desequilibrio externo en materia de comercio y endeuda- - miento y una lenta capacidad productiva entre otros factores. (ver 3.1) Este panorama se ha visto además erosionado por - factores exógenos, debido a la evolución del contexto inter- nacional en donde la situación económica mundial es crítica- en virtud del agotamiento de la dinámica de la industria en los países avanzados.

"En dichos países la crisis se originó...
en la evolución más lenta de la demanda-
de bienes de consumo duradero, la sobre-
producción de bienes intermedios, como -

la siderurgia y la petroquímica, fomentada por la estructura oligopólica, la baja en la productividad del trabajo y las dificultades de índole económico y social, para incorporar los avances tecnológicos en los procesos de producción industrial". (22)

Asimismo, se genera un bajo crecimiento en la producción, un proceso inflacionario, desempleo, alza en las tasas de interés y un desequilibrio en los pagos externos.

La forma en que ha afectado la crisis económica mundial se ha traducido en un grave desequilibrio externo de México, -- puesto que se han suscitado condiciones desfavorables para -- los productos que exportan y que por lo tanto, participan en un mercado mundial de carácter proteccionista, auspiciado -- por los países avanzados al proteger sus economías, impidiéndole la posibilidad de colocar sus mercancías, además de verse afectado por las fluctuaciones de los precios internacionales de los productos típicos de las economías en desarrollo --- (agropecuarios, materias primas y algunas manufacturas), provocándose una lenta evolución del comercio internacional -- (ver gráfica 4)

A su vez el alza en las tasas de interés a nivel mundial ha tenido una repercusión dolorosa en la economía mexicana debido a que el país por su crisis interna se vió obligado a recurrir al endeudamiento para satisfacer las necesidades de su crecimiento económico y de su desarrollo. La gravedad de ésto consiste en que se produjo una cantidad exorbitante por concepto de endeudamiento en un corto período como respuesta a las políticas monetarias y fiscales aplicadas por los países avanzados y en particular por Estados Unidos.

Por lo tanto, podemos establecer que el desequilibrio y endeudamiento externo constituyen los factores principales de la vulnerabilidad de México con el exterior, al no lograrse aún un desarrollo económico y tecnológico autosuficiente no quedando más que el recurso de negociaciones y acuerdos con el exterior, estando éste conformado en su mayor parte por Estados Unidos.

Cualquier evaluación del sector externo de la economía mexicana nos indica la existencia de una profunda dependencia con respecto a Estados Unidos principalmente en dos niveles: comercial y financiero.

Con respecto al comercial, el mercado exterior más importante para México ha sido Estados Unidos, observándose variaciones sustanciales en la diversificación de mercados desde los años 40's "... en esa década 80% de nuestro comercio se hacía con Estados Unidos. En el siguiente decenio tal participación bajó a 76%, en los 60's alcanzó el 68% y a mediados de los 70's llegó a 72%", (23) llegando para fines de esa década al 70%; mientras que las importaciones mexicanas a Estados Unidos constituyen alrededor del 60%.

El relativo descenso con el comprador norteamericano obedece a la política gubernamental encaminada a la diversificación de mercados a fin de aminorar la dependencia de uno sólo. Sin embargo, con el surgimiento del petróleo como producto principal de exportación - además de los productos tradicionales agrícolas, minerales y escasísimas manufacturas -, ha vuelto a incrementarse la participación norteamericana en nuestro comercio exterior y es síntoma de la interacción dinámica de ambas economías.

EXPORTACIONES

	<u>1979</u>	<u>%</u>	<u>1980</u>	<u>%</u>	<u>1981</u>	<u>%</u>
Total	8818	100	15308	100	19379	100
Estados Unidos	6180	70	9982	65	10689	55

IMPORTACIONES

	<u>1979</u>	<u>%</u>	<u>1980</u>	<u>%</u>	<u>1981</u>	<u>%</u>
Total	11980	100	18486	100	23104	100
Estados Unidos	7540	63	11940	65	15432	67

Fuente: S.P.P., Banco de México. Indicadores Económicos 1982

Por este motivo, Estados Unidos significa una parte vital en el desarrollo de la economía mexicana, lo cual incrementa su vulnerabilidad y generó déficits crecientes en contra de México, mismo que en 1971 alcanzó 5700 millones de dólares, -- con un saldo favorable a Estados Unidos de 9500 millones de dólares en el mismo año.

México se constituye en los principios de los 80's como el - tercer socio comercial de Estados Unidos, importando bienes - de capital, insumos industriales y granos lo que lo hace aún más dependiente del exterior para el impulso y mantenimiento

operativo de la economía nacional. La mayor presencia norteamericana se localiza en la planta industrial, mediante inversión extranjera directa I.E.D. (empresas transnacionales que - en un 70% son norteamericanas y responsables del 60% del déficit de la balanza comercial mexicana). (24)

La política norteamericana hacia el exterior en materia de comercio suscitada en los 70's y que todo indica que persistirá a lo largo de los 80's, ha tendido a proteger su propia economía, ello como respuesta al debilitamiento que como gran potencia económica ha ido manifestando en los últimos años: ha observado altas tasas inflacionarias y desempleo, una disminución en el crecimiento económico, déficits en su balanza de pagos y una baja sustancial en su participación en los mercados mundiales en virtud de la competitividad de otras potencias, lo que ha conducido a la aplicación de una nueva tendencia -- norteamericana de transferir a los países en desarrollo, de mayor desarrollo relativo, las industrias poco competitivas como la automotriz, la industria electrónica y la maquila.

De esta manera, el gobierno de Estados Unidos ha establecido instrumentos para proteger sus industrias "menos eficientes", limitando la entrada de mercancías que las puedan afectar y -- ampliando los mercados externos para colocar sus productos -- fuertes - capital y tecnología -, lo que significa una contradicción con su principio de "libre juego de fuerzas de mercado".

Cabe indicar que este principio es aplicado sólo para facilitar la entrada de sus productos a otras economías y además -- presiona para que esta política sea expandida a los demás países industrializados, a fin de mantener un mayor control de -- comercio mundial, tal política considerando la dependencia externa de la economía mexicana y la concentración de las expor

taciones en los Estados Unidos tiene un impacto profundo y significativo sobre México, y que no es solamente privativo de la corriente comercial, sino que se extiende al terreno financiero e industrial. Por otra parte, es necesario hacer énfasis en los intereses que tiene Estados Unidos en este mismo rubro. En la actualidad, el interés primordial para los norteamericanos es asegurar el suministro de petróleo mexicano, puesto que así disminuye su dependencia del Medio Oriente, zona de crecientes tensiones sociales y de disputa internacional que constituye un área de peligro e inseguridad para Estados Unidos.

Así este país provee del crudo mexicano de mayor calidad a un precio condicionado y favorable a sus intereses mediante ciertos acuerdos de tipo comercial o de tipo financiero, como el suscrito el 5 de agosto de 1982, en virtud de la crisis financiera de México, con el que se otorgó un préstamo de 1000 millones de dólares a cambio del suministro de petróleo a Estados Unidos. (Ver 3.2)

Otro aspecto de la dependencia es el relativo a las vinculaciones financieras de México con Estados Unidos, de los cuales el problema más alarmante lo constituye la magnitud de la deuda externa, (fines de 1982, de 80 mil millones de dólares), de donde el 70% tanto del sector público como del privado está contratada con fuentes privadas, de las cuales el 56% constituirían bancos norteamericanos. (25) Sólo este hecho -- evidencia la importancia y hegemonía que tiene la nación norteamericana en la economía mexicana.

En cuanto a los acreedores oficiales norteamericanos, los créditos han sido otorgados a través de dos agencias financieras oficiales: Banco Exportador e Importador de Washington - - - EXIMBANK -, desde 1941, cuya función es promover el comer-

cio norteamericano asegurando la importación de productos fundamentales para Estados Unidos y exportar bienes y servicios-norteamericanos, otorgando créditos atados que condicionen recursos y empleo en la obtención de determinados productos en mercados específicos y su transportación en naves de cierto - pabellón. La segunda, es la Agencia Internacional de Desarrollo, desde 1961 y constituye una fuente de préstamos blandos-"COOLEY" con condiciones financieras flexibles, sirviendo como importante instrumento de política exterior de Estados Unidos, por lo que se suspendieron los tratos en 1966 al no ir - acorde a la política mexicana.

Por otro lado, los acreedores privados aparecen recientemente puesto que en los 60's predominaba el financiamiento oficial, multilateral y bilateral.

"Para 1975, más del 70% del total de la deuda pública externa de México a plazo mayor de - un año, era proporcionada por entidades privadas, donde predominaban los créditos provenientes de Bancos Comerciales Extranjeros -- que aportaban el 77% del total privado".

(26)

Además de otro tipo de fuentes ya sean industriales, de emisiones, de bonos, etc. Por lo tanto se conforma una norteamericanización de gran parte de la deuda externa mexicana, - principalmente con las siguientes entidades financieras: El First National City Bank, miembro de Citicorp International-Group; El Chase Manhattan Bank; el Bank of America; Chemical-Bank; Manufacturers Hanover Trust y el Morgan Guaranty Trust.

(27)

Las implicaciones de que la mayor parte de la deuda pública - externa de México esté contratada con bancos privados norteamericanos han sido sumamente profundas y negativas para la -- economía nacional debido a que constituyen créditos a corto - plazo que no pueden ser invertidos en proyectos rentables, -- autofinanciables y de largo plazo, logrando que la carga por servicio de la deuda sea más gravosa.

Esta dependencia financiera se ha ido agudizando a lo largo - de la década de los 70's, en especial en 1976, año en que se anunció la existencia de grandes yacimientos petrolíferos -- (11160 millones de barriles en reservas probables) en el te-- rritorio mexicano. Con ello se logró una nueva posición del país a nivel internacional principalmente frente a los países industrializados como Estados Unidos. El auge petrolero per-- mitió entonces la apertura de créditos externos destinados a la exportación del crudo (importación de maquinaria y tecnolo-- gía necesaria para su explotación) y por lo tanto, reforzó la dependencia de México hacia el extranjero principalmente con respecto a Estados Unidos.

Dentro del mismo renglón financiero, el nivel de la dependen-- cia se ve acentuado por la estrecha vinculación de la propia-- política económica mexicana con la política monetaria y fis-- cal de Estados Unidos. "De los objetivos de dichas políticas, el más importante ha sido controlar la inflación, que también ha tenido efectos sobre la orientación de la política económi-- ca de México". (28)

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

C A P I T U L O III

1. Blanco, José. "Genesis y Desarrollo de la Crisis en México: (1962-1979)". Revista de Investigaciones Económicas No. 150, Octubre-Diciembre de 1979. pág. 21
2. Ibid. pág. 23
3. Ibid. pág. 33
4. Véase Informe Anual 1967. Banco de México. México 1968 pág. 62.
5. Torres Gaytán, Ricardo. Un Siglo de Devaluaciones en México. Siglo XXI. 2a. Edición. México 1982. pág. 346.
6. Escobar, Saul, San Juan, Carlos y Pérez Arce Francisco. "México y sus Devaluaciones". Nexos No. 52. Abril 1982. pág. 22.
7. Urencio. Op. Cit. pág. 1089.
8. Véase X Censo General de la Población.
9. Véase Plan Nacional de Desarrollo. pág. 101.
10. Urencio. Op. Cit. pág. 1089.
11. Sánchez, Martínez, Hilda. "Crisis y Política Económica. Una Perspectiva Instrumental. 1978-1982". Economía de América Latina. CIDE, 1a. Edición, México, Febrero - - 1984. pág. 177.

12. Cfr. Uno Más Uno, 9 de Noviembre, 1982, México.
13. Sánchez Martínez Hilda. Op. Cit. págs. 186 y 187.
14. Véase "México y el Fondo Monetario Internacional: La Carta de Intención". Comercio Exterior. Noviembre, -- 1982.
15. Véase Plan Nacional de Desarrollo, pág. 28.
16. Ibid. pág. 120.
17. Ibid.
18. Ibid. pág. 127.
19. Urencio. Op. Cit. pág. 1088.
20. Cfr. La Economía de América Latina, No. 6 CIDE. México. Ier. Semestre, 1981. Particularmente al Artículo de Pedro Paz. "Enfoque de la Dependencia en el Desarrollo -- del Pensamiento Económico Latinoamericano". págs. 61-81.
21. Aguilar Zinser y Morales G. Cesáreo. "México y Estados - Unidos: Contenidos Nuevos de una Relación Conflictiva". Revista Mexicana de Política Exterior. Volumen 1, No. 2 Marzo, 1984. pág. 26. pág. 26.
22. Plan Nacional de Desarrollo. pág. 103.
23. Toro, María Celia. "El Comercio México-Estados Unidos. La Realidad Desigual y los Límites a la Colaboración Norteamericana". La Política Exterior de México: Desafíos en los Ochentas. Ensayos, CIDE. México, Junio 1983. -- pág. 187.

24. Aguilar Zinzer. Op. Cit. pág. 24
25. Bueno, Gerardo M. "La influencia de Estados Unidos Sobre la Economía Mexicana". Foro Internacional. No. 96. -- V. XXIV Ed. Comex. México, Abril-Junio, 1984. pág. 490.
26. Green, Rosario. "Dependencia Financiera de México. -- Lecturas de Política Exterior. El Colegio de México. -- la. Edición, México, 1979. pág. 296.
27. Ibid. págs, 297 y 298.

C A P I T U L O I V

C O N C L U S I O N E S

C O N C L U S I O N E S

México constituye uno de los aspectos y objetivos más importantes para la política económica internacional del actual presidente de Estados Unidos, tanto por su vecindad geográfica como por su potencial económico e influencia sobre los países en desarrollo.

En virtud de los fuertes nexos existentes entre ambos países y los crecientes intereses mutuos, se ha hecho necesario fortalecer el contacto de Estados Unidos con su país vecino, dentro de los cauces de su estrategia externa. La actual actitud norteamericana responde a dos niveles principales en las relaciones Estados Unidos-México: uno de tipo económico y otro político.

En cuanto al primero, el valor estratégico del territorio mexicano (yacimientos petroleros y sobre todo, fuerte concentración de capital norteamericano sea en empréstitos o inversión directa), se ha tornado en vital para la nación del norte, ésto es: un mercado contiguo de fácil acceso y sin riesgo alguno. Asimismo, se encuentra la preocupación por problemas financieros y en general de México.

En segunda instancia se encuentra el factor político, cuyo interés inmediato se centra en la permanente estabilidad política de México ante la proximidad de nuestro territorio a los focos violentos de índole revolucionaria en la región central del continente, así como por el desagrado y discrepancia respecto a la política exterior mexicana relativa a la interpretación de los procesos de cambio estructural en Centroamérica.

A ésto no podemos excluir el peso que los intereses políticos de grupos poderosos de la sociedad norteamericana implican para la toma de decisiones en el Ejecutivo Estadounidense, y -- que conforman dentro del sistema político norteamericano una forma y un fondo de la expresión neoconservadora dentro de ese país. En tal sentido, no podemos abstraer la influencia de la filosofía neoconservadora en su política y economía interna, y la inevitable permeabilidad de estos conceptos en la proyección exógena de su política exterior.

Por otro lado, la crítica situación económica de México, derivada de problemas estructurales en su desarrollo y que se vió agravada por las presiones del exterior, ha llevado al país -- a enfrentar una serie de condicionamientos y limitantes en -- virtud de la magnitud de su deuda externa y de sus dificultades en la Balanza de Pagos, entre otros factores. El actual régimen presidencial ha demostrado una mejoría en su capacidad de negociación en los problemas financieros, a consecuencia de sus procesos de renegociación y reordenamiento de su economía y finanzas públicas, lo que le ha permitido recuperar la confianza de los organismos financieros internacionales.

El eficiente cumplimiento en las metas financieras se ha logrado mediante una política económica de austeridad y recesión, con enormes costos económicos y sociales, y en razón -- del significado del petróleo en la exportación de mercancías mexicanas y por la propia flexibilidad en la estructura de importaciones. De igual forma, ha contribuido la política salarial, la cual ha facilitado un margen de manóbra que ha reconciliado las negociaciones salariales en el mercado de trabajo con la tasa inflacionaria y el salario real.

Los límites previstos para la continuidad del curso favorable de la economía y que dependen de la evolución de la sociedad--

norteamericana, entendiendo a ésta como el factor sine qua non que determinará nuestro proceso de desarrollo, y son los siguientes:

- La evolución económica norteamericana enfrenta un excesivo déficit presupuestario (175 mil millones de dólares en 1984 que tenderá a fortalecer su política monetaria y fiscal, lo cual repercutirá negativamente en el monto de intereses sobre la deuda externa mexicana, y por otro lado, la política comercial norteamericana intensificará el proteccionismo dificultando aún más el acceso de exportaciones mexicanas.
- La falta de estabilidad del contexto económico internacional y la tendencia creciente hacia la dependencia de exportaciones petroleras, ante un mercado de crudo inestable y ante un contexto de liberalización del mercado de cambios, provocaría una nueva desestabilización fomentando la especulación financiera y afectaría la política antiinflacionaria.
- El alineamiento del peso al dólar, le representa una falta de competitividad a nivel mundial, y al ser el petróleo la principal fuente de divisas, podría verse afectado el país si se cumplen algunas proposiciones de disminución en el consumo del energético en Estados Unidos, a fin de causar menos gastos gubernamentales.
- La perspectiva de que continúe la crisis en los precios del crudo repercutiría de forma en que el gobierno no mexicano tendría que fortalecer sus acciones de fomento a las exportaciones no petroleras planteándose así una "prueba de fuego" para el PRONAFICE.

- De mantenerse los signos inflacionarios en ascenso se requerirán ajustes en el deslizamiento de la moneda.

A fin de mantener el adecuado desarrollo nacional, se requerrán esfuerzos conjuntos con los demás países en desarrollo, principalmente en materia comercial y de impulso a la industria, en busca de una diversificación de mercados y una reducción en la dependencia de México con respecto a Estados Unidos. En materia financiera se necesitará una renegociación - en 1985 bajo diferentes condiciones, dado que se estima que - el monto de pagos de la deuda externa representa aproximadamente 90% de ingresos por ventas al exterior, lo que generaría un profundo estancamiento y una profundización de la crisis financiera. Por lo tanto, se plantea una renegociación - en la que se establezcan compromisos a largo plazo y bajo tasas de interés menores.

Así, si bien el margen de maniobra y capacidad de negociación se ha recuperado ostensiblemente desde la experiencia de las políticas erróneas de internacionalización de nuestra economía, las perspectivas no son nada alentadoras ante la convergencia en el tiempo histórico y geográfico entre el gobierno de Reagan (y por ende de su filosofía económica y política) y las metas propias del PND.

No podemos soslayar un hecho que procede de la definición de los objetivos propios a cada nación: cada país aplica la política económica que corresponde a las características de su sociedad y de su desarrollo, de tal forma, que las diferencias y contraposición de intereses en las relaciones entre - un país desarrollado como lo es Estados Unidos y otro en proceso de desarrollo, como lo es México, persistirán mientras el desequilibrio estructural en la economía y política internacional sean el elemento central que caracteriza la sociedad internacional de nuestros tiempos.

Sin embargo, la importancia para nuestro país radica en que sobre la defensa de su política económica depende su propia seguridad y soberanía como nación independiente.

Por lo tanto, las alternativas a plantear deben de considerar- que las condiciones que permitieron el ascenso neoconservador- en los Estados Unidos, provienen de su propio desarrollo y evolución histórica, y que las características de nuestro país de terminan una solución negociadora y no de enfrentamiento.

V A N E X O S .

A N E X O I

Program for Economic Recovery

White House Report. February 18, 1981

I. A PROGRAM FOR ECONOMIC RECOVERY

Today the Administration is proposing a national recovery plan to reverse the debilitating combination of sustained inflation and economic distress which continues to face the American economy. Were we to stay with existing policies, the results would be readily predictable: a rising government presence in the economy, more inflation, stagnating productivity, and higher unemployment. Indeed, there is reason to fear that if we remain on this course, our economy may suffer even more calamitously.

The program we have developed will break that cycle of negative expectations. It will revitalize economic growth, renew optimism and confidence, and rekindle the Nation's entrepreneurial instincts and creativity.

The benefits to the average American will be striking. Inflation—which is now at double digit rates—will be cut in half by 1986. The American economy will produce 13 million new jobs by 1986, nearly 3 million more than if the status quo in government policy were to prevail. The economy itself should break out of its anemic growth patterns to a much more robust growth trend of 4 to 5 percent a year. These positive results will be accomplished simultaneously with reducing tax burdens, increasing private saving, and raising the living standard of the American family.

The plan is based on sound expenditure, tax, regulatory, and monetary policies. It seeks properly functioning markets, free play of wages and prices, reduced government spending and borrowing, a stable and reliable monetary framework, and reduced government barriers to risk-taking and enterprise. This agenda for the future recognizes that sensible policies which are consistently applied can release the strength of the private sector, improve economic growth, and reduce inflation.

We have forgotten some important lessons in America. High taxes are not the remedy for inflation. Excessively rapid monetary growth cannot lower interest rates. Well-intentioned government regulations do not contribute to economic vitality. In fact, government spending has become so extensive that it contributes to the economic problems it was designed to cure. More government intervention in the economy cannot possibly be a solution to our economic problems.

We must remember a simple truth. The creativity and ambition of the American people are the vital forces of economic growth. The motivation and incentive of our people—to supply new goods and services and earn additional income for

their families—are the most precious resources of our Nation's economy. The goal of this Administration is to nurture the strength and vitality of the American people by reducing the burdensome, intrusive role of the Federal Government; by lowering tax rates and cutting spending; and by providing incentives for individuals to work, to save, and to invest. It is our basic belief that only by reducing the growth of government can we increase the growth of the economy.

The U.S. economy faces no insurmountable barriers to sustained growth. It confronts no permanently disabling tradeoffs between inflation and unemployment, between high interest rates and high taxes, or between recession and hyperinflation. We can revive the incentives to work and save. We can restore the willingness to invest in the private capital required to achieve a steadily rising standard of living. Most important, we can regain our faith in the future.

The plan consists of four parts: (1) a substantial reduction in the growth of Federal expenditures; (2) a significant reduction in Federal tax rates; (3) prudent relief of Federal regulatory burdens; and (4) a monetary policy on the part of the independent Federal Reserve System which is consistent with those policies. These four complementary policies form an integrated and comprehensive program.

It should be clear from the most cursory examination of the economic program of this Administration that we have moved from merely talking about the economic difficulties facing the American people to taking the strong action necessary to turn the economy around.

The leading edge of our program is the comprehensive reduction in the rapid growth of Federal spending. As shown in detail below, our budget restraint is more

GOVERNMENT CONTRIBUTIONS TO THE PRODUCTIVITY GROWTH

Productivity, popularly measured as output per worker-hour, is an indicator of the efficiency of the economy and consequently of our ability to maintain the rate of improvement in our standard of living. Over the past 15 years, the rate of productivity improvement has slowed, and now virtually halted.

Government policies have been a major contributor to the slowdown but they can be an even more important contributor to the cure. The weight of regulation and the discouragement that results from high marginal tax burdens are key factors, but inflation itself also plays an important role. Reduced capital formation is the most important and visible but not the only, channel by which this occurs.

By increasing uncertainty about the future, inflation discourages investors from undertaking projects that they would have considered profitable but which, with today's inflationary environment, they consider too risky. Inflation also diverts funds from productive investments into hedging and speculation.

Although recent statistics show that the share of our economy's production devoted to investment is high by historic standards, the magnitude is illusory—an illusion fostered by inflation. Accelerating prices, and the high interest rates and shifting economic policy associated with them, have contributed to an unwillingness to make long-lived investments. As a result, our stock of productive plant and equipment depreciates faster, so that more investment is needed simply to stand still.

The regulatory requirements imposed by the government have likewise served to discourage investment by causing uncertainty in business decisionmaking. In addition, investments to meet regulatory

requirements have diverted capital from expanding productive capacity. Some estimates have put regulation-related investment at more than 10 percent of the total level of business investment in recent years. The expanding intrusiveness of the government into the private sector also inhibits innovation and limits the ability of entrepreneurs to produce in the most efficient way.

INFLATION, GROWTH, AND THE TAX SYSTEM

The role of the tax system in reducing our past growth, and its potential for improving the prospects for future growth, deserve special attention. By reducing the incentives for investment and innovation, both by individuals and by businesses, the tax system has been a key cause of our stagnation. Restoring the proper incentives will make a major contribution to the long-run vitality of our economy.

The progressivity of the personal income tax system levies rising tax rates on additions to income that merely keep pace with inflation. Households therefore find that even if their gross incomes rise with inflation, their after-tax real income declines. Some households respond to these higher marginal tax burdens by reducing their work effort. "Bracket creep" also encourages taxpayers to seek out "tax shelters," sources of income that offer higher after-tax returns but not necessarily higher before-tax returns than more productive sources, again contributing to economic inefficiency. In the last two decades the Congress has reduced personal income taxes seven times. Nevertheless, *average effective tax rates are now about 30 percent higher than their mid-1950's low.* Marginal tax rates have climbed in tandem with average rates.

Due to inflation, the rate of return on

In the past 3 years our productivity actually fell.

The most important cause of our economic problems has been the government itself. The Federal Government, through tax, spending, regulatory, and monetary policies, has sacrificed long-term growth and price stability for ephemeral short-term goals. In particular, excessive government spending and overly accommodative monetary policies have combined to give us a climate of continuing inflation. That inflation itself has helped to sap our prospects for growth. In addition, the growing weight of haphazard and inefficient regulation has weakened our productivity growth. High marginal tax rates on business and individuals discourage work, innovation, and the investment necessary to improve productivity and long-run growth. Finally, the resulting stagnant growth contributes further to inflation in a vicious cycle that can only be broken with a plan that attacks broadly on all fronts.

THE ROLE OF THE GOVERNMENT IN CAUSING INFLATION

Surges of inflation are not unusual in history; there were price explosions after both World Wars, as well as smaller outbursts in the 1920s and late 1930s. Therefore, in spite of the role played by food and energy prices in recent inflationary outbursts, it is misleading to concentrate on these transitory factors as fundamental causes of the inflationary bias in the American economy. Even when prices in these markets have been stable, inflation has continued with little relief.

What is unusual about our recent history is the *persistence of inflation*. Outbursts of high inflation in the last 15 years have not been followed by the customary price stability, but rather by long periods

of continued high inflation. This persistence of inflation has crucially affected the way our economy works. People now believe inflation is "here to stay"; they plan accordingly, thereby giving further momentum to inflation. Since there are important long-term relationships between suppliers and customers and between workers and management, long-term contracts, sometimes unwritten, are often based on the view that inflation will persist. This robs the economy of flexibility which might otherwise contribute to reducing inflation.

The Federal Government has greatly contributed to the persistence of high inflation. Overly stimulative fiscal and monetary policies, on average, have financed excessive spending and thus pushed prices upward. Since government accommodation is widely expected to continue, inflation has become embedded in the economy.

When inflationary outbursts occur, policymakers all too often have made a quick turn toward restraint. Such turnabouts, however, have been short-lived and their temporary nature has increasingly been anticipated by savers, investors, and workers. Subsequent declines in employment and growth inevitably call forth stimulative policies before inflation can be brought under control. Such "stop-and-go" policies have only resulted in higher unemployment and lower real growth.

Finally, but equally important, government policies have increased inflation by reducing the potential of our economy to grow—directly through the increasing burdens of taxes and regulations, and indirectly through inflation itself. The result is a vicious circle. Its force can be measured by the statistics of our productivity slowdown, but it is seen more dramatically in the anxiety and concern of our people.

corporate assets, after tax, and the level of corporate earnings have been seriously eroded over the past decade and a half. That was a major factor stunting capital spending from what it otherwise would have been. The tax treatment of depreciation has been an important contributor to this lowering of returns. We now allow write-offs at the cost of purchase, rather than at more realistic prices. This creates phantom profits upon which taxes are paid.

Finally, unless the Congress takes frequent actions to offset the revenue-generating effect of inflation on the progressive personal tax system, the Congress has available for spending unlegislated increases in funds. Inflation in tandem with the tax system thereby impairs the fiscal discipline of the budget process and facilitates higher levels of government spending than would result if the Congress were forced to vote on each tax increase. This offers further encouragement to inflation.

THE ECONOMY AS A WHOLE HAS SUFFERED

Because past policies have not reduced unemployment, even as they have encouraged rising inflation—the economy as a whole has suffered. Over the past two decades, we have seen the “misery index”—the sum of the inflation and unemployment rates—more than double, rising from 7.3 in 1960 to 17.2 in 1980. While unemployment rates have fluctuated over the business cycle, there has been no long-run tradeoff between unemployment and inflation. The upward movements in inflation have not brought us falling unemployment rates, nor has high unemployment brought lower inflation.

Thus, trends of the past are clearly disturbing in that they have sapped our

Nation's economic vitality. Of greater significance, however, is the danger we face if the policies of the 1970s are continued.

For the first time in American history financial markets reflect the belief that inflation will not retreat significantly from current high levels. The Nation's economy and financial system are on a dangerous course—one which, if not reversed, would lead to a prolonged stagnation of economic growth and employment, ever higher inflation and interest rates, and potentially a financial crisis. The solution to this growing economic threat calls for bold actions designed to reduce—dramatically and sharply—inflationary expectations. These policies must restore fiscal integrity; increase incentives for saving, investment, and production; attain monetary and financial stability; and enhance the role of the marketplace as the principal force in the allocation of resources.

III. SLOWING THE GROWTH OF GOVERNMENT SPENDING

The uncontrolled growth of government spending has been a primary cause of the sustained high rate of inflation experienced by the American economy. Perhaps of greater importance, the continued and apparently inexorable expansion of government has contributed to the widespread expectation of persisting—and possibly higher—rates of inflation in the future.

Thus, a central goal of the economic program is to reduce the rate at which government spending increases. In view of the seriousness of the inflationary pressures facing us, the proposed reductions in the Federal budget for the coming fiscal year are the largest ever proposed.

Despite the tendency to refer to “cutting” the budget, it is clear that an expanding population, a growing economy,

and a difficult international environment all lead to the need for year-to-year rises in the level of government spending. Thus, the badly needed effort to "cut" the budget really refers to reductions in the amount of increase in spending requested from one year to the next.

The magnitude of the fiscal problem facing the United States can be seen when we realize that, despite the \$49.1 billion of savings including \$5.7 billion in off-budget outlays that is being recommended for fiscal 1982, the total amount of Federal outlays for the year is likely to be \$41 billion higher than the current year. (A separate document is being issued by the Office of Management and Budget that outlines the major spending reductions in considerable detail.)

It is essential to stress the fundamental principles that guided the development of that program.

First, and most importantly, all members of our society except the truly needy will be asked to contribute to the program for spending control.

Second, we will strengthen our national defense.

Finally, these fundamental principles led to nine specific guidelines that were applied in reducing the budget:

- Preserve "the social safety net."
- Revise entitlements to eliminate unintended benefits.
- Reduce subsidies to middle- and upper-income groups.
- Impose fiscal restraint on other national interest programs.
- Recover costs that can be clearly allocated to users.
- Stretch-out and retarget public sector capital investment programs.
- Reduce overhead and personnel costs of the Federal Government.
- Apply sound economic criteria to subsidy programs.

- Consolidate categorical grant programs into block grants.

The application of these guidelines has required great care, judgment, and sensitivity. However, we are putting forward over 80 proposals that will carry out these guidelines and affect virtually every segment of our economy except the truly needy. The Administration's insistence on this fundamental principle has meant that programs benefiting millions of truly needy beneficiaries have not been affected by the spending control effort. These programs include social insurance benefits for the elderly, basic unemployment benefits, cash benefits for the chronically poor, and society's obligations to veterans.

The selection of specific reductions has been a difficult task involving the entire Administration as well as much consultation with representatives of business, labor, agriculture, minority groups, and State and local governments.

The spending reduction plan will shift Federal budget priorities so that Federal resources are spent for purposes that are truly the responsibility of the national government. As the table below indicates, our budget plans reflect the increased importance attached to national defense, maintain the Federal Government's support for the truly needy, and fulfill our responsibilities for interest payments on the national debt. The spending reductions will restrain Federal involvement in areas that are properly left to State and local governments or to the private sector.

Carrying out this program of budget restraint will also halt and begin to reverse the tendency of government to take an ever-larger share of our economic resources. From a high of 23 percent of the gross national product (GNP) in fiscal 1981, Federal outlays are now scheduled to decline to 21.8 percent in fiscal 1982 and to reach approximately 19 percent beginning in 1984.

SHIFT IN BUDGET PRIORITIES

	1962	1981	1984
<i>Dollar amounts (in billions):</i>			
DOD—Military	46.8	157.9	249.8
Safety net programs	26.2	239.3	313.0
Net interest	6.9	64.3	66.8
All other	26.9	193.2	142.0
Total	106.8	654.7	771.6
<i>Outlay shares (percent):</i>			
DOI—Military	43.8	24.1	32.4
Safety net programs	24.5	36.6	40.6
Net interest	6.4	9.8	8.6
All other	25.2	29.5	18.4
Total	100.0	100.0	100.0

THE FEDERAL BUDGET AND GNP

Fiscal year	Outlays as percent of GNP
1981	23.0
1982	21.8
1983	20.4
1984	19.3
1985	19.2
1986	19.0

In conjunction with the tax program that is being proposed, the present excessively high deficit in the budget will be reduced and, in a few years, eliminated. Because of the legacy of fiscal commitments

that were inherited by this Administration, balancing the budget will require tough action over several years.

From a deficit of \$59.6 billion in 1980—and of a similar deficit this year if past policies had continued—Federal expenditures are now estimated to exceed revenues by \$45.0 billion in 1982, and \$23.0 billion in 1983. By fiscal 1984—under the policy recommendations presented in this document—the Federal budget should be in balance. And that will not be a one-time occurrence. As shown in the table below, the Federal budget will actually generate a surplus in 1985 and 1986, for the first time since 1969.

FEDERAL REVENUES AND OUTLAYS

[IN BILLIONS OF DOLLARS]

Fiscal year	Revenues	Outlays	Deficit (-) or surplus (+)
1981	600.2	654.7	-54.5
1982	650.5	695.5	-45.0
1983	710.1	733.1	-23.0
1984	772.1	771.6	+0.5
1985	851.0	844.0	+7.0
1986	942.1	912.1	+30.0

THE FEDERAL BUDGET AND THE ECONOMY

The rewards that the economy will reap with enactment of the spending control plan are many and substantial. In the past, excessive deficit spending has been a major contributor to the initiation and persistence of inflation. Not only have Federal budget deficits at times of expanding private sector activity fueled inflationary pressures, but government's tendency to stop fighting inflation with the first signs of a slackening economy has persuaded firms and workers that they need not fear pric-

ing themselves out of business with inflationary wage and price increases. With the plans for controlling government spending, the Federal budget will become a weapon against inflation, rather than one of its major causes.

During the decade of the 1970s, the Federal budget was in deficit every year. In 1970 the deficit was a relatively modest \$2.8 billion; in 1980 it was nearly \$60 billion. Outlays soared by almost 200 percent. When this Administration began, the prospect was for a continuation of these alarming trends.

Fiscal year	(In billions of dollars)		
	Receipts	Outlays	Deficit (-)
1970.....	193.7	196.6	-2.8
1971.....	188.4	211.4	-23.0
1972.....	208.6	232.0	-23.4
1973.....	232.2	247.1	-14.8
1974.....	264.9	269.6	-4.7
1975.....	281.0	326.2	-45.2
1976.....	300.0	366.4	-66.4
1977.....	357.8	402.7	-44.9
1978.....	402.0	450.8	-48.8
1979.....	465.9	493.6	-27.7
1980.....	520.0	579.6	-59.6

Many of the program reductions that are being proposed will contribute to a more efficient use of resources in the economy and thereby higher levels of production and income. No longer will the average American taxpayer be asked to contribute to programs that further narrow private interests rather than the general public interest. In many cases, such services are more appropriately paid for with user charges. By consolidating a variety of categorical grant programs into a few block grant programs, the resources spent will provide greater benefits because the levels of government closer to the people can better recognize their needs than can Washington. And by reducing Federal deficits and off-budget Federal financing

we will ensure that Federal borrowing requirements do not crowd more productive private activities out of the market.

The budget that is being proposed will restore the Federal Government to its proper role in American society. It will contribute to the health of the economy, the strength of our military, and the protection of the less fortunate members of society who need the compassion of the government for their support. Many special interests who had found it easier to look to the Federal Government for support than to the competitive market will be disappointed by this budget, but the average worker and businessman, the backbone of our Nation, will find that their interests are better served.

IV. REDUCING TAX BURDENS

An integral part of the comprehensive economic program is a set of tax proposals to improve the after-tax, after-inflation rewards to work, saving, and investment. Inflation inevitably increases the burden of taxes on individuals by pushing them into higher and higher marginal rates. In businesses, inflation makes the purchase of new equipment progressively more difficult by reducing the amount of cash flow available for capital investment. The tax package addresses both of these problems.

TAX RELIEF FOR INDIVIDUALS

Any increase in nominal income moves taxpayers into higher tax brackets, whether the increase is real or merely an adjustment for higher costs of living. As a consequence, taxes rise faster than inflation, raising average tax rates and tax burdens. In fact, every 10 percent increase in income—real or nominal—produces about a 15 percent increase in Federal personal income tax receipts. An average family requiring a \$1,500 cost-of-living increase to maintain its standard of living must have \$1,900 in wage increases to keep even after taxes.

Individual tax liabilities rose from 9.2 percent of personal income in 1965 to 11.6 percent last year. The average tax burden would have risen far more had not much of the inflation-related tax increases been offset by periodic tax cuts. Marginal tax rates, however, have been allowed to rise sharply for most taxpayers. In 1965, 6 percent of all taxpayers faced marginal rates of 25 percent or more. Today nearly one of every three taxpayers is in at least the 25 percent bracket.

As taxpayers move into higher brackets, incentives to work, save, and invest are reduced since each addition to income

yields less after taxes than before. In the late 1960s and the early 1970s, Americans saved between 7 to 9 percent of personal disposable income. In 1979 and 1980, the saving rate was between 5 to 6 percent. The combination of inflation and higher marginal tax rates is undoubtedly a major factor in the lower personal saving rate.

To correct these problems and to improve the after-tax return from work and from saving, the President is asking the Congress to reduce the marginal tax rates for individuals across the board by 10 percent per year for the next 3 years starting July 1, 1981. This would reduce rates in stages from a range of 14 to 70 percent to a range of 10 to 50 percent effective January 1, 1984. These rate reductions will contribute materially above those which would be attained under present laws. At these higher income levels, the reductions in Federal tax revenues, compared with those which would be obtained under present law, are \$6.4 billion in fiscal 1981, \$44.2 billion in fiscal 1982, and rise to \$162.4 billion in fiscal 1986.

The effect of these tax cuts on a 4-person family whose 1980 income is \$25,000 would be a \$153 tax reduction this year, and a \$809 tax reduction for 1984, assuming no increase in income. If the family's nominal earnings rise to \$30,300 in 1984, their tax reduction would be \$1,112 in that year.

The Administration's proposals will bring down average individual tax receipts to 10.8 percent of personal income in 1984, still 1.6 percentage points above where it was in 1965. Without these marginal tax rate cuts, however, individual taxes would rise to 14.7 percent of personal income by 1984. Failure to enact these proposals is thus tantamount to imposing a tax increase on the average American taxpayer.

TAX INCENTIVES FOR INVESTMENT

Since the late 1960s the rate of net capital formation (excluding spending mandated to meet environmental standards) has fallen substantially. For the 5 years ending in 1979, increases in real net business fixed capital averaged just over 2 percent of the Nation's real net national product, or one-half the rate for the latter part of the 1960s.

One of the major tasks facing the U.S. economy in the 1980s is to reverse these trends and to promote more capital investment. To combat the decline in productivity growth, to hasten the replacement of energy-inefficient machines and equipment, to comply with government mandates that do not enhance production, we must increase the share of our Nation's resources going to investment. Both improvements in productivity and increases in productive jobs will come from expanded investment.

Inflation and an outdated capital equipment depreciation system have combined to lower the after-tax real rate of return on capital investments by business. High inflation causes a large discrepancy between the historic and the current replacement costs of physical assets of business. Thus, corporate financial records, utilizing historic costs and current dollar sales figures, significantly overstate nominal profits and understate true economic costs.

In 1980 alone, the replacement cost of inventories exceeded by over \$43 billion the cost of the inventories claimed for tax purposes. Depreciation charges based on historical cost fell short of the replacement cost of capital assets consumed by another \$17 billion. These arose from a failure to record inventory and capital assets at their true replacement cost.

On an inflation adjusted basis, many

firms are now paying out more than their real income in the form of taxes and dividends. The result is that real investment in equipment, maintenance, modernization, and new technology is falling further behind the needs of our economy. Clearly, present incentives for business capital formation are inadequate.

As a consequence, the President is asking the Congress to provide for an accelerated cost recovery system for machinery and equipment and certain structures according to the following classes:

- Ten years on an accelerated write-off schedule for long-lived public utility property (with a 10 percent investment credit) and factories, stores, and warehouses used by their owners (no investment credit, consistent with present law).
- Five years on an accelerated write-off schedule (plus 10 percent investment credit) for all other machinery and equipment except long-lived utility property.
- Three years on an accelerated write-off schedule (plus 5 percent investment credit) for autos and light trucks and capital costs for research and development.

In addition, audit-proof recovery periods would be established for other depreciable real estate:

- Fifteen years straight line (and no investment credit) for other nonresidential buildings and low-income housing.
- Eighteen years straight line (and no investment credit) for other rental residential structures.

A 5-year phase-in of the accelerated recovery rates for the 5-year and 10-year classes is proposed, but the effective date would be January 1, 1981, so that no pending investment plans are deferred in

anticipation of the new system. These tax changes will make important contributions to raising economic activity above the levels of which would be attained under present laws. At this higher income, Fed-

eral tax revenues would be less than those which would be obtained under present law, by \$2.5 billion in fiscal 1981, \$9.7 billion in fiscal 1982, and \$59.3 billion in fiscal 1986.

DIRECT REVENUE EFFECTS OF PROPOSED TAX REDUCTIONS

(IN BILLIONS OF DOLLARS)

	(Fiscal years)					
	1981	1982	1983	1984	1985	1986
<i>Individual:</i>						
30 Percent phased rate reduction	-6.4	-44.2	-81.4	-118.1	-141.5	-162.4
<i>Business:</i>						
Accelerated cost recovery system after interaction with individual tax	-2.5	-9.7	-18.6	-30.0	-44.2	-59.3
Total	-8.8	-53.9	-100.0	-148.1	-185.7	-221.7

These changes will simplify accounting procedures and raise after-tax profits of businesses. For example, a manufacturer of glass products that buys new machinery for \$100,000 in 1982 will, as a result of these new cost recovery allowances, reduce its tax liability by \$1,798 in that

year, \$2,517 in 1983, and additional amounts in later years.

The basic differences between the present accelerated depreciation law and proposed accelerated capital cost recovery system are shown in the following chart:

PRESENT LAW DEPRECIATION AND ACCELERATED COST RECOVERY SYSTEM

COMPARISON OF MAJOR FEATURES

Item	Present law depreciation	Accelerated cost recovery system
General applicability	Option of "facts and circumstances" or guidelines (ADR).	Mandatory.
Recovery periods: Tangible personal property	Guidelines allow 2½ to 50 years depending on asset type or activity, with optional 20 percent variance for each.	3 years (autos, light trucks, and machinery and equipment used for research and development), 5 years (most machinery and equipment), or 10 years (long-lived public utility property).
Real estate	Determined by facts and circumstances or by guidelines ranging from 25 to 60 years depending on the type of building.	10 years for owner-occupied factories, stores, and warehouses; 15 years for other nonresidential and for low-income housing; 18 years for other residential.

PRESENT LAW DEPRECIATION AND ACCELERATED COST RECOVERY SYSTEM—Continued

COMPARISON OF MAJOR FEATURES

Item	Present law depreciation	Accelerated cost recovery system
Recovery method:		
Tangible personal property	Straight line; or for new property, taxpayer may elect declining balance up to 200 percent, or sum-of-years digits.	Accelerated write-off built into tables.
Real estate	Same for new residential; up to 150 percent declining balance for new, nonresidential; up to 125 percent declining balance for used residential; straight line for used nonresidential.	Same for 10-year property. Straight line for other.
Recapture provisions:		
Tangible personal property	Ordinary income recapture up to prior allowances (section 1245).	Ordinary income recapture up to prior allowances (section 1245).
Real estate	Ordinary income recapture up to excess over straight line (section 1250).	Same for 10-year real property. No recapture for others.
Asset accounting:		
General	Vintage accounting.	Vintage accounting.
First year	Ratably, or choice of conventions.	Half-year convention built into tables.
Investment tax credit	3½ percent for machinery and equipment written-off or held for 3-5 years, 6½ percent for 5-7 years, 10 percent if longer.	6 percent for 3-year class and 10 percent for 5-year and 10-year eligible property.
Carryovers	Choice of 20 percent shorter or longer lives; straight line or accelerated methods, where allowed. Deductions may add to net operating loss which can be carried over 7 years.	Extends net operating loss and investment credit carryover period from 7 to 10 years.
Timing of eligibility	When placed in service.	When placed in service, or for property with at least a 2 year construction period, as acquired.

V. PROVIDING REGULATORY RELIEF

The rapid growth in Federal regulation has retarded economic growth and contributed to inflationary pressures. While there is widespread agreement on the legitimate role of government in protecting the environment, promoting health

and safety, safeguarding workers and consumers, and guaranteeing equal opportunity, there is also growing realization that excessive regulation is a very significant factor in our current economic difficulties.

The costs of regulation arise in several ways. First, there are the outlays for the

Federal bureaucracy which administers and enforces the regulations. Second, there are the costs to business, nonprofit institutions, and State and local governments of complying with regulations. Finally, there are the longer run and indirect effects of regulation on economic growth and productivity.

The most readily identifiable of the costs are the administrative outlays of the regulatory agencies, since they appear in the Federal budget. These costs are passed on to individuals and businesses directly in the form of higher Federal taxes. Much larger than the administrative expenses are the costs of compliance, which add \$100 billion per year to the costs of the goods and services we buy. The most important effects of regulation, however, are the adverse impacts on economic growth. These arise because regulations may discourage innovative research and development, reduce investment in new plant and equipment, raise unemployment by increasing labor costs, and reduce competition. Taken together, these longer run effects contribute significantly to our current economic dilemma of high unemployment and inflation.

In many cases the costs of regulation can be substantially reduced without significantly affecting worthwhile regulatory goals. Unnecessarily stringent rules, intrusive means of enforcement, extensive reporting and recordkeeping requirements, and other regulatory excesses are all too common.

During this Administration's first month in office, five major steps have been taken to address the problem of excessive and inefficient regulation. Specifically, we have:

- Established a Task Force on Regulatory Relief chaired by Vice President George Bush,

- Abolished the Council on Wage and Price Stability's ineffective program to control wage and price increases,
- Postponed the effective dates of pending regulations until the end of March,
- Issued an Executive order to strengthen Presidential oversight of the regulatory process, and
- Accelerated the decontrol of domestic oil.

PRESIDENTIAL TASK FORCE ON REGULATORY RELIEF

Previous efforts to manage the proliferation of Federal regulation failed to establish central regulatory oversight at the highest level. On January 22, the President announced the creation of a Task Force on Regulatory Relief to be chaired by the Vice President. The membership is to include the Secretary of the Treasury, the Attorney General, the Secretary of Commerce, the Secretary of Labor, the Director of the Office of Management and Budget, the Assistant to the President for Policy Development, and the Chairman of the Council of Economic Advisers.

The Task Force's charter is to:

- Review major regulatory proposals by executive branch agencies, especially those that appear to have major policy significance or involve overlapping jurisdiction among agencies.
- Assess executive branch regulations already on the books, concentrating on those that are particularly burdensome to the national economy or to key industrial sectors.
- Oversee the development of legislative proposals designed to balance and coordinate the roles and objectives of regulatory agencies.

TERMINATION OF CWPS'S WAGE-PRICE STANDARDS PROGRAM

The Council on Wage and Price Stability (CWPS) was created in 1974, and like many government agencies, rapidly grew in size and scope. But the CWPS program of wage-price standards proved to be totally ineffective in halting the rising rate of inflation.

On January 29, the President rescinded the CWPS's wage-price standards program. As a result, taxpayers will save about \$1.5 million, employment in the Executive Office of the President will decline by about 135 people, and Federal requirements that businesses submit voluminous reports will end.

POSTPONING PENDING REGULATIONS

On January 29, the President also sent a memorandum to cabinet officers and the head of the Environmental Protection Agency (EPA), requesting that, to the extent permitted by law, they postpone the effective dates of those regulations that would have become effective before March 29 and that they refrain from issuing any new final regulations during this 60-day period.

This suspension of new regulations has three purposes: First, it allows the new Administration to review the "midnight" regulations issued during the last days of the previous Administration to assure that they are cost-effective. Second, the Administration's appointees now can become familiar with the details of the various programs for which they are responsible before the regulations become final. Lastly, the suspension allows time for the Administration, through the Presidential Task Force, to develop improved procedures for management and oversight of the regulatory process.

THE EXECUTIVE ORDER ON FEDERAL REGULATION

The President has signed a new Executive order designed to improve management of the Federal regulatory process. It provides reassurance to the American people of the government's ability to control its regulatory activities. The Office of Management and Budget is charged with administering the new order, subject to the overall direction of the Presidential Task Force on Regulatory Relief.

The order emphasizes that regulatory decisions should be based on adequate information. Actions should not be undertaken unless the potential benefits to society outweigh the potential costs, and regulatory priorities should be set on the basis of net benefits to society. The order requires agencies to determine the most cost-effective approach for meeting any given regulatory objective, taking into account such factors as the economic condition of industry, the national economy, and other prospective regulations.

As part of the development of any important regulation, the order also requires that each agency prepare a Regulatory Impact Analysis to evaluate potential benefits and costs. The Task Force will oversee this process; OMB will make comments on regulatory analyses, help determine which new and existing regulations should be reviewed, and direct the publication of semiannual agendas of the regulations that agencies plan to issue or review.

DECONTROLLING DOMESTIC OIL PRICES

The President has also ordered the immediate decontrol of domestic oil prices, instead of waiting until October as originally scheduled. This has eliminated a large Federal bureaucracy which admin-

istered a cumbersome and inefficient system of regulations that served to stifle domestic oil production, increase our dependence on foreign oil, and discourage conservation.

INTEGRATING THE GOALS OF REGULATORY RELIEF WITH PAPERWORK REDUCTION

Our program to reduce regulatory burdens will dovetail with the efforts under the Paperwork Reduction Act of 1980. Lamentably, present regulations will require Americans to spend over 1.2 billion hours filling out government forms during 1981. This is equivalent to the annual labor input for the entire steel industry.

The Congress responded to the need for consistent management of Federal paperwork and regulatory issues by passing the Paperwork Reduction Act of 1980. The act creates an Office of Information and Regulatory Affairs within OMB with the power to review Federal regulations that contain a recordkeeping or reporting requirement and directs this agency to reduce the paperwork burden by 15 percent.

FUTURE TARGETS FOR REGULATORY REVIEW

The program of regulatory relief is just getting under way. Future regulatory reform efforts will be directed not only at proposed regulations, but also at existing regulations and regulatory statutes that are particularly burdensome. This process has already begun: in the first month of the Administration several cabinet departments and agencies—on their own initiative and in coordination with the Task Force—have taken action on particularly controversial rules. For example, rules mandating extensive bilingual education programs, passive restraints in large cars, the labeling of chemicals in the workplace, controls on garbage truck

noise, and increased overtime payments for executives have been withdrawn or postponed. The actions taken already are expected to save the American public and industry almost \$1 billion annually. The Administration will be reviewing a host of other regulations in the near future.

LEGISLATIVE CHANGES

Not all of our regulatory problems can be resolved satisfactorily through more effective regulatory management and decisionmaking. Existing regulatory statutes too often preclude effective regulatory decisions. Many of the statutes are conflicting, overlapping, or inconsistent. Some force agencies to promulgate regulations while giving them little discretion to take into account changing conditions or new information. Other statutes give agencies extremely broad discretion, which they have sometimes exercised unwisely.

The Administration will examine all legislation that serves as the foundation for major regulatory programs. This omnibus review, spearheaded by the Presidential Task Force on Regulatory Relief, will result in recommendations to reform these statutes. The Task Force will initially concentrate its efforts on those laws scheduled for Congressional oversight or reauthorization, such as the Clean Air Act.

VI. CONTROLLING MONEY AND CREDIT

Monetary policy is the responsibility of the Federal Reserve System, an independent agency within the structure of the government. The Administration will do nothing to undermine that independence. At the same time, the success in reducing inflation, increasing real income, and reducing unemployment will depend on effective interaction of monetary policy with other aspects of economic policy.

To achieve the goals of the Administration's economic program, consistent monetary policy must be applied. Thus, it is expected that the rate of money and credit growth will be brought down to levels consistent with noninflationary expansion of the economy.

If monetary policy is too expansive, then inflation during the years ahead will continue to accelerate and the Administration's economic program will be undermined. Inflationary psychology will intensify. Wages, prices, and interest rates will reflect the belief that inflation—and the destructive effects of inflation—will continue.

By contrast, if monetary policy is unduly restrictive, a different set of problems arises, unnecessarily aggravating recession and unemployment. At times in the past, abruptly restrictive policies have prompted excessive reactions toward short-term monetary ease. As a result, frequent policy changes can send confusing signals, and the additional uncertainty undermines long-term investment decisions and economic growth.

With money and credit growth undergoing steady, gradual reduction over a period of years, it will be possible to reduce inflation substantially and permanently. In this regard, the Administration supports the announced objective of the Federal Reserve to continue to seek gradual reduction in the growth of money and credit aggregates during the years ahead. Looking back, it seems clear that if a policy of this kind had been successfully followed in the past, inflation today would be substantially lower and would not appear to be so intractable.

Until recently, the Federal Reserve had attempted to control money growth by setting targets for interest rates, particularly the rate on Federal funds. Experience here and abroad has shown re-

peatedly that this interest rate management approach is not sufficient to achieve reliable control. Mistakes in predicting movements in economic activity or tendencies on the part of policymakers to avoid large interest rate fluctuations can lead to undesirable gyrations in the rate of money growth.

Under new procedures the Federal Reserve adopted in October 1979, the Federal Reserve sets targets for growth of reserves considered to be consistent with the desired expansion in the monetary aggregates. Interest rates are allowed to vary over a much wider range in response to changes in the demand for money and credit. A number of factors—such as the introduction of credit controls and their subsequent removal and frequent shifts in announced fiscal policies—have contributed to pronounced fluctuations in interest rates and monetary growth over the past year. At the same time, we need to learn from the experience with the new techniques and seek further improvements. The Federal Reserve has undertaken a study of last year's experience. We look forward to the results and encourage them to make the changes that appear warranted.

In that connection, success in meeting the targets that the Federal Reserve has set will itself increase confidence in the results of policy. Otherwise, observers are likely to pay excessive attention to short-run changes in money growth and revise anticipations upward or downward unnecessarily. Without confidence in the long-term direction of policy, such short-run changes may lead to unwarranted but disturbing gyrations in credit, interest rates, commodity prices, and other sensitive indicators of inflation and economic growth.

Better monetary control is not consistent with the management of interest rates in

the short run. But, with monetary policy for using on long-term objectives, the resultant restraint on money and credit growth would interact with the tax and expenditure proposals to lower inflation as well as interest rates.

The Administration will confer regularly with the Federal Reserve Board on all aspects of our economic program. The policies that are proposed in the program will help to advance the efforts of the independent Federal Reserve System. In particular, the substantial reductions of the Federal Government's deficit financing and the achievement of a balanced budget in 1984 and the years that follow should enable the Federal Reserve System to reduce dramatically the growth in the money supply.

To that end, the economic scenario assumes that the growth rates of money and credit are steadily reduced from the 1980 levels to one-half those levels by 1986.

With the Federal Reserve gradually but persistently reducing the growth of money, inflation should decline at least as fast as anticipated. Moreover, if monetary growth rates are restrained, then inflationary expectations will decline. And since interest rate movements are largely a mirror of price expectations, reduction in one will produce reduction in the other.

VII. A NEW BEGINNING FOR THE ECONOMY

This plan for national recovery represents a substantial break with past policy. The new policy is based on the premise that the people who make up the economy—workers, managers, savers, investors, buyers, and sellers—do not need the government to make reasoned and intelligent decisions about how best to organize and run their own lives. They continually adapt to best fit the current

environment. The most appropriate role for government economic policy is to provide a stable and unfettered environment in which private individuals can confidently plan and make appropriate decisions. The new recovery plan is designed to bring to all aspects of government policy a greater sense of purpose and consistency.

Central to the new policy is the view that expectations play an important role in determining economic activity, inflation, and interest rates. Decisions to work, save, spend, and invest depend crucially on expectations regarding future government policies. Establishing an environment which ensures efficient and stable incentives for work, saving, and investment now and in the future is the cornerstone of the recovery plan.

Personal tax reductions will allow people to keep more of what they earn, providing increased incentives for work and saving. Business tax reductions will provide increased incentives for capital expansion, resulting in increased productivity for workers. Spending reductions and elimination of unneeded regulation will return control over resources to the private sector where incentives to economize are strongest. Stable monetary policy, combined with expanding productive capacity, will bring about a reduction of the inflation rate.

Inflation control is best achieved with a two-edged policy designed both to limit the rate of increase in the money stock and to increase the productive capacity of the economy. Neither policy can be expected to achieve adequate results alone.

A stable monetary policy, gradually slowing growth rates of money and credit along a preannounced and predictable path, will lead to reductions in inflation. At the same time, the effects of supply-

oriented tax and regulatory changes on work incentives, expansion and improvement of the capital stock, and improved productivity will boost output and create a "buyers' market" for goods and services.

As a result of the policies set forth here, our economy's productive capacity is expected to grow significantly faster than could be achieved with a continuation of

past policies. Specifically, real economic activity is projected to recover from the 1980-81 period of weakness and move to a 4 to 5 percent annual growth path through 1986, as shown in the table below. Concurrently, the general rate of inflation is expected to decline steadily to less than 5 percent annually by 1986 from the current 10 percent plus rate.

ECONOMIC ASSUMPTIONS

	(calendar years)					
	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Nominal gross national product (billions).....	\$2,920.0	\$3,293.0	\$3,700.0	\$4,098.0	\$4,500.0	\$4,918.0
(Percent change).....	11.1	12.8	12.4	10.8	9.8	9.3
Real gross national product (billions, 1972 dollars).....	1,497.0	1,560.0	1,638.0	1,711.0	1,783.0	1,858.0
(Percent change).....	1.1	4.2	5.0	4.5	4.2	4.2
Implicit price deflator.....	195.0	211.0	226.0	240.0	252.0	265.0
(Percent change).....	9.9	8.3	7.0	6.0	5.4	4.9
Consumer Price Index,* 1967=100.....	274.0	297.0	315.0	333.0	348.0	363.0
(Percent change).....	11.1	8.3	6.2	5.5	4.7	4.2
Unemployment rate (Percent).....	7.8	7.2	6.6	6.4	6.0	5.6

* CPI for urban wage earners and clerical workers (CPI-W).

In contrast to the inflationary demand-led booms of the 1970s, the most significant growth of economic activity will occur in the supply side of the economy. Not only will a steady expansion in business fixed investment allow our economy to grow without fear of capacity-induced inflation pressures, but it will also increase productivity and reduce the growth of production costs by incorporating new and more high-efficient plants, machinery, and technology into our manufacturing base. The result will be revitalized growth in the real incomes and standards of living of our citizens and significantly reduced inflationary pressures. As our economy responds to a new era of economic policy, unemployment will be significantly reduced.

The Administration's plan for national recovery will take a large step toward improving the international economic environment by repairing domestic conditions. Improving expectations and slowing inflation will enhance the dollar as an international store of value and contribute to greater stability in international financial markets. As interest rates come down and faster U.S. growth contributes to rising world trade, economic expansion in other countries will also accelerate. This Administration will work closely with the other major industrial countries to promote consistency in economic objectives and policies so as to speed a return to non-inflationary growth in the world economy. Finally, rising U.S. productivity will enhance our ability to compete with other

countries in world markets, easing protectionist pressures at home and thus strengthening our ability to press other countries to reduce their trade barriers and export subsidies.

The economic assumptions contained in this message may seem optimistic to some observers. Indeed they do represent a dramatic departure from the trends of recent years—but so do the proposed policies. In fact, if each portion of this comprehensive economic program is put in place—quickly and completely—the economic environment could improve even more rapidly than envisioned in these assumptions.

But, if the program is accepted piecemeal—if only those aspects that are politically palatable are adopted—then this economic policy will be no more than a repeat of what has been tried before. And we already know the results of the stop-and-go policies of the past.

Indeed, if we as a Nation do not take the bold new policy initiatives proposed in this program, we will face a continuation and a worsening of the trends that have developed in the last two decades. We have a rare opportunity to reverse these trends: to stimulate growth, productivity, and employment at the same time that we move toward the elimination of inflation.

NOTE: The report is printed in the document entitled "America's New Beginning: A Program for Economic Recovery—February 18, 1981." As printed above, the item does not include the illustrative charts which are included as part of the report.

A N E X O I I

BALANZA DE PAGOS
(millones de dólares)

	1970	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Egresos	3879.0	9998.4	10439.7	10027.3	14268.0	20649.9	31782.0	43354.1	33401.9
Importación de mercancías.	2326.8	6580.2	6029.6	5889.8	8143.7	12097.2	18486.2	23929.6	14421.6
Fletes y seguros.							944.8	1124.0	619.7
Oro no monetario.	25.4	33.6	41.7	30.9	73.9	157.5	65.2	107.4	94.8
Transportes diversos.			204.2	191.8	357.8	512.9	986.6	1265.1	1204.7
Turismo.	169.7	309.4	423.1	396.0	519.0	692.3	1045.2	1571.1	787.7
Transacciones fronterizas.	585.0	957.7	1192.7	786.4	751.5	2516.6	3129.5	4584.3	3576.6
Egresos relacionados con inversiones.	639.6	1725.6	2001.5	2151.3	2773.9	3881.2	5932.6	8933.9	11404.9
utilidades remitidas por empresas con inversión extranjera directa.	357.5	632.6	327.6	171.8	215.5	281.1	496.1	550.6	525.5
intereses sector público.	229.2	850.9	1266.0	1542.3	2023.1	2894.4	3957.6	5475.0	7791.3
otros intereses.	52.9	242.1	407.9	437.2	535.4	706.7	1478.9	2907.2	3088.1
Otros servicios	132.5	301.9	530.4	560.1	620.5	763.1	1147.7	1782.1	1220.2
Transferencia.			16.7	20.9	27.7	28.7	44.1	56.6	71.5
Cuenta de capital (neto)			5202.0	2228.6	3223.8	4554.7	9798.9	21859.6	6079.4
Capital a largo plazo (neto)	460.1	4318.0	4650.9	4379.3	4357.5	4094.9	6476.2	11696.2	8197.6
Sector público (neto)	246.9	3570.7	4215.5	3872.4	4063.2	3146.7	4058.5	8656.6	7077.1
Disposiciones y colocaciones.	821.3	4418.6	5417.9	6232.3	8343.3	10415.0	7771.1	13822.5	11195.5
amortizaciones.	-562.8	-852.8	-1155.4	-2295.0	-4264.3	-7285.9	-3723.4	-4806.2	-3767.0
créditos concedidos al exterior (neto).	-11.6	4.9	-47.1	-64.9	-15.8	17.6	10.8	-359.7	-351.5

	1970	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Sector privado (neto)	213.2	813.3	435.5	506.9	294.3	948.2	2417.7	3039.5	1120.5
Inversiones extranjeras directas.	200.7	295.0	299.1	327.3	293.6	408.0	1071.0	1188.7	602.7
Compra de empresas extranjeras.		-25.8	-12.0	- 1.0	-25.5	-48.4	- 9.5		
Pasivos en el exterior (neto)	17.5	479.1	201.9	211.5	24.7	647.6	1488.2	1860.9	588.9
en empresas con - - participación extranjera (neto).	17.5	404.1	291.0	213.5	-8.8	600.9	664.2	738.2	464.2
otras empresas (neto)		75.1	-89.2	-1.9	33.5	46.7	824.0	1122.7	125.7
Operaciones con valores.	-5.0	65.0	-53.2	-30.9	1.5	-59.0	-132.0	-10.0	-72.5
Capital a corto plano (neto) ¹			551.0	-2150.7	-1133.7	459.7	3322.7	10163.4	-2118.2
Pasivos (neto)			1252.6	-1273.1	-670.9	1204.6	4187.9	12695.5	-697.3
Sector público (neto)			878.0	-949.7	-1489.4	205.5	67.8	9267.0	-1439.0
Sector privado (neto)			374.6	-323.4	818.5	991.1	4120.1	3428.5	741.7
Activos (neto)			-701.6	-875.5	-462.8	-744.9	-865.2	-2532.1	-1420.9
Derechos especiales de giro.	45.4					70.0	73.5	69.6	
Errores y omisiones.	505.5	-460.0	-2454.2	-101.2	-659.0	-89.3	-1960.8	-8372.7	-6579.6
Variación de la reserva del Banco de México. (suma de I,II,III y IV) ²	102.1	165.1	-320.9	504.2	222.5	288.9	1150.9	1012.2	-3184.0

1: de 1970 a 1975 se incluye en errores y omisiones. 2: reserva computada de acuerdo con el criterio del Fondo Monetario Internacional, más en plata. Las tenencias de oro están valuadas a 42.22 dólares la onza. -el signo negativo significa egreso de divisas.

Fuente: Banco de México, Informa anual, varios números.

VI B I B L I O G R A F I A

B I B L I O G R A F I A

L I B R O S :

1. Clough Ralph N. East Asia and U.S. Security. Brookings Institution, Washington D.C. 1975 pp. 248.
2. Craig Stubblebine, WM / Willet Thomas D. Reaganomics, A Midterm Report. Institute for Contemporary Studies. San Francisco U.S.A. 1983 pp. 232.
3. El Comercio Exterior de México; tomo III; Siglo XXI-IMCE; 1a. edición; México-1982 pp. 548.
4. Friedman, Milton Libertad de elegir . Ediciones Grijalbo, 1a. edición; México-1980 pp. 436.
5. González Casanova / Florescano Enrique. México Hoy. Siglo XXI; 3a. edición; -- México. 1979 pp. 419.
6. Green Rosario. (Comp.) Los Mitos de Milton Friedman. CEESTEM. Editorial Nueva-Imagen; 1a. edición; México. 1983 pp. 244.
7. Hailstones Thomas J. A Guide to Supply Side Economics. Richmond V. A: R.F. Dame, 1982 pp. 175.
8. Hansen Roger D. La Política del Desarrollo Mexicano. Siglo XXI; 9a. edición; -- México. 1979 pp. 340.
9. Pellicer, Olga (Comp.) Lecturas de Política Exterior Mexicana. Centros de Estudios Internacionales; Colegio de México; 1a. edición; México. 1979 pp. 452.
10. Lozoya, Jorge Bhattacharya, A. K. (Compiladores). Finanzas y Nuevo Orden Económico Internacional. CEESTEM ; Editorial Nueva Imagen; 1a. edición; México. 1981 pp. 269.

7. Contextos. S.P.P. México 30 de enero de 1984.
8. Cuadernos de Política Exterior Mexicana. No. 1; México 1984. pp. 336.
9. "Desafíos al Pensamiento Económico". Economía de América Latina. No. 6 CIDE: - México 1o. semestre 1981/ pp. 240.
10. Escobar Saul / San Juan, Carlos / Pérez Arce Francisco.
"México y sus Devaluaciones". Revista Nexos. No. 52; México abril-1982 pp. 19-25
11. "E.U.- URSS- América Latina". Cuadernos Semestrales No. 12; Instituto de Estudios de E.U. CIDE; México 2o. semestre 1982 pp. 424.
12. Expansión. México Oct-10 de 1984. Vol. XVI No. 401 pp. 120.
13. "La administración Reagan... y los límites de la hegemonía norteamericana".
Cuadernos Semestrales. No. 9 E.U. Perspectiva Latinoamericana, CIDE; México 1o.- semestre de 1981 pp. 445.
14. "La comisión trilateral y la coordinación de políticas del mundo capitalista".
E.U. una: Perspectiva Latinoamericana. Cuadernos Semestrales. Nos. 2 y 3 CIDE: Méxi
co 2o. semestre 1977 1o. semestre 1978 pp. 498.
15. "La peor crisis internacional: rápido avance hacia el retroceso". Expansión. Méxi
co Octubre 27 de 1982. pp. 35-43.
16. "La toma de decisiones hacia América Latina". Cuadernos Semestrales. No. 10 CIDE;
México 2o. Semestre de 1981 pp. 368.
17. Mapa Económico Internacional. CIDE; México 30 de julio de 1982 pp. 142.
18. "México y el FMI. Carta de Intención" Comercio Exterior. V. 32 No. 10; México. --
Octubre de 1982.
19. "Selección de la plataforma del partido republicano en materia de política exterior"
Cuadernos Semestrales. No. 9 CIDE; México 1o. semestre de 1981.
20. Urencio Claudio F. y Tlaiye David. "El programa económico de E.U. y sus efectos en
la economía mexicana". Comercio Exterior . V. 32 No. 10; México octubre de 1982 -
pp. 1084-1092.

11. Maria, Luis (Comp.) Estados Unidos: Una Visión Latinoamericana. Serie Lecturas No. 53 FCE: 1a. edición; México.1984 pp. 523.
12. Pellicer, Olga. La Política Exterior de México: Desafíos en los Ochenta. Ensayos CIDE; 1a. reimpresión; México.1983 pp. 303.
13. Sánchez Martínez Hilda. Crisis y Política Económica. Una Perspectiva Instrumental (1978-1982). CIDE 1a. edición; México.1984 pp. 262.
14. Torres Gaytán, Ricardo. Un Siglo de Devaluaciones del Peso Mexicano. Siglo XXI 2a. edición; México.1982 pp. 427.
15. Wayne Valis. The Future Under President Reagan. Arlington House Publishers, -- Westport, Connecticut. 1981 pp. 532.
16. Wionczek, Miguel. La Sociedad Mexicana. Serie Lecturas No. 8 FCE; 2a. edición; México.1974 pp. 458.

R E V I S T A S :

1. Aguayo, Sergio. "Conseso y Desacuerdo en la Política Exterior Norteamericana". Foro Internacional No. 82 Vol. XXI; Colegio de México. México Oct-Dic. 1980 -- pp. 223-242.
2. Aguilar Zinser Adolfo y Morales G. Cesáreo. "México y E.U. Contenidos Nuevos de una Relación Conflictiva". Revista Mexicana de Política Exterior. Vol. 1 # 2, México enero-marzo 1984, -- pp. 18-29.
3. "America Latina en el Proceso Electoral Norteamericano 1984". Cuadernos Semestrales. No. 14; CIDE; México 2o. semestre 1983 pp. 416.
4. Blanco José. "Génesis y Desarrollo de la Crisis en México" (1962-1979). Revista de Investigación Económica. No. 150; México Oct-Dic. 1979 pp. 21-88.
5. Boletín de Indicadores de Comercio Exterior. Varios Números.
6. Bueno, Gerardo M. "La influencia de Estados Unidos sobre la Economía Mexicana" Foro Internacional. No. 96 Vol. XXIV; El Colegio de México. México abril-junio 1984. pp. 484-498.

21. Villarreal René. "Monetarismo e ideología de la mano invisible a la mano militari"
Comercio Exterior. V. 32 No. 10; México octubre de 1982 pp. 1059-1070.

D O C U M E N T O S :

1. America's New Begining. "A Program for Economic Recovery" White House Report - -
U.S.G.P.O. Febrero de 1981.
2. X Censo General de la Población.
3. "Discurso del Presidente Reagan ante el Congreso sobre el Estado de la Unión".
Del 25 de enero de 1983, publicado en Cuadernos Semestrales. No. 14; CIDE; México
2o. semestre 1983, pp. 345-358.
4. Informe anual de 1967. Banco de México. México 1968.
5. "Paz y seguridad en los ochenta". Discurso de Ronald Reagan ante el Consejo sobre
Relaciones Exteriores de Chicago, publicado en Cuadernos Semestrales. No. 9, CIDE;
México 1o. semestre de 1981. pp. 303-308.
6. "Plan Nacional de Desarrollo". Poder Ejecutivo Federal. México 1983-1988.
7. Sistema de Cuentas Nacionales del Banco de México. Informe anual 1980-1981.

P E R I O D I C O S :

1. Uno más Uno. 9 de noviembre de 1982.